

# Gólgota



*Boletín de la Federación de cofradías de Granada*

# Gólgota

## Sumario

EDITORIAL.....	3
BODAS DE PLATA EPISCOPALES.....	4
AL LLEGAR A PLAZA NUEVA (POESIA).....	4
CARTEL DE LA SEMANA SANTA DE GRANADA 1994.....	6
CUARESMA'94. NUEVO IMPULSO HACIA LA PASCUA.....	14
LA CONSERVACION DE LAS IMAGENES PROCESIONALES.....	18
L ANIVERSARIO DE LA COFRADIA DE LA SENTENCIA.....	21
EL SELLO DE LO ANDALUZ.....	25
EL CAUTIVO (POESIA).....	28
NUEVAS HERMANDADES, NUEVAS PERSPECTIVAS.....	30
AL CRISTO DEL TRABAJO Y A LA VIRGEN DE LA LUZ (POESIA).....	34
CONSEJOS BASICOS PARA EL COSTALERO.....	36
DECIMAS A LA VIRGEN DE LAS LAGRIMAS (POESIA).....	37
VOLVER A EMPEZAR.....	38
PEREGRINACIONES MARIANAS DE LA COFRADIA DE LOS DOLORES.....	42
ACTUALIDAD.....	44
ENTREVISTA AL PREGONERO DE 1994.....	54
UNA HERMANDAD MAS EN FEDERACION.....	57
MUJER Y COFRADIAS.....	60
PREPARANDO LA PASCUA DEL SEÑOR.....	64
GETSEMANI: LA HORA TRAGICA DE JESUS.....	67
COSTALEROS DE ESPERANZA.....	74
POESIAS AL CRISTO DE LA EXPIRACION.....	76
JOSE RISUEÑO TALLO LA VIRGEN DE LA ESPERANZA EN 1718.....	78
DEVOCION MEDIEVAL EN UN POEMA A LA VIRGEN.....	80
EL ESCULTOR MANUEL GONZALEZ.....	82
COFRADIAS EXTINGUIDAS E IMAGENES ANTIGUAS.....	91
JOSE A. PINEDA: TRES AÑOS DE GESTION FEDERATIVA.....	102
LA ESTACION DE PENITENCIA EN LA VIDA DEL COFRADE.....	109
LA IMAGEN DEL ECCE-HOMO EN LA ESCULTURA GRANADINA.....	114
L ANIVERSARIO DE LA COFRADIA DE LA AURORA.....	124
ESTRENOS.....	127
EN TORNO A LAS ADVOCACIONES MARIANAS.....	129
LAS TERTULIAS COFRADES.....	135
A LA VIRGEN DE LA AMARGURA (POESIA).....	139
AL CRISTO DE LA SANGRE Y A LA MADRE DE LOS REMEDIOS (POESIAS).....	140
TERTULIAS DE LA HERMANDAD DEL ROSARIO.....	141
LXX ANIVERSARIO DE LA HERMANDAD DEL SILENCIO.....	142
IMAGINEROS GRANADINOS DEL SIGLO XX.....	146
LA HERMANDAD DE JESUS DESPOJADO.....	151
X ANIVERSARIO DE LA VIRGEN DE LA SOLEDAD DEL CALVARIO.....	154
JUAN PABLO II EN ESPAÑA.....	156
RESTAURACION DE MARIA SANTISIMA DE LA MISERICORDIA.....	159
CINCUENTENARIO DEL CRISTO DE LA EXPIRACION.....	164
PUBLICACIONES.....	168
LA SEMANA SANTA DE GRANADA EN LOS SIGLOS PASADOS.....	174
ANECDOTARIO COFRADE.....	182
JESUS DEL AMOR Y LA ENTREGA (POESIA).....	188
AIRES DE RENOVACION EN DOMINGO DE RESURRECCION.....	189
A SANTA MARIA DEL TRIUNFO (POESIA).....	190
INDICE DE ILUSTRACIONES.....	192

# Boletín

Federación de Cofradías  
de Granada

Gólgota

N.º 6 - 1994

Precio: 600 Ptas.

## REDACCION Y DIRECCION

C/ Angel 2, 1º, Tfno.: 262419

## EDITA:

Real Federación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Granada.

## IMPRIME:

Imprenta Ave María. Ctra. de Murcia. s/n

DEPOSITO LEGAL: GR/195 - 1994

## CONSEJO DE DIRECCION:

Manuel López Guadalupe

José Antonio Pineda López

## CONSEJO DE REDACCION

Francisco Javier Canón Ramírez

Jorge de la Chica Roldán

Juan Jesús López Muñoz

Miguel Luis López Muñoz

Armando López-Murcia Romero

Nuestro AGRADECIMIENTO a las Cofradías, ENTIDADES Y EMPRESAS que han hecho posible la realización de esta publicación.

EL CONSEJO DE REDACCION de este BOLETIN no participa necesariamente de los juicios y opiniones expresados por sus colaboradores, limitándose a reproducirlos estrictamente. Está prohibido reproducir los textos e ilustraciones, total o parcialmente, sin permiso expreso de la Redacción de GOLGOTA.

Portada: Ntro. P. Jesús de la Amargura, óleo sobre pergamino de Hipólito Llanes (1993).

## COLABORADORES LITERARIOS:

Alfonso Aibar Gómez

José Alcaraz Avila

Julio Bayo Barba

José M.ª Bonilla Cornejo

Francisco Javier Canón Ramírez

Carlos del Castillo Jiménez

Pedro Castón Boyer

José Luis Clements Sánchez

Jorge de la Chica Roldán

Manuel Jesús Dorador Atienza

Esteban Fernández Navarro

Jesús Gil del Pino

Manuel Gómez Gutiérrez

José Gómez Sánchez-Reina

Andrés González Villanueva

Enrique Iriesta Coullaut-Valera

Fernando Sánchez Lastra

Manuel Lirola García

Manuel López Guadalupe

Juan Jesús López Muñoz

Miguel Luis López Muñoz

Armando López-Murcia Romero

Antonio Martín Sánchez

José Méndez Asencio

Darío Méndez Cabezedo

Jacinto Morente Martínez

Carmen Muñoz Caraballo

Antonio Olivares Cano

José Ortega Torres

Tito Ortiz

Inmaculada Puertas Ramírez

Luis Recuerda Martínez

Eduardo Rodríguez Cano

José M.ª Rodríguez-Izquierdo Gavala

José Manuel Rodríguez Viedma

Angel Luis Sabador Medina

Miguel Angel Sorroche Cuerva

José Szmolka Clares

José Vallejo Prieto

Kirk Willard Wangenstein

## COLABORADORES GRÁFICOS:

Alcaraz Avila José

Josefina Carmona

Carlos Chola

Francisco Javier Gutiérrez

Juan Jesús López Muñoz

Armando López-Murcia

Fernando López Rodríguez

José Antonio Páiz

Luis Recuerda Martínez

Eusebio Rodrigo

- Hermandad Cristo del Trabajo

- Hermandad de los Dolores

- Hermandad Ntro. P. Jesús Nazareno

- Hermandad Ntra. Sra. del Rosario

- Archivo Gólgota

## Editorial

*Por sexto año consecutivo, Gólgota irrumpe en el mundo cofrade granadino, atenta a la cita con la primavera y con la Semana Santa. Porque en nuestra tierra, primavera y Semana Santa se funden tan íntima como paradójicamente, de forma que no se pueden entender la una sin la otra.*

*Es el signo de la contradicción de toda obra humana, y también de nuestras cofradías. Y es ahora, al extremarse los preparativos, cuando se manifiestan las aspiraciones y las limitaciones, las grandezas y las carencias. Sí, ahora se acelera el pulso del latir cofrade, ante las inminentes estaciones de penitencia, que este año realizarán treinta y una hermandades.*

*No son sólo preparaciones materiales, es también la manifestación de inquietudes, para las que Gólgota ofrece sus páginas, y cada vez con mayor colaboración a las cofradías granadinas, que son su razón de ser.*

*Por eso, son noticia los actos generales de la Real Federación, pero también las actividades de cada hermandad, sus estrenos, sus peregrinaciones, las restauraciones de sus imágenes, la organización de sus tertulias y otros actos culturales, la celebración de efemérides o la conmemoración de aniversarios. Son el signo de una madurez que se conquista lentamente, no sólo con el paso del tiempo, sino, sobre todo, con el continuo esfuerzo por progresar.*

*Noticias de actualidad e interés por conocer la historia o el arte de nuestras hermandades ocupan un lugar preferente en Gólgota. No faltan, empero, las páginas para la opinión, la orientación espiritual y la poesía, el sentimiento hecho palabra. Todo ello -como nó- animado por la vida de las ilustraciones gráficas, plasmaciones, año a año y día a día, del objetivo vigilante del fotógrafo.*

*Otra vez, por tanto, tratamos de llegar al tejido cofrade, deseoso ya de repetir la manifestación plástica de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Fieles a esta cita, convencidos de que los lectores sabrán responder con benignidad a nuestros errores.*

# Bodas de Plata Episcopales

**E**l 3 de septiembre de 1993 el arzobispo de Granada, D. José Méndez Asensio, celebra sus Bodas de Plata en el Orden Episcopal oficiando una solemne Eucaristía en la Basílica de Nuestra Señora de las Angustias, concelebrada por los obispos de Cartagena-Murcia, Huelva y Almería y más de un centenar de sacerdotes. D. José Méndez, natural de Vélez Rubio (Almería), fue consagrado Obispo el 3 de septiembre de 1968 en la catedral de Tarazona, cuya sede ocupó hasta 1971 en que pasó a ocupar la archiepiscopal de Pamplona y desde 1978 la de Granada.

La Real Federación de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Granada quiso sumarse al homenaje que la Iglesia entera de Granada ofrecía a su Pastor con motivo

de tan gozosa efemérides y obsequió al Sr. Arzobispo una Inmaculada en plata de ley, reproducción de la del monumento del Triunfo, obra salida de los talleres granadinos de Moreno Romera.



## Al Llegar a Plaza Nueva

Mientras tanto en Plaza Nueva  
el mar dónde muere el Darro  
desde una túnica blanca  
y un capirucho blanco  
sube una plegaria al cielo  
salmón del paso de palio:  
¡Contigo siempre, Dolores!  
¡No me dejes de tu mano!  
Entre humos de bengalas  
Dolores cesa en su llanto  
y la cera de los cirios  
se funde en un gozo blanco.  
Son gritos de primavera  
los gladiolos de los ramos,  
Setenta lirios azules

van riendo sobre el manto.  
Sonríe con perlas finas  
el rosario de su mano.  
Y cantos de plata cantan  
doce varaes de palio.

Que al llegar a Plaza Nueva  
mi Virgen llegó llorando  
y al volver a Plaza Nueva  
en risa cambió su llanto  
porque estaba en su Carrera,  
en su Carrera del Darro,  
con su Real Cofradía  
que la vuelve a San Bernardo.

Jesús M<sup>o</sup> Gil del Pino



*Domingo 23 de Marzo de 1994*  
*Auditorio del Real Conservatorio de Música*

*Angel Luis Sotolongo Medina*

*Presentación*  
**Cartel**

*de los*

**Semana Santa**

*de*

**Granada**

**1.994**



# Cartel de la Semana Santa de Granada 1994



l cartel es la plasmación de un momento de belleza pasado, para anunciar la belleza futura.

El cartel es la ampliación del bello momento que captó el ojo de Armando López Murcia y que, con el disparador de su máquina, y el objetivo, que le guiaría su padre y mi inolvidable amigo Armando, allá desde los blancos rincones de nubes, plasmó como con un pincel en el lienzo de espacio y tiempo.

El cartel de la Semana Santa de Granada de 1994 representa el penúltimo instante de la agonía de Cristo. El instante de la inspiración; de la última insuflación de aire granadino en sus pulmones.

Y está ante las pequeñas cúpulas de la Sacristía Catedralicia, guardadoras de la sublime belleza, comprimida en el más pequeño cuerpo de la Inmaculada, que nos dejara el Maestro de maestros, Alonso Cano. Ante la vidriera de Juan del Campo, iluminada por la luz interior de un templo que palpita por la llegada a sus puertas de Cristo en sábana portado y la inmensa Soledad de negro luto de la Madre de claustros jerónimos. Ante la piedra, que festonea el cielo oscuro de la noche, de una Capilla Real hecha encaje calado en sus pináculos, antepechos y gárgolas por cinceles, que en lugar de la dura piedra parecen trabajar la fulgurante plata. Está ante la verja admirada de hierro, que separa o que une lo moderno con el regalo para siempre que nos dejaron los tiempos.

Hoy, llamo a los heraldos de Granada para que se pongan sus dalmáticas de gala llenas de festones de oro viejo, de rojos leones rampantes y castillos almenados de una sola puerta y tomen fanfarrias, timbales, tambores, trompetas, pínfanos, tamboriles, atabales, clarines, bocinas, trompas y cometas, para anunciarle a los cielos del Universo que en Granada comienza la Semana Santa.

Hoy, venimos a esta tribuna, a preparar a Granada para recibir en cada una de sus calles, cuevas, plazas y placetas; en cada uno de sus barrios, el cartel que anunciará la proximidad de la fecha en la que aquel hijo, que María concibió sin mácula, va a padecer y morir para traernos en la alegría de su Resurrección el amor a cada una de las casas que conforman la ciudad.

Hoy me ha tocado asumir el papel de precursor del precursor. El papel de los profetas que anunciaban la llegada de, como aquel Juan, alguien al que le tocaba pregonar la próxima llegada de Cristo por las calles de Granada.

Yo llamo a los saeteros granadinos para que preparen sus gargantas, para emitir ese canto lanzado como flechas de dolor, que, en las noches de la casi luna llena, jugarán con los aires subiendo y bajando, escondiéndose entre las ramas de los árboles, perdiéndose por entre las aguas del Darro, para sin que nadie lo espere volver a nacer por las alturas de la Alhambra, haciéndose tirabuzón entre la cruz y la cera, trenza entre

la enredadera de la yedra y de albahaca, para ir a clavarse en lo que debería ser un silencio de multitudes.

Yo llamo a los barrios de Granada para que sean un escaparate único en sus fachadas, calles, casas, cuevas y placetas, cielos y piedras, luces y sombras, farolas de esquina y pequeñas velas de homacina, para que sean, como digo, cada uno de sus elementos, escaparate único y tapia de sol, que anuncie la llegada de nuestra Semana más esperada.

¡Cartel de la Semana Santa de Granada!

Poned a Cristo o María en la calle y Granada le dará el marco para hacer un cartel.

Puertas de Fajalauza, Monaita, Justicia, Bibrrambla o Elvira para un Cristo

triumfante entre palmas de oro y ramas de olivo verde.

Mercaderes de las sedcerías en la quemada Alcaicería o en el cortado Zacatín o Corral del Carbón para un gran templo muy próximo.

Agua del Avellano, de Aynadamar, de la Fuente de la Bicha, de los Leones, del Generalife, del Darro o del Genil para un Lavatorio purificador antes del Cenáculo.

Toda Granada es un cartel cuando acude a la gran cena, cuando Cristo se hace pan y pasea un Jueves de Corpus, sí, lo repito, un Jueves de Corpus, por nuestras calles, mientras las campanas de la espadaña de Santo Domingo lo miran muy cerca en la lejanía del tiempo.

Rejas de celosías de Comendadoras de Santiago ven a un lejano huerto



de olivos en oración allá por las noches de estrellas de un Cerro del Sol cercano ya a la muerte.

Infamias y besos de traición para el Judas que todos tenemos en la Cruz de Explanadas donde ayer hubo muerte y hoy risas de niños. O en olivo muy cercano de barrancos que acallaron la voz, que tanto habló de la ciudad.

Puerta del Sagrario bajo, la mirada de Alonso Cano y la vigilancia del ángel de Cúpula o en puerta de Magdalena coronada por ángeles de custodia y guardadora de pilas bautismales de emperatriz para Cristo cautivo.

Altas cúpulas del Templo Catedralicio, iluminadas sólo por la luz de la noche para el encuentro de Cristo con el Supremo Sacerdote.

Una torre de San Pedro difuminada por la niebla de la incertidumbre, la desidia, la duda y la cobardía para el diálogo con Pilatos.

Palacio de Dal-ahorra, de Carlos V, o Capilla Real, depósito de altos Reyes para un Cristo ante Herodes.

Patios de antiguas corralas, de antiguas casas de vecinos que plagaron la vida de mi Granada, patio de los Leones, Patio de la Audiencia, patio de la casa morisca del Chapiz... patios de Granada para las lágrimas de un Pedro negador de amistades, mientras que gallos de negras veletas despiertan con cantos la alboreá violeta de la ciudad.

Fachadas de Hospitales de Caridad o de mi San Juan de Dios, de San Matías,

San Jerónimo, Placeta de San Miguel para la laceración por los látigos del odio.

Viejas acacias de Santo Domingo, capitaneadas por Fray Luis callado por los años, que rodean la pintada puerta de una iglesia, o Plaza que amamanta sabiduría durante todos los tiempos de una Universidad que quedó pequeña para una coronación que quiso mofarse del que más sabía.

Carrera del Darro repleta de gente que espera la llegada ante la Puerta de la Audiencia del Hombre que presenta más herida que carne y más desgarró que piel, mientras que el lector lo proclama reo de muerte y Pilato lava sus manos, quizás acordándose del sueño pasado de su mujer.



Cruz de Cedro de los Mártires donde el alma se enamoró de su Amado que ahora ve en Convento de espadaña callada y silencio de Carmelitas, roto sólo por el cruzar de saetas por los aires y el murmullo inquieto ante la belleza.

Pilar del Toro entre yedra y espino de fuego, con bocana seca de aguas, Iglesia alta de San Cristóbal acicalada por palmera, Iglesia primera de San Juan de los Reyes, que tuvo que recordar que existía la Semana Santa de Granada, Avenidas nuevas de un Zaidín Trabajador, Convento perdido entre calle estrecha de Santa Isabel la Real para que vaya cayendo nuestro Cristo uno, dos y tres veces.

Callada iglesia albaicinerana de S. Bartolomé, Pilar de la Calle Elvira,

añorado Palacio Arzobispal carcomido por un estúpido fuego, Basílica de la más amada, Casa de los Granadinos, Basílica de Nuestra Virgen de las Angustias, para el encuentro en paseo por Vía Crucis granadino de Jesús con María.

Monasterio de monjas calladas mirando a la Alhambra, calle de Concepción de Zafra, con farol de esquina jugueteón y esperante, patio de Comendadoras, puerta de San Cecilio, Placeta del Realejo, calle Carnicería, calle de Ballesteros, escalones de San Matías, rampa de la plaza de las Descalzas, Cuesta del Sacromonte, alamedas del Salón, avenidas del Zaidín, calle de Navas, Puertas oscurecidas por las noches frías de mi Alhambra... cualquier rincón para el encuentro con los cirineos de faja y zapatilla.



Cualquier calle para encontrarse con la mujer granadina, que calla en un silencio de respeto, que sólo deja escapar su belleza, abriendo sus labios rojos de rosa y clavel musitantes en oración y sus ojos de estrellas de cielo en una mirada sumisa pero penetrante de amor a Cristo.

Cruces de piedra sin Cristo para crucificarlo.

Explanadas entre viejos columpios de tiempos y juegos de cartas de la Golilla de Cartuja, mesas desgastadas por los soles de mil inviernos y sillas de anea sin respaldo de la Placeta querida de San Miguel, antiguos montecillos de una redonda sin construir con juegos de lotería para un sorteo de túnica y vestidos del que ya no los necesitaba.

Muerte de silencios de espacios de luna desde San José a San Pedro, de San Pedro a San Nicolás. Muerte en silencio de tiempo y llanto escondido roto sólo por clarín y doblar de campana.

Soledad de Madre de Hijo sin vida en mi Alhambra.

Soledad de Virgen sola en hora temprana por campo del Príncipe, por convento ya olvidado por muchos pero siempre presente por alguno de calle de Santa Paula, con monjas entre celosía separadora con empanadillas de Viernes Santo, Soledad con erguida torre de Santa Ana.

Traslado de Cristo muerto con patio de San Jerónimo con recuerdos del más grande de los Capitanes.

Entierro por Plaza Nueva con telón de Alhambra, Albayzín y Sacromonte. ¡Plaza Nueva, Plaza Nueva, Plaza de las tres campanas!

Resurrección por vega de antiguas huertas de Arabial o de Zaidín con fondo de Veleta y blanca nieve de cielo azul y de verdes de esperanza de nueva vida.

¡Sí, Granada entera es un cartel para la Semana Santa granadina!

Pero en Granada Cristo también expira.

Ha querido tomar el último hálito de vida, el último aliento para sus maltrechos y vejados pulmones, el último impulso para su corazón exhausto de los aires de Granada.

Ha querido recorrer la ciudad para despedirse.

Viene desde un paseo de los Basilios, con convento del Santo de su nombre y molinos ya perdidos en la lejanía de los tiempos, encasillado por un Puente Verde de sillares de campanario de Monasterio y un Puente viejo, por donde entraban a Granada sus gentes de cercanos pueblos. Puente dejado ahora sólo para los pasos del hombre que anda, o como ahora, para la mirada de un Cristo que va a expirar. Puente flanqueado por leones sentados portadores de escudos de ciudad.

Cristo ha arrastrado en ese puente el frío de la blanca y cercana nieve de Primavera a que ha querido besarle con beso fresco de viento.



Cristo ha querido buscar con su vista ya apagada el agua que le arrulla en sus noches calladas de soledad de iglesia oscura y el agua, aunque quiso apagarle sed, no pudo llegar a sus labios.

Cristo ha querido mirar las alamedas de siempre de la ribera del río, guardadoras de leyendas, de encuentros de amores, de desafíos y de muerte, y la alameda le acaricia con su olor a yedra, a celinda, a laurel, a adelfas, a mirto entre bojés y palmeras, entre aligustres y palmitos, entre acacias y olmos, entre tilos y amargos naranjos, entre magnolios y cipreses, mientras que ruiseñores y jilgueros entonan su canto dolido por el adiós y el gorrion recién nacido juega a aprendiz de volador en un charquillo de la fuente de la vieja biblioteca.

Cristo ha querido encontrarse con la más granadina de las madres para un adiós de hasta pronto.

Cristo ha parado en la puerta del Gran Templo que se le mostró con barrera infranqueable de negros hierros de verja cerrada por la razón del que manda, mientras un jarrón de azucenas de piedra y tiempo fue testigo mudo de su llegada.

Cristo ha tomado en ese último esfuerzo la maldad, el engaño, la indiferencia, la abulia, la apatía, la murmuración, el desamor, el afán de protagonismo, la injusticia, la curiosidad sin sentido, los espacios negros de la vida, el daño, la falsa amistad... y los ha metido dentro de su alma que se escapa, y en la soledad del abandono de todos, en la soledad de la muerte, los ha mezclado en sus pulmones para cuando

dé la exhalación devolvemos con su expiración, la bondad, la caridad, la fe, la justicia, la amistad, la esperanza, el compromiso, ... el amor.

Y ese Cristo que nos demuestran seguirá su paso hasta despedidas entre luces veladas por humo de hogueras y noches de estrellas.

Albaceas de las Hermandades sacad cada uno de los enseres. Capataces preparad las igualás. Costaleros redoblar vuestros ensayos. Granada avisa a tus gentes. Flor llama a las puertas de la Primavera...

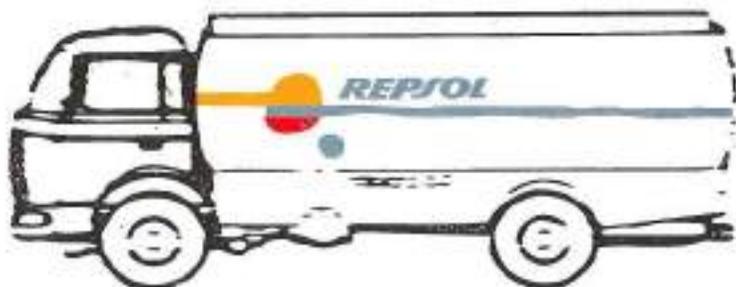
Música empezad a tocar, porque el CARTEL DE LA SEMANA SANTA DE GRANADA DE 1994 ESTA EN LA CALLE.

MUCHAS GRACIAS.





# GASOIL A DOMICILIO



Ahora también  
**SERVICIO DIRECTO  
AL AGRICULTOR**

**CONSULTENOS**

**Alta Tecnología en sus Instalaciones.  
Garantía de Calidad y Servicio.**

**☎ 133414-133307**

**HCA** **HIDROCARBUROS ANDALUCES**  
Una Empresa de Nuestra Tierra  
*Al Servicio del Granadino!*



**CONFIANZA EN SUS LITROS**

# Cuaresma '94, Nuevo impulso hacia la Pascua

Queridos diócesanos:

Llega de nuevo el tiempo litúrgico de la Cuaresma, tiempo de preparación espiritual para la celebración del misterio de la Pascua del Señor.

Con esta ocasión quiero compartir con vosotros los deseos que, como Pastor de esta Iglesia, quisiera llegasen a ser realidad entre nosotros, sacerdotes, religiosos y seculares. Es esta una nueva hora de gracia que el Señor nos concede y a ella debe responder con generosidad la Iglesia Diocesana.

Manifestación fundamental para vivir con sinceridad la Cuaresma es la disposición del espíritu hacia la conversión.

Si la búsqueda de una mayor fidelidad a la vocación cristiana es una constante de nuestra vida, es necesario redoblar el esfuerzo en este período litúrgico en el que el amor del Señor se nos hace como más evidente. La contemplación de los misterios de la Pascua: su pasión, muerte y resurrección empujan al alma a participar en esta historia de salvación, muriendo a todo aquello que nos impide percibir sus frutos y resucitando a un estilo de vida renovada, más acorde con los caminos de conducta que nos señala el Evangelio.

## **Conversión personal y comunitaria**

Este esfuerzo por superar todos los obstáculos que nos alejen de la voluntad de Dios debe manifestarse en la vida

personal, sin duda, pero también en la vida comunitaria. Vivimos en sociedad y el comportamiento de cada uno da el tono a la vida social. Las comunidades cristianas, tanto parroquiales como de congregaciones religiosas, y los grupos eclesiales de todo tipo, tienen la misión de ser y mostrarse ante los ojos de todos como ejemplo de conducta cristiana, comunidades guiadas por la luz de la fe, alegres por el don recibido y ocupadas en la tarea evangelizadora.

Cuando las dificultades se multiplican, no puede fallar la esperanza activa de los que somos creyentes. La sociedad de hoy, desarrollada pero insegura, poderosa y frágil, consumista y sin empleo seguro, está pidiendo que les mostremos el horizonte de esperanza que nos descubre la fe en Dios Padre y en su Hijo Redentor, entregado a la muerte por nuestra causa y resucitado para nuestra salvación.

Las dificultades económicas por las que atravesamos, causa de sufrimiento para muchos, piden a los cristianos extremar la práctica de la justicia y de la generosidad en las relaciones laborales, desarrollar la solidaridad hasta en los más pequeños gestos, avivar la sensibilidad fraterna para contribuir a que las gentes, sobre todo las más desfavorecidas, tanto de la ciudad como de los pueblos, recobren el ánimo y la esperanza.

## **Una palabra a las familias**

De modo especial, en este Año Internacional de la Familia, quiero di-

rigirme a las familias granadinas, alentándolas a que profundicen en las características y en la misión de esta institución natural, donde nacemos y desarrollamos nuestra existencia, bendecida por Dios y considerada como la Iglesia doméstica. A todos nos corresponde salvaguardar este tesoro, librarla de todos los peligros que le acechan y mostrarla como la comunidad de la vida, del amor gratuito y solidario, como la mejor escuela de comprensión, solidaridad, amor desinteresado e indulgente, reflejo de la vida trinitaria. Buen fruto de esta Cuaresma será el que esposos, padres, profesores, movimientos familiaristas, dirigentes juveniles, organizaciones en favor de la infancia o la tercera edad y obras benéficas, renovemos las relaciones cordiales propias del espíritu de familia y difundamos los valores cristianos y humanos de esta institución. Mejorar la familia es mejorar la sociedad y la Iglesia. Es allanar el camino para una vida más feliz.

La diócesis está conociendo una serie de iniciativas laudables que los diferentes organismos relacionados con la familia están empezando a poner en práctica. Por nuestra parte hemos convocado, con esta misma intención, una Comisión Diocesana para coordinar todas estas actividades, que desembocarán en un Congreso Diocesano de la Familia a celebrar durante este año.

Estas acciones especiales vendrán a sumarse a una pastoral familiar continuada, estimulada en el Sínodo y recogida en el Plan Trienal de Acción Pastoral.

## Invitación a las Hermandades y Cofradías

Deseo también decir una palabra a las numerosas Hermandades y Cofradías que en este tiempo preparan los cultos cuaresmales y los desfiles procesionales. Vuestra actividad es valorada por la Iglesia como expresión de la fe cristiana que lleva a organizaros en grupos de Hermanos y a realizar como un relato público de la redención universal de Jesucristo. Es este un modo de evangelización, muy propio de la psicología del sur, que difunde el misterio salvador de la pasión y la gloria del Señor.

Mis palabras quieren invitaros a que profundicéis en la importancia de vuestra misión, sin dejarse llevar de una visión



devaluada de la Semana Santa. No se trata, lo sabéis muy bien, de un fenómeno cultural tradicional, y menos aún turístico, sino de una manifestación religiosa de amor al que se entregó a la muerte por nosotros. Es como un complemento de la acción litúrgica sacramental de la Iglesia, que no puede pasar a un segundo plano. Vuestra presencia, por tanto, en las Hermandades y en las calles debe llevar el aval de una conducta cristiana intachable en el seno de la familia, en el trabajo y en la vida social.

Os invito, pues, a que, junto a todos los preparativos y actos habituales, intensifiquéis las prácticas de piedad, de formación de participación en las actividades apostólicas de la parroquia y en el testimonio evangelizador.

### **Organización de actos cuaresmales**

Por último me dirijo a los párrocos y rectores de templos, como responsa-

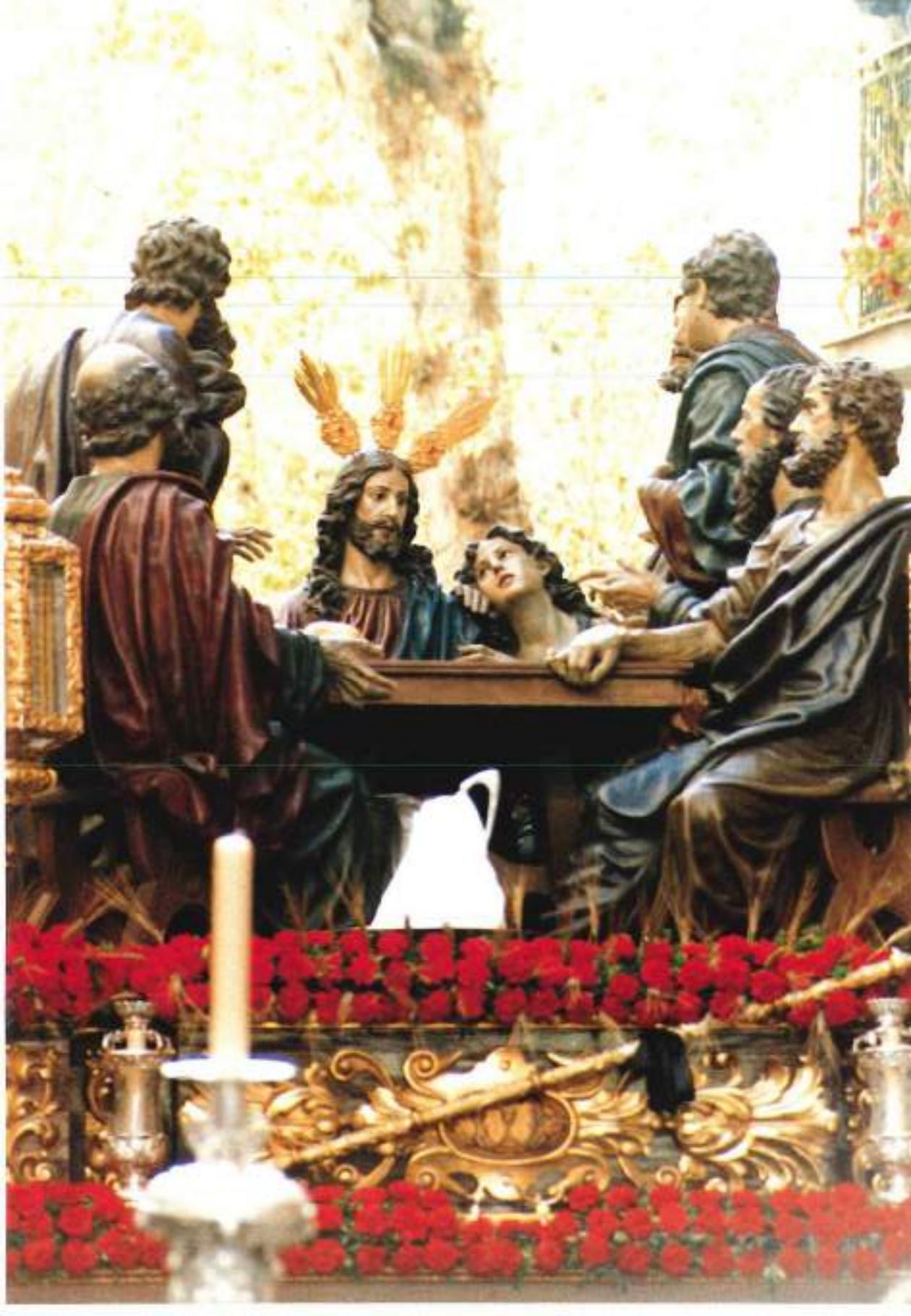
bles de la pastoral en estas comunidades, para que alienten al pueblo cristiano a la renovación de la conciencia cristiana, redoblando en este tiempo de conversión las actividades habituales de oración y formación comunitaria, celebración de la penitencia, ejercicios espirituales y prácticas de conversión.

Hagamos entre todos el mayor esfuerzo para dar a conocer la salvación de Jesucristo a todos los que no encuentran motivos para acercarse a ÉL y pasan de largo. La llamada que nos hace el Señor tiene este sello evangelizador y constituye un nuevo impulso de la Iglesia hacia la participación plena de la Pascua.

Con los mejores deseos de cercanía y amor al que nos salva con su muerte y Resurrección, os bendice vuestro Obispo.

**José Méndez**  
*Arzobispo de Granada*





# La Conservación de las Imágenes Procesionales



Desde el punto de vista de la conservación, son muchos los problemas que padecen las obras de arte. A través de la historia, éstas nos han transmitido las distintas etapas y la evolución de los modos de entender el mundo, a los hombres y su relación con Dios, plasmados en la magistral transformación de la materia para convertirla en lo que el papa Gregorio Magno llamó "Biblia de los iletrados".

Pero de entre todas las obras de arte, la imaginería procesional reúne una serie de características que la hacen especial, no sólo por ser obras de arte vivas, que mantienen una utilidad y una devoción, sino que por esta misma razón están sometidas a un grado mayor de posibilidades de deterioro, ya sea por golpes, mutilaciones, suciedad, desgastes, que traen como consecuencia el no poderse emplear para tan noble fin, quedando encerradas en sus capillas y privándolas de la hermosura de nuestras calles.

Para evitar que se llegue a estos extremos se pueden tomar medidas preventivas, en orden a un mejor conocimiento de la obra y de su utilización.

Los materiales que componen la obra tienen unas condiciones de deterioro natural, que en función del ambiente que las rodee se puede ralentizar o acelerar. Lo más conveniente es man-

tener unas condiciones ideales de humedad, temperatura, luz y una buena conservación que evite al máximo las intervenciones restauradoras, de modo que cuando éstas sean necesarias no supongan un gasto excesivamente elevado y no se ponga en peligro la estabilidad de la obra por no haberse detectado a tiempo los puntos de deterioro y no intervenir en el momento adecuado.

El material soporte de las imágenes es la madera. A base de ensamblar y pegar varias piezas, se forma una unidad estética, no material. La madera es un material higroscópico, esto quiere decir que con el aumento y la disminución de la humedad del ambiente, ésta cambia de volumen, de forma desigual en cada una de las piezas. Este es un proceso natural que no puede evitarse y es la causa de la aparición de numerosas grietas.

Cuando estos cambios se producen lentamente, a la madera le da tiempo a acoplarse a estas variaciones de forma homogénea, pero si los cambios de humedad relativa son muy bruscos, a los trozos de madera no les da tiempo a adaptarse por igual, separándose en las líneas de unión y apareciendo las grietas que antes mencionaba.

Cuando la imagen sale a la calle se ve sometida a las inclemencias meteorológicas, calor, frío, sol, lluvia,... y a cambios muy bruscos, pero pueden ser

controlados por la intervención de un profesional restaurador que informe del estado anterior y posterior de la salida de la obra, detectando la aparición de los posibles deterioros que haya sufrido, y los cambios climáticos durante su transporte. Este mantenimiento asegura una conservación eficaz, ya que cuando se restauran los deterioros en su inicio se ahorra dinero y se atajan con eficacia.

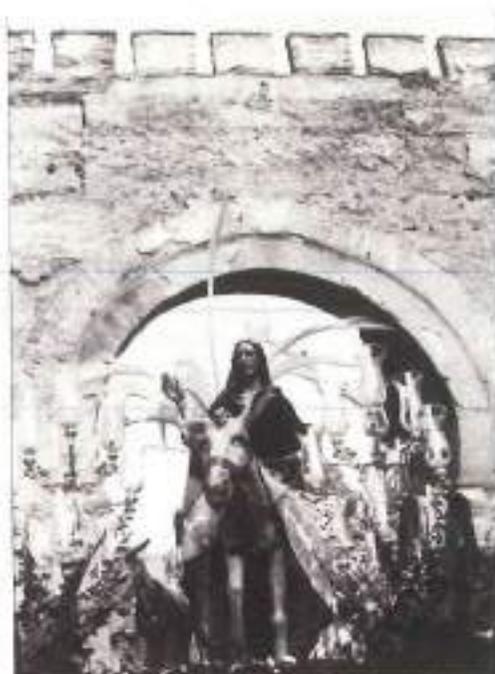
La madera también es víctima de la acción de insectos y microorganismos que se alimentan de ella.

Los movimientos de la madera no supondrían un gran problema si sobre ella no hubiese una capa de policromía, ajena a estos cambios, que al no poderse adaptar a ellos se craquela, se levanta y se desprende, formando lagunas, que en la mayoría de los casos son fatalmente disimuladas con repintes, sin atacar las causas del deterioro que permanece en estado latente y viéndose aumentadas en la mayoría de los casos.

La policromía lleva una primera capa de preparación a base de estuco, compuesto de cola animal y yeso o carbonatos que cumplen la doble función de proteger a la madera y cubrir sus irregularidades y porosidad, y a la vez sirve de cama a las capas pictóricas que componen la policromía.

La policromía es la que más sufre los deterioros, al ser la primera que los recibe.

Además de los deterioros que le provocan los cambios internos de la madera, recibe la acción externa del ambiente y de la acción humana. Esta



última es la que representa la causa número uno de deterioro y por eso debe ser la primera en ser puesta en orden y por ello me extenderé un poco en ella.

Toda manipulación que se realice sobre la imagen debe ser hecha con un mínimo de condiciones que aseguren su estabilidad, basta como consejo el que se evite tocar al máximo con las manos. Estas aportan suciedad y grasa que influyen negativamente en la policromía hasta el punto de que se desgasta hasta la madera cuando se toca excesivamente. Debería de evitarse la costumbre de tocar las imágenes, sobre todo cuando pelagra su estabilidad, y además conviene que en los procesos de traslado, vestir, limpieza, se utilicen guantes de algodón que no dejan restos de grasa, de este modo tan simple se pueden evitar graves deterioros y costes de mantenimiento.

Sobre la limpieza, conviene hacerse con un plumero y un aspirador que recoja el polvo. Nunca utilizar paños húmedos y dejar cualquier tipo de limpieza en manos de un restaurador que garantice que no se elimina original.

También es conveniente que los complementos de las imágenes, coronas, ropa, etc, no provoquen roces en la policromía, revistiéndose de tela suave que además amortigua los movimientos.

Cuando la imagen ha llegado a nuestras manos en un estado de deterioro muy avanzado y se hace necesaria su restauración, debe contarse con la cola-

boración y el asesoramiento de un profesional de la restauración y, dicho sea de paso, en Granada existen muy buenos profesionales, competentes para realizar estos trabajos, a pesar de que tengamos la costumbre de que lo de fuera siempre es lo mejor. A menudo en mis visitas a las imágenes me he encontrado con este pensamiento, que actualmente carece de sentido.

Espero que con este pequeño artículo, ayude a aumentar la sensibilidad hacia las obras de arte y su conservación.

**Esteban Fernández Navarro**

Restaurador Provincial de la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía



# Pontificia e Ilustre Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos de Jesús de la Sentencia y M.<sup>a</sup> Stma. de las Maravillas

**C**ofradía fundada el 6 de febrero de 1944 en la Iglesia Parroquial de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, fueron aprobadas sus reglas el 18 del mismo mes por el entonces arzobispo de Granada Cardenal Parrado. Efectuó su primera estación de penitencia el 5 de abril del mismo año, esfuerzo pocas veces superado en la historia de las Hermandades, toda vez que poco más de un mes transcurrió desde su constitución hasta su salida. En un principio efectuaba su estación de penitencia en la noche del Martes Santo cambiando en el año 1961 a la tarde del Domingo de Ramos. Durante sus cincuenta años de existencia solamente ha dejado de hacer su estación de penitencia en dos ocasiones, el Domingo de Ramos de 1967 y el de 1975, ambas por causas ajenas a la Hermandad.

Con fecha 12 de abril de 1953, esta Hermandad nombró Hermano Mayor a S.S. el Papa Pío XII, siendo aceptado dicho nombramiento según documento que obra en poder de la Hermandad, fechado en el Vaticano el 18 de agosto del mismo año y firmando por el entonces Pro-secretario Juan Bautista Montini y posteriormente Sumo Pontífice Pablo VI.

Con fecha 28 de noviembre de 1985 se fusionó con la Hermandad Sacramental de San Pedro y San Pablo.

Sus antiguas y bellas imágenes proceden del antiguo y desaparecido convento de Nuestra Señora de la Victoria de la Orden de Mínimos, enclavado en la Parroquia de San Pedro y San Pablo. La imagen de Jesús, magnífica talla de José de Mora, era la Titular de la extinguida Cofradía de la Santísima Humildad de Jesucristo, que en el Siglo XVII era, según cuenta Henríquez de Jorquera en sus Anales de Granada, la primera que salía el Miércoles Santo a las dos de la tarde, y cuya imagen de Jesús se veneraba en una magnífica capilla, enterramiento de los Señores de Valdivia, conquistadores de estos reinos. La imagen de María Santísima de las Maravillas, talla atribuida a Pedro de Mena, era la Titular de la Hermandad de Nuestra Señora y que estaba formada por el gremio de torcedores de seda.

La Hermandad tiene dos pasos. En el primero, de estilo barroco dorado, se representa el momento en que Jesús es declarado reo de muerte; en el año 1961 se le incorporan las siete figuras que completan el Misterio, todas ellas, obra de Benito Barbero e hijos. Posteriormente ha habido años que sólo ha salido la imagen de Jesús.

En el segundo paso, bajo palio azul bordado en oro, estilo repostero, por las MM. Agustinas de Santo Tomás de Villanueva (Tomasas) y sostenido por

doce varales cincelados por Miguel Moreno Grados, la Santísima Virgen de las Maravillas, luciendo magnífico manto de terciopelo rojo burdeos bordado en oro por D.<sup>a</sup> Isabel Garcés, corona de plata sobredorada, siendo el canastillo de la misma de orfebrería italiana del siglo XVII y la aureola de Antonio Vilchez. Los respiraderos de este paso son obra de los orfebres sevillanos Román Seco; candelera y peana de los talleres de Manuel de los Ríos de Sevilla; juego de jarras, copia de las de la Custodia de la Catedral de Granada, obra de A. Vilchez y entre-calle con la imagen de la Virgen del Rocío, de M. de los Ríos, regalo de su Hermandad a la Virgen de las Maravillas.

Además de los enseres correspondientes a los pasos, la Hermandad posee un rico juego de insignias como son: Cruz de guía de madera tallada estilo rococó, Senatus de terciopelo rojo bordado en oro, Estandarte de terciopelo

burdeos bordado en oro, Estandarte Sacramental en damasco con placa en plata, Simpecado de terciopelo azul bordado en plata, Banderas penitenciales, concepcionista y pontificia, siendo la orfebrería de todas las insignias de Manuel de los Ríos, así como el juego de varas. Libro de Reglas de terciopelo rojo con apliques de plata, obra de Román Seco; Puñal, estrella y juego de Potencias de plata sobredorada, de Antonio Vilchez; faroles del Simpecado y juego de doce ciriales de los talleres de Moreno Grados.

Independientemente de los anteriores enseres procesionales la Hermandad cuenta con un rico juego de sayas para María Santísima de las Maravillas, destacando entre ellas una blanca de seda natural bordada en oro, obra de principios del s. XVIII, otra de terciopelo rojo burdeos con bordados en oro de principios del s. XIX y otra de terciopelo





azul bordada en oro que es la que actualmente luce en la Estación de Penitencia; corona de plata, puñal y juego de potencias, obra de A. Vilchez, aureola en plata de talleres Moreno Grados y aureola sobredorada del taller de Martín Guerrero. Magnífico frontal, obra del siglo XVI bordado en sedas y oro, regalo a la Virgen por su Camarera Mayor la Excm. Sra. Duquesa de Lécera (q.e.p.d.).

Son Hermanos Mayores, el Excmo. Ayuntamiento de Granada, que le ofrece a la Virgen, a su paso por la Tribuna Oficial, un ramo de flores; los Excmos Sres. Duques de Lécera; Don José Faus (q.e.p.d.) que en el 1958 le compuso la marcha procesional "Plegaria a la Virgen de las Maravillas".

La Hermandad, a lo largo de sus cincuenta años de existencia, ha cambiado varias veces de hábitos; el prime-

ro era de túnica morada, fajín y capillo (antifaz) de raso crema y los cargos con capa del mismo tejido y color; en el 1960 al tener que reponer hábitos y teniendo dificultades para encontrar tejidos del anterior, cambia a negros de cola recogida y fajín de esparto, años después a negros sin cola y cingulo de cordón de seda y finalmente en el 1985, queriendo volver a su primer color, la Hermandad acuerda cambiarlo por el actual que es de ruan morado con cola recogida y cingulo de algodón blanco.

Es de admirar el desfile de la Hermandad a su salida con la luz del atardecer por la Carrera del Darro. Ha habido años que las monjas del Convento de Zafra han iluminado el campanario del Convento con candelitas de aceite al regreso de la Cofradía.

#### La Hermandad



N. 200740

De Valencia, a 18 de Agosto de 1961

Muy Señor mío:

Tengo el gusto de dirigirme a V. con el encargo de manifestarle que el Augusto Pontífice ha acogido con paternal benevolencia el devoto homenaje que esa Cofradía le ha tributado.

Este acto encierra los filiales y piadosos sentimientos de esos cofrades, deseosos de venerar al Vicario de Cristo y darle con ello testimonio de su amor y fidelidad a las enseñanzas de la Iglesia en la práctica de la vida cristiana.

El Santo Padre, que les queda muy agradecido, pide al Señor, por intercesión de su Santísima Madre, derrame copiosas gracias colasiales sobre esa Cofradía y envíe a V. y a todos los hermanos la Bendición Apostólica.

Con la expresión de mi distinguida consideración, soy

de V. seguro servidor

Sr. J. Luis González Rodríguez  
Valencia, 8

Granada

# El sello de lo andaluz



Qué tiene de andaluz el mundo de las cofradías? Todo. Está construido minuciosamente de mil piezas que van desde una luz sin peso a un castigo sobre la cerviz de unos costaleros. Por medio, música, tallas, ropas, perfumes, ritmos, gente -muchísima-, protocolos, tradiciones, flores bien puestas, platas, telas, bordados, balcones, calles (cuestas, puentes, llanos, esquinas, puertas de templos y de arcos, suelos que hieren, suelos que ayudan, "casco antiguo"), cultos con prosapia, juntas con rivalidades, lágrimas, sonrisas, gritos, silencios, brillos, copas, rezos increíbles, contradicciones, esperanzas, paisajes de noche, la primera primavera, suspenses por lluvias y a causa de milímetros de si roza o pasa, mujeres lindas llorando, recuerdos, (muchos recuerdos de juventud, de familia y de pecados redimidos), secretos para iniciados, sidol y espinas por las manos, daño en las plantas de los pies, en las canillas, en el alma, alegría y sed, oradores vacíos o densos, besamanos, besapiés, besaalmas, medallas y pergaminos, loterías, enseres, carteles, poesía mala y mejor, casi buena, bacalao, bandas, palcos, precedencias, rivalidades, levantás, ensayos, Fe. Y lío. La vida, la vida misma.

Y Ella y El, con nosotros. Sonriendo a estos hijos suyos andaluces. Unicos, desconcertantes. Creyentes alocados y serenos. Anticlericales y capillitas, entendidos en barroco, vanidosos, ceremonieros, señores, sufridos y ca-

llados bajo el hábito de hermano, peleones y criticones, apasionados, fríos. Raros cristianos casi herejes a fuerza de vivir la Fe como suya, con pasión personal e intrasferible. Así, resultan el gozo de sus obispos (la Fe en la calle) y el desconcierto de sus pastores.

Andalucía. Eso es todo. Toda la maravilla y todo el desconcierto.

No conviene preguntar qué hay de andaluz en la Semana Santa de esta Tierra. Si se hace tal pregunta, responde esta respuesta. Y la que sigue.

Todo ello sucede en cantidades insospechadas: en nuestra Tierra hay 1935 cofradías. Al menos son 631.846 cofrades. (Al menos porque de 512 hermandades no consta el número de miembros). ¡El 13,8 por ciento de los andaluces pertenecen a alguna de ellas!. En los partidos políticos está un 2,8 en cada cien. Y dicen "ver las procesiones" el 80,2%. Las cifras pasman.

Son datos de cantidad. ¿La calidad de los cofrades en relación con la continuidad de su Fe en cultura cristiana, en lectura bíblica, en oración, en justicia y asistencia social, en Sacramentos...? Desde estos criterios no hay datos medidos. Desde luego, dejando en los ojos de Dios la verdad de los corazones, la apreciación cualitativa no es tan optimista.

Pero ese 80% de andaluces que dicen "ver procesiones de Semana Santa" ciertamente recibe una excepcional

impronta religiosa. Quizá más religiosa que cristiana, más vivencia indefinida de la Trascendencia llegada en la belleza, el misterio, la psicología y sus proyecciones (Feuerbach) que una Revelación cristiana, una presencia salvadora del Dios concretado en Cristo, su Evangelio y su iglesia. (Cada caso será cada caso en esas multitudes que se arraciman en calles y balcones).

Pero es muy cierto que lo humano (hermoso y confuso, de consecuencias secretas en los corazones) se mezcla con lo divino en una alianza inseparable. Todos los microscopios de análisis y las más delgadas disecciones de los escalpelos fracasan en este campo indescifrable de la Semana Santa Andaluza.

El desconcierto que provocan todas las culturas propias de los pueblos, quizá se agrava en el caso de este barroco cegador amalgamado con el misterio religioso y, en casos (muchos o no), del misterio cristiano.

La forma de celebración de la Semana Santa es un ejemplo enmarañado de los sacramentales cristianos, de la Encarnación.

El fenómeno andaluz destaca siempre al individuo. Aquí un hombre o una mujer canta por el pueblo. El pueblo escucha sin respirar, el pueblo escucha sintiendo y asistiendo, jalea, palmea, sonríe, llora... En el baile, lo más puro es lo individual (también gritado por el resto que no es "público" sino parte del asunto). La presencia colectiva y coral en el flamenco es esta discreta aunque bien activa y jaleosa. Algo parecido sucede en las cofradías

por las calles: cofrades, gentíos en balcones, palcos, sillas y aceras, saeteros y bandas conforman un coro de cientos y millares. Y somos más dados a Cristos solos, a Vírgenes solitarias que a los pasos de composición. Los pasos con sayones, romanos, Pilatos y Próculas, mujerío llorando, apóstoles y demás, son más de Valladolid que de Andalucía. Allí, los estupendos pasos corales de Hernández o de Juni. Aquí, el coro lo ponemos abajo, a los lados, a ras de tierra. Debajo, rezando con el lenguaje del trabajo costalero, horquillero.

Aquí, un hombre y una mujer mueren o lloran por el pueblo. Cristos Nazarenos o de la Humildad, Crucificados, Vírgenes (a veces con un San Juan por toda compañía). Cristo y yo, tú, ella, él, nosotras y nosotros, vosotros y vosotras, ellas y ellos... (todos pero uno a uno hasta hacer el grupo). Más que en otras sensibilidades, en Andalucía Dios



tiene nombre y madre (Jesús, María) y no se nos evapora en abstracciones filosóficas. Mientras sea así, con una tras otra toditas las concreciones de la concretísima historia del Evangelio, no hay miedo a ilusionismos de inventores. Igual también con nuestro sentido de grupo y de iglesia: cada cual de cualquier todo tiene su nombre, su parentela y su historia auestas. También una iglesia localizada y con cara propia.

Cuando se nos viene encima un paso palio, es que llega María Santísima asomada a un balcón de Andalucía con soles, flores, penas y una sonrisa amaneciendo. "Prisionera de las rosas", que decía Lorca.

Va bien concluir con una anécdota. El 4 de diciembre, en la parroquia de Sant Jaume de Barcelona, celebramos una misa flamenca. A la derecha una Virgen de las Angustias; a la izquierda, la del Rocío. El mosén escuchó la homilia

sobre el salmo 137 que recuerda el exilio en el imperio del Norte ("¿Como cantar un cante del Señor en tierra extraña?"). Nos despediamos. Con la norma catalana tan medida y cortés, me contaba que el Presidente Pujol, en la salida de la Macarena entre el incendio de los cirios y de sus hijos emigrantes, lloró. "Es molt seriós i contingut, Pare, el President".

Además, él disfruta esa otra maravilla: setenta benedictinos carolingios cantando en el Sinaí de Montserrat.

Pero lloró "ex ópere operato" de este "octavo sacramento": el sello andaluz de la Semana Santa glosada y celebrada por nuestro pueblo. Esté donde esté. ¿Verdad?

**Enrique Iniesta Coullaut-Valera, escolapio.**

(Los datos sobre número de cofrades, etc pertenecen a la publicación de Caja-sur, "La Iglesia de Andalucía - Apuesta por el futuro", López Pintor y Castillejo, Córdoba, 1993).

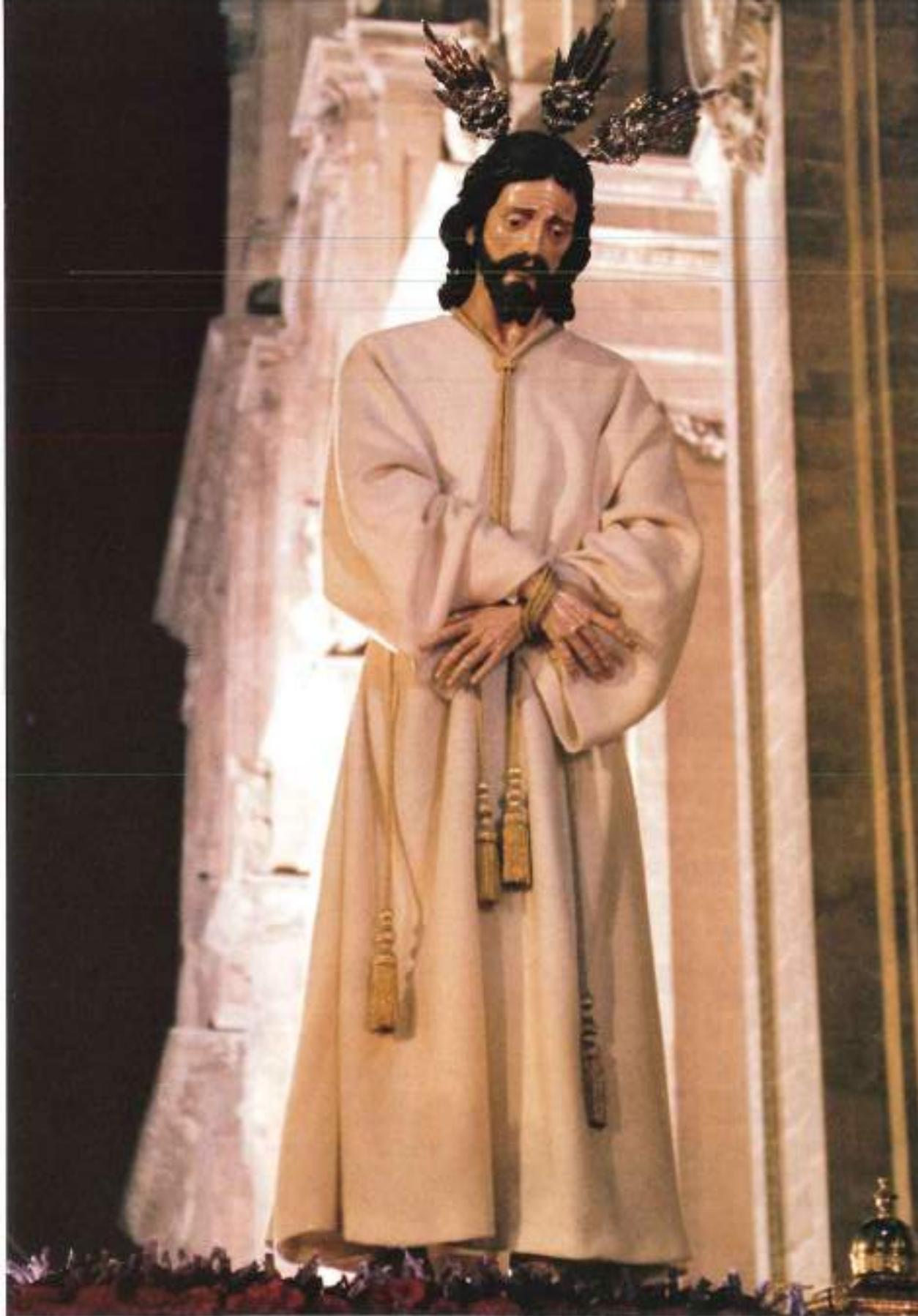


# El Cautivo

Hoy es Domingo de Ramos,  
la Pasión entra en Granada,  
¡Papá! ya sale el Cautivo,  
el Cautivo por Granada,  
cuatro faroles custodian,  
esas manos tan atadas,  
para redimir al mundo,  
del dolor que lo embarga.  
Yo quisiera que lo vieras,  
con los ojos de tu cara,  
y pudieras comprobar,  
con que devoción lo llevan,  
sus hermanos por Granada.  
Hijo mío, yo lo veo,  
con los ojos,

con los ojos de mi alma.  
¿Qué expresión lleva en su rostro?  
y esas manos tan atadas,  
implorando va perdón,  
al Padre Eterno del alma,  
que nos lo envió a nosotros,  
para salvar nuestras almas.  
Que cale en tu corazón  
que cale bien en tu alma,  
que este Jesús Cautivo,  
el Cautivo de Granada,  
te haga a ti siempre ver,  
ver con los ojos del alma.  
Que te espera día a día,  
en el Sagrario, en su casa.





## Nuevas Hermandades - Nuevas Perspectivas

**E**stamos asistiendo en los últimos tiempos a un movimiento de creación de nuevas hermandades, así como de refundación de otras que, habiendo sido erigidas en siglos pasados, habían languidecido de tal forma que de ellas sólo quedaba el recuerdo y, en algún caso, en los archivos, documentos y escritos que nos dan fe de su erección y de su más o menos pujante vida.

Este fenómeno de multiplicación de sociedades religiosas de un carácter peculiar, como son las hermandades y cofradías, en las que su fin primigenio se trata de conseguir, entre otros medios, mediante el culto público y externo a determinadas imágenes de la devoción de sus asociados, examinando a la luz de los tiempos actuales, en los que la desacralización de la vida civil pública y la simplificación de las normas litúrgicas de la Iglesia, vienen discurriendo por vías paralelas y acentuándose en mayor medida con el paso de los años, viene a ser, cuando menos, chocante y digno de estudio y de análisis, lo que ha hecho que la jerarquía eclesiástica, en cumplimiento de su misión pastoral, dicte normas para regular lo que, evidentemente, es un fenómeno actual de nuestra sociedad.

Desaparecido el antiguo carácter gremial de las hermandades, del que sólo queda en nuestros días el recuerdo y la tradición oral en algunas de ellas, y no sirviéndonos tampoco, en la actualidad, como explicación o justificante, lo

que algunos autores quisieron ver como la Contransforma en la calle y apropiación por el pueblo llano de parte de una liturgia que se les arrebató -hasta con lengua distinta - y se circunscribió dentro de los límites de lugares de culto como catedrales, abadías y templos donde se concentró el estudio y el desarrollo esplendoroso de aquel, quedando el pueblo como mero espectador, sin participación alguna, y sólo como receptor de sacramentos, homilias, predicas y sermones (\*), en un intento de recuperar protagonismo quiso llevar a su entorno, a la calle, lo que, a su criterio se le hurtaba. Por ello, hay que buscar otras razones, fundadas en la rabiosa actualidad de este fin de siglo, que nos lleven a justificar o cuando menos a explicar, el fenómeno asociativo a que nos venimos refiriendo y que, además, tiene otro carácter que también, a primera vista, pueda parecer sorprendente, como es que ese movimiento asociativo viene siendo originado en la capa joven de la sociedad.

Descartados, pues, como levadura de nuevas hermandades, los expuestos fenómenos, nos tenemos que quedar únicamente con la devoción del núcleo o grupo fundador a determinadas imágenes o a determinados pasajes de la pasión-muerte-resurrección del Señor, y su deseo de expresión pública de esa devoción que no se va a inscribir a los interiores de un templo, sino que desbordando los límites materiales de aquél, va a derramarse, primero por la feligresía, collación o barrio de su residencia, y

después por la ciudad entera, y ello como rúbrica del enfoque cristiano de la vida de los componentes de la corporación que nace, que engloba o culmina las demás ideas y prácticas de caridad, piedad, etc.

Hay que hacer hincapié en el tema de la devoción a determinados pasajes del triduo pasional a que antes hacemos referencia (que va a dar lugar a los llamados "misterios") y en la devoción y amor, expresado de una forma genérica, a Jesús y María, en esos trances pasionales, porque ello nos ayudara a explicarnos ese fenómeno generativo de corporaciones pasionistas a que nos venimos refiriendo. Porque de no ser así, no podríamos explicarnos el movimiento devocional y creativo de una hermandad en torno a una imagen recién salida de la gubia del escultor y que carece, por tanto, de la cobertura piadosa que le hubiera podido dar el culto y la piedad populares a lo largo de, si no de siglos, al menos de años.

Junto a esta rúbrica genérica habrá que destacar también el hecho fundamental de que sea en las capas jóvenes de la sociedad donde se viene dando el fenómeno creativo a que nos estamos refiriendo. Desde hace años, quizá ya podamos hablar de décadas, la juventud se ha venido integrando de una forma intensa y totalmente entregada y desinteresada en las Hermandades a través de los Cuerpos de Costaleros, donde han realizado y realizan una grandiosa labor que, en cierta medida, ha venido a significar el resurgimiento del esplendor y seriedad de las Cofradías en la calle, y en algún caso, incluso la revitalización de la hermandad en sí misma. Trascen-



diendo a esta labor, el influjo juvenil se ha venido notando de una forma intensa en las Juntas de Gobierno y cuadros directivos de las corporaciones pasionistas y, como hemos dejado dicho, en la creación de nuevas hermandades. No es éste el lugar ni el momento de tratar de analizar si esta atracción que la juventud viene sintiendo por hermandades y cofradías obedece también a la insatisfacción que el funcionamiento de otras asociaciones o grupos religiosos, al uso de hoy, puedan producir en esta capa social.

Por lo tanto, hay que entender que, junto al denominador común que presenta el grupo promotor de una nueva hermandad que no es otro que su naturaleza cristiana con deseos de comprometerse, surgen los aglutinantes referidos de juventud, con todo lo que ello conlleva de generosidad, valentía y desprendimiento, y de amor a Jesús y a María, sublimado en los pasajes de la

Pasión y Resurrección. Sería exceder en mucho los límites programados de este escrito, intentar esclarecer aquí, el por qué de la acentuación de este último carácter en determinadas zonas geográficas, en especial en las del Sur de España.

Por otro lado, la realidad nos está mostrando a lo largo de los últimos tiempos que este fenómeno de resurgimiento, generación, multiplicación y revitalización de Hermandades y Cofradías, está en pleno apogeo, y por ello, las perspectivas han de ser, por fuerza, muy positivas; y, así, junto a las nuevas y más o menos recientes cofradías que ya se han integrado a la nómina de las que hacen estación pública de penitencia cada año durante los días de Semana Santa, hay otras, que erigidas canónicamente, esperan pacientemente estar en condiciones materiales de ha-

cerlo, mientras mantienen su actividad religiosa, piadosa y social, a lo largo de todo el año.

Es por tanto, que entendemos que son estos dos factores aludidos (devoción genérica a Jesús y María, en los trances de la Pasión y juventud) los que, a nuestro juicio, están influyendo de una manera decisiva en la creación y funcionamiento, admirable en muchos casos concretos, de nuevas corporaciones nazarenas. El que esto escribe, no considera, ni siquiera pone en tela de juicio, que sean otros factores ajenos a la religiosidad los que intervengan ni aún mínimamente en este fenómeno a que estamos aludiendo.

Enfocando así el tema, las perspectivas creemos que son magníficas y altamente positivas porque aparte de lo



que más arriba indicamos relativo al hecho de que ya hay hermandades que, erigidas, mantienen una vida activa y regular sin la manifestación externa que supone la procesión en Semana Santa, también es cierto que las más recientes, con ya varios años incorporadas a lo que podríamos llamar nómina oficial de cofradías, están manifestando un gran empuje en labor social, piadosa, de caridad, de formación, etc., digno de total alabanza.

La Iglesia de Granada, en ejercicio de sus funciones de responsabilidad pastoral, reconociendo este movimiento, lo encauza y regula en un documento que recogiendo las orientaciones de la Carta de los Obispos del Sur de España, Documentos Sinodales y demás normas emanadas de la jerarquía, acentuando que estas corporaciones, que pueden ser un gran vehículo de reevangelización y de logro de frutos espirituales, deben tener su marco adecuado y campo de acción dentro de la jurisdicción parroquial, en los casos y momentos adecuados, bajo la dirección, vigilancia y cuidado directos del responsable de la parroquia o de su delegado, haciendo hincapié en la necesidad de formación permanente y actualizada de los cuadros directivos y de sus asociados y relación o vinculación con la parroquia, por razones de arraigo e integración de la misma.

Con todo esto, contando con la generosa entrega y valentía de la juventud, la experiencia y valía de los menos jóvenes, y el cuidado, dirección y vigilancia de los responsables de la Iglesia de Granada, es de esperar que estos movimientos generadores y revitaliza-

dores de Hermandades y Cofradías ofrezcan en un nuevo futuro ya inmediato una ubérrima cosecha de frutos espirituales.

**Antonio Olivares Cano**

*Nota: (\*) . Recuérdese a estos efectos, que aparte de la lengua distinta - latín - había otros matices que acentuaban la separación entre la clerecía ilustrada, oficiante de la liturgia, y el pueblo no versado, como lo demuestra la propia arquitectura de catedrales y templos en general, donde esta teoría se hacía práctica con la consagración de la división de altares mayores y capillas secundarias, con todo su cerramiento y aislamiento reflejado en escalinatas, verjas, etc.*



## Al Stmo. Cristo del Trabajo

Me estremezco Señor al mirarte.  
¿Dónde estás que no te veo?  
¿Dónde se fue tu llanto,  
en la ausencia de un Calvario  
rodeado de luceros?

Dónde Señor, dónde.  
Trabajo que sobra el día,  
va caminando de noche  
y va sembrando de vida,  
el pecado de los hombres.

Ausente te busca tu Madre.  
Esperanza y amargura,  
esperando que alguna luna

pueda si acaso buscarte  
y apartarle esa tortura.

Ay, Cristo, Cristo del Trabajo.  
Seguiré pintando versos en mi almohada,  
mientras la primavera  
tozuda en mi ventana  
me va recordando tus penas  
y haces que vuele mi alma.

Atardecer de sentimientos,  
son los remos en tu barca...  
Yo solo no te busco,  
que te está buscando Granada.

Jose Manuel Rodríguez Viedma.



## A Otra. Señora de la Luz

Madre mía de la Luz,  
por qué caminas tan sola,  
sola que como Tú,  
sembrada una amapola  
está creciendo en la Cruz  
de espinas una corona.

Madre mía de la luz,  
Tú no caminas sola,  
el Zaidín entero te quiere,  
el Zaidín entero te llora.

Otra vez bajo tu manto Señora,  
para calmar tus penas por rimas  
y otra vez llega la hora,  
de poder volverme paloma  
aunque no llegue a ser golondrina.

Otra vez por tí Señora  
y mil veces que me lo pidas  
que no hay más gracia Divina  
ni más rincón en el Cielo,  
que el saber que TU me miras  
y lo mucho que te quiero.

José Manuel Rodríguez Viedma.





# Consejos básicos para prevenir las lesiones en el costalero que realiza la estación de penitencia bajo la trabajadera

**A**ntes de ser costalero, debería ser revisado por su médico todo aquel que: - Padezca o haya padecido alguna enfermedad del aparato locomotor y óseo, y en general cualquier problema traumatológico.

-Padezca o haya padecido algún proceso cardiovascular.

-Padezca o haya padecido alguna enfermedad respiratoria de tipo crónico (por ejemplo asma bronquial).

-Padezca enfermedades metabólicas (p. ej. diabetes, insuficiencia renal, etc).

-Sea muy joven o muy mayor, pues aunque no se puede establecer con carácter general una edad determinada, deberían excluirse los muy jóvenes y las personas de edad avanzada, salvo excepciones y siempre tras reconocimiento médico.

2º.- El capataz debe requerir de sus costaleros que le comuniquen cualquier enfermedad que padezcan o hayan padecido (fundamentalmente de los grupos recogidos en el punto anterior), así como tratamientos farmacológicos que estén siguiendo, para que en caso necesario sean sometidos a reconocimiento médico.

3º.- Es fundamental fajarse bien y mantener la faja bien puesta en todo el trayecto de la estación de penitencia, siendo el capataz o sus colaboradores

los que deben enseñar su correcta colocación a los nuevos hermanos costaleros.

4º.- Se debe mantener la columna vertebral siempre derecha (perpendicular) con respecto a la trabajadera, tanto mientras se está andando, como en el momento crítico de las "levantás". Así mismo el calzado debe ser el adecuado, es decir, lo suficientemente almohadillado para amortiguar las irregularidades del terreno y prevenir las lesiones en los pies.

5º.- Se debe hacer una talla correcta para poder hacer una buena "igualá", lo cual es básico para prevenir lesiones y repartir correctamente el peso en todos por igual.

6º.- Procurar repartir progresivamente el peso en los ensayos para que el costalero se vaya adaptando progresivamente, así como intentar aliviar el peso de los pasos dentro de lo posible y procurar tener relevos.

7º.- Eliminar dentro de las parihuelas los elementos que puedan ser causa de lesiones (trabajaderas mal almohadilladas, salientes en patas o trabajaderas, baterías, etc).

8º.- Procurar descansar lo suficiente antes de la salida, así como alimentarse correctamente (comida rica en calorías,

fundamentalmente hidratos de carbono y proteínas) sin excederse en la cantidad y con el tiempo suficiente para haber hecho la digestión.

9º.- Tomar abundantes líquidos durante la estación de penitencia (agua azucarada y con sales minerales), absteniéndose de tomar bebidas alcohólicas y fumar, tanto porque disminuyen la capacidad de trabajo como por el respeto

que merece lo que se lleva sobre los hombros.

10º.- Es muy importante que el capataz conozca a sus costaleros para que con el adecuado asesoramiento médico se evite que sean costaleros aquellos que por sus problemas de salud lo tengan contraindicado, así como para que sepa dosificar sus fuerzas durante la estación de penitencia.

**Dario Méndez Cabezo.**



## Décimas a la Virgen de las Lágrimas

Virgen María, clavel  
sangrando solo en la noche,  
Ascua y luz, puro derroche  
de amor divino hacia El.  
Sobre tu encendida piel  
brillan lágrimas furtivas  
que van, cual broche, cautivas  
de tus ojos nazarenos.  
Ojos callados, serenos  
con lágrimas sensitivas.

Tu palio es dosel de oro  
de mágicos resplandores.  
Y son tu ojos dos flores  
a los que rendido adoro.  
Las saetas van a coro  
cantando tu desventura.

Y en el cielo, allá en la altura,  
en la noche, las estrellas,  
secan tus lágrimas bellas  
con la luz que transfigura.

Ve despacio, Madre mía,  
aroma de amor y llanto,  
que yo te vea y mi canto  
sean oración de alegría.  
Que yo llene, en sinfonía  
de preludios en manojos,  
tu amor de claveles rojos  
y que seque, con cariño,  
esta carita de armiño  
con lágrimas en los ojos.

**José ORTEGA TORRES**

## Volver a Empezar

**L**a historia -como la experiencia- dice la tradición que es la mejor consejera. Por eso, la historia nos dice que cuando nos encontramos ante una Hermandad bien compacta, cuyo funcionamiento interno sirve de ejemplo a otras muchas, es que su junta de gobierno encabezada por el hermano mayor, lleva varios años timonando la nave, que en estas circunstancias siempre llega a buen puerto. El nacimiento - lo mismo que el mantenimiento- de una hermandad es tarea de muchos años. Las cofradías son proyectos que necesitan de lustros para fraguar. La progresión de una hermandad se entiende desde la tranquilidad en el puesto directivo, desde la mesura en el comportamiento, desde la tolerancia a las opiniones contrarias y desde la confianza de un cabildo de elecciones puesta en un puñado de hombres y mujeres, que deben interpretar el deseo de la mayoría cofrade que los ha votado. Cuando estas circunstancias se dan, el resultado espiritual es claro, siempre que no exista desintonía entre el hermano mayor y su junta de gobierno, con respecto al consiliario. Y lo mismo ocurrirá con la creación o restauración de enseres - no digo ya encargo de imágenes- , si es que la última palabra es consensuada con la mayor parte de los cofrades, a los que pocas veces sus juntas de gobierno, consultan para la creación de los enseres; hecho de vital importancia si tenemos en cuenta que se trata de engrosar el patri-

monio de la hermandad, con el dinero de todos y con carácter perdurable.

A mí me gusta que en casa se me consulte cuando se va a comprar algo con mi dinero. Y si no va a salir de mi cartera también, porque aunque no lo pague a lo mejor es un sufrimiento de por vida, tener delante un mueble, un cuadro o unas cortinas que a uno le repelen.

Y lógicamente cuando hablamos de las cosas a comprar en una cofradía, el hecho tiene mucha más importancia que el ejemplo expuesto. Pero en Granada no existe costumbre alguna de consultar a los cofrades cuando de inversiones se trata y los proyectos se llevan a cabo, desde su génesis hasta la salida, en la más pura tradición del **gallo tapao**, incluso para los componentes de la hermandad; de tal forma que siempre los hechos están sujetos a contundentes críticas, que serían fácilmente superables, simplemente al convocar un cabildo para exponer proyectos. Pero claro, si esto ocurriera, lo estaríamos haciendo bien y, además, es posible que el capricho de algunos - por el hecho de ser los **paganini** no saliera adelante. Y me parece a mí que ya va siendo hora de que las donaciones por muy sentidas y valoradas que sean por los donantes, sean consultadas, al menos, al resto de los hermanos, para después no llamarse a engaño. El famoso dicho de "Como lo voy a pagar yo de mi bolsillo, hago lo

que quiero<sup>8</sup>, debe quedar de una vez y para siempre ajustado en lo que **el del bolsillo** proyecte para su dormitorio, y nada más. Cuando **el del bolsillo** quiera hacer algo para su hermandad, deberá cuando menos pasar el fielato de la consulta al resto de sus cofrades, porque cabildos extraordinarios se pueden convocar todos los que se quiera.

Pero volviendo al tema del principio, difícilmente se puede conseguir que una hermandad progrese adecuadamente, cuando la estabilidad en el cargo directivo se cuestiona desde la propia junta de gobierno. Cuando a uno le intentan cortar la yerba por debajo de los pies dentro de su propia casa, cuando las críticas al que ostenta el cargo están en los mentideros y cuando los intentos de asalto al poder son constantes, aunque luego se camuflen con moderadas dimisiones, que nadie cree, ni a nadie convencen. A la fuerza ahorcan. La Semana Santa granadina se caracteriza, de entre todas, por la poca vigencia y duración de sus juntas de gobierno, y conste que yo no soy partidario de los cargos a perpetuidad. Pero cuando una junta tiene un proyecto entre manos y lo va desarrollando, aunque sea lentamente, se le debe otorgar la confianza renovada, para que pueda culminarlo. Porque lo que está ocurriendo en muchas de nuestras hermandades es que se observa, con asombro, que están compuestas por los retazos de proyectos a medias; ideas que no se han culminado, ya que el nerviosismo o la intolerancia, se han adueñado de la situación, haciendo caer una junta de

gobierno y con ella su proyecto de hermandad. Y como aquí somos también de la costumbre de no continuar con proyectos que no son nuestros, lo que hacía el anterior no sirve, y ahora estamos nosotros, y eso es lo que hay, que para eso hemos ganado unas elecciones en cabildo. Por lo tanto, las hermandades no tienen un proyecto en común que mande quien mande sigue adelante; lo que ocurre en nuestra tierra es que las hermandades están casi perennemente repeyadas por los restos de proyectos que cada junta de gobierno o hermano mayor ha podido ir haciendo, hasta el momento de ser desbancado. Con lo cual, se pierde totalmente la idea de cohesión que debe presidir cualquier proyecto de cofradía, ya que vamos a trabajar pensando en el momento en el que estamos nosotros, pero nunca teniendo en cuenta que estamos trabajando para los nietos de nuestros hijos. El desenfoque es mayúsculo y manifiesto, y así nos luce el pelo.

Consolidar la historia de una hermandad, no puede ser la suma de tantos proyectos como hermanos mayores haya tenido. Eso es un error tan grande que la propia historia nos reclama en poco tiempo. El techo de una hermandad debe estar en el horizonte y la aportación de cada una de sus juntas de gobierno debe ser traducida en pasos adelante, en línea recta hacia la meta común, pero nunca en zig zag, dependiendo del capricho del responsable de turno. La hermandad no nace y muere con cada una de sus juntas de gobierno. La hermandad debe estar muy por enci-

ma de las circunstancias actuales de sus responsables. Y sólo de esta forma lograremos alcanzar la densidad y responsabilidad con que ya cuentan otras semanas santas cercanas a dos horas de autovía, que en el funcionamiento interno nos demuestran, a las puertas de un nuevo siglo, que estamos en pañales en la tierra que dió a la luz el reglamento por el que ella se rige en la actualidad. Son las paradojas de la vida, pero que hemos de reconocer que nosotros no hemos sido tan constantes, ni tan convencidos de nuestra misión cofrade. Tampoco es que hayamos tenido muchos maestros, pero a la hora de copiar, copiamos lo que nos apetece. ¿Por qué no copiamos su funcionamiento interno? ¿Es que sólo copiamos lo externo?

Al día de hoy, la eficacia de muchas juntas de gobierno está no sólo en entredicho, sino que son chistes fáciles en los mentideros y **capillicas**. ¿Hasta cuándo vamos a permitir dar esa imagen de falta de rigor para con nosotros mismos y con los ciudadanos? La historia nos demuestra - y vuelvo a ella - que nuestro esquema de funcionamiento está caduco, que seguimos fracasando en los mismos planteamientos que ya erraban nuestros abuelos. Parece que el tiempo no ha pasado por la Semana Santa y, si es así, esto es lo suficientemente grave como para no plantearse un cambio total de actitudes. No es comprensible que una junta de gobierno, democráticamente elegida en un cabildo, está en boca de todo el mundo a los pocos meses de su ejercicio en el cargo. Eso demuestra, tal vez, que ellos no están equivocados, eso lo que dejar ver a las claras es que el error lo cometieron aquellos que metieron la

papeleta con su nombres, porque no cabe en ninguna cabeza que el que ayer era un santo y la persona ideal para regir los destinos de la hermandad, mañana sea una persona odiada que deba ser fusilada al amanecer. En ese planteamiento está fallando algo y a lo mejor no es precisamente el personaje elegido para el cargo.

Afortunadamente en Granada, hay hermandades que no incluyo en el planteamiento pero son las menos. La mayoría están en el saco y eso es manifiestamente mejorable con el trabajo de todos. El año que se nos fue ha dejado a su paso una lista demasiado extensa de dimitidos y cesados. De esta forma no hay quien trabaje por una Hermandad, ni la haga progresar en su ensamblaje humano y artístico. Lo único que ocurre con este irresponsable proceder es que estamos repitiendo constantemente la famosa canción "Volver a empezar", y con ella, abonando la posibilidad de que pronto cunda el absentismo entre las filas cofrades y sea poco menos que imposible convencer a alguien para darle un cargo en la Semana Santa. De hecho, ya está ocurriendo. Y es que nadie quiere ver su imagen erosionada y su cartera mermada, por algo de lo que no depende su comer. O entre todos hacemos un esfuerzo para serenar los ánimos y replantearnos la forma de trabajar en Semana Santa, o dentro de poco se celebran cabildos generales con media docena de asistentes, y eso sí que me recuerda una época que me gustaría olvidar para siempre. Lo dicho, el futuro está en nuestras manos.

**Tito Ortiz.**



# Peregrinaciones Marianas de la Cofradía de los Dolores



La Real Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores, con sede en el Monasterio Cisterciense de San Bernardo, tiene por costumbre realizar Peregrinaciones Marianas para rendir culto a la Madre de Dios, la Santísima Virgen María.

La primera peregrinación se realizó a Ronda, a la capilla donde se rinde culto a la Virgen de los Dolores, en la imagen primitiva titular de la Hermandad, que actualmente se encuentra en el Castillo de Ortegaícar de Serrato, propiedad de la familia Gómez de las Cortinas y Andrada Wanderwilde; fue emotivo, sobre todo para los cofrades fundadores, que recordaron el Voto realizado en el Palacio-Casa de los Tellos, en el año 1937, donde el Viernes de Dolores, tras la celebración de la Santa Misa, oficiada por Monseñor Arcoya, se constituyó la Cofradía, como Hermandad de Penitencia, para procesionar a la Virgen Dolorosa por las calles de Granada.

Posteriormente se peregrinó al Santuario de la Virgen de la Cabeza, en Andújar, donde coincidimos con varias hermandades devotas, que nos dieron un ejemplo a seguir de religiosidad y convivencia. Quedó una fotografía de nuestra Titular en la antesala del Camarín, como testimonio de nuestra visita.

Coincidiendo con el 2º Aniversario de la restauración de la Santísima Virgen

de los Dolores, peregrinamos nuevamente a un Santuario Mariano, en esta ocasión a Gines (Sevilla). Momentos antes de iniciar la Estación de Penitencia en el Lunes Santo del año 1990, conocimos los hermanos de los Dolores el fortuito incendio que afectó gravemente a la Sagrada Imagen de la Virgen de los Dolores, titular mariana de la Hermandad de la Vera-Cruz de la población sevillana de Gines. Tras los primeros momentos de consternación y con el pensamiento en nuestros hermanos en advocación, nuestro consiliario rezó un Ave María y los hermanos costaleros ofrecieron una "levantá", formulándose el deseo de realizar una peregrinación a la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de Belén, sede de dicha Hermandad.

Un nutrido grupo de hermanos se desplazó a la bella población del Aljarafe sevillano, para hacer realidad aquel deseo, donde tras la Solemne y devota Eucaristía, concelebrada por los consiliarios, pudimos comprobar con gran devoción y emoción el magnífico tratamiento empleado en la restauración de la Imagen Dolorosa. Posteriormente se celebró una convivencia entre los hermanos de ambas Cofradías.

Ya en el pasado 1993 acudimos a la población de Alcalá la Real, donde con motivo del Tercer Centenario de la fundación de la Cofradía de la Esclavitud del Señor y María Santísima de los Dolores, se organizó a la par el I En-

cuentro Regional de Cofradías y Hermandades de las mismas advocaciones. Nuestra Hermandad fue especialmente invitada a dichos actos, oficiando la Santa Misa nuestro consiliario, quien pronunció una emotiva Homilía a todos los devotos de la Virgen de los Dolores. Participamos posteriormente con una de las ponencias: "Hermandad y Parroquia". Acudieron a dicho encuentro, además de la Cofradía alcalaína, organizadora del evento, nuestra Hermandad y las de Alcaudete, Baeza, Mures y Puerto de Santa María, con el lazo de unión de tener la misma Titular y Madre, María Santísima de los Dolores.

La última peregrinación mariana, realizada hasta ahora, lo fue la que se efectuó a la población de Arjona, con motivo del cincuentenario de la realización por Navas Parejo y bendición de la actual imagen, Patrona de Arjona, la Santísima Virgen de los Dolores. La Hermandad granadina acudió en Corporación con un nutrido número de cofrades y la insignia de la Cofradía, además de algunos arjoneros residentes en la ciudad de la Alhambra. Existen tantos vínculos de unión que sólo nos detendremos en algunos: el primer manto

que llevó la Virgen de los Dolores en Granada, en su primer desfile procesional en el año 1940, fue el de la titular de Arjona (color negro), traído especialmente a tal efecto por D. Ramón Contreras y Pérez de Herrasti, cofrade fundador y benefactor de ambas hermandades. La imagen titular actual de Arjona fue realizada por Navas Parejo en Granada y bendecida en la Parroquia de Santa María Magdalena, por entonces sede de la Hermandad granadina. Tras la celebración Eucarística de esta peregrinación, se bendijo un nuevo manto para la imagen titular de Arjona, donación de la familia González Chicolla. Posteriormente se celebró una convivencia entre todos los hermanos cofrades granadinos y arjoneros.

No todo queda en lo expuesto, son muchas las convivencias, el enriquecimiento espiritual, los cambios de opinión, etc., que la Hermandad de los Dolores tiene otras peregrinaciones marianas previstas, todo por la Santísima Virgen María.

**Antonio Martín Sánchez**

Hermano Mayor de la Real Cofradía  
de Nuestra Señora de los Dolores



Bellísima imagen de la Virgen de los Dolores (obra anónima del siglo XVII), primitiva titular de la Real Cofradía de Nuestra Señora de los Dolores, tal y como se encuentra en una capilla en el Castillo de Ortegañar en Serrato-Ronda, propiedad de la Familia Gómez de las Cortinas y Andrada Wanderwilde.

Pocos días después de concluir la Semana Santa de 1993, donde el buen tiempo fue protagonista, junto con el cumplimiento de los horarios por parte de las treinta cofradías federadas que hicieron estación de penitencia, abandonó Granada Don Fernando Sebastián, quién como Arzobispo Coadjutor había sintonizado con las hermandades granadinas de manera afortunada. El domingo 25 de abril, se despedía en el transcurso de una Eucaristía oficiada en la Catedral Metropolitana, ante un buen número de fieles, entre los que se encontraba un nutrido grupo de cofrades, que lo felicitaron al día siguiente, mediante un acuerdo plenario, por su nuevo destino; la titularidad de la Archidiócesis de Pamplona.

Aquel mismo fin de semana, la más madrugadora de las Hermandades de Gloria de Granada, la de la Cofradía de la Cabeza, había peregrinado el Santuario de la Morenita de Jaén, para vivir junto a Ella, los días grandes de su Romería. Con anterioridad, García Mata, había pronunciado un Pregón anunciador.

### **Reunión con el Arzobispo .**

En los primeros días de Mayo, el Arzobispo Don José Méndez, convocó a las cofradías integradas en Federación, a una reunión donde evaluó la pasada Semana Santa. Gran parte de los Hermanos Mayores Presentes, le mostraron su protesta por la actitud de determinados párrocos y consiliarios. La primera autoridad de la Iglesia de Granada, les presentó un documento sobre Hermandades y Cofradías, en el que entre otras

cuestiones, insistía en la necesidad de estrechar relaciones entre parroquias y cofradías, no aconsejando que en la circunscripción donde ya existiera una, naciera otra.

También por entonces se ahogó una posibilidad más de que el Presidente de la Diputación, Antonio India, devolviera la subvención que retiró a la Real Federación, con motivo de una supuesta falta de transparencia informativa. El propio Alcalde, Jesús Quero, trató de mediar, aunque la negativa al dialogo del mandatario Provincial, hace imposible cualquier entendimiento.

Pero Mayo es el mes dedicado a María, y no faltaron actos piadosos que evidenciaron el amor de los granadinos, hacia la Madre de Dios. Así dos agrupaciones de Gloria, la Archicofradía de María Auxiliadora de la Alhambra y la Cofradía de la misma advocación del Zaidín, sacaron dos procesiones a la calle, mientras que otras de penitencia, rindieron igualmente homenaje a la Señora; el Perdón con un Rosario de la Aurora, y la Borriquilla con una polémica procesión que le valió una amonestación federativa, al carecer de permiso.

No faltaron a su cita primaveral los rocieros de Granada, que partieron hacia la aldea almontería el 23 del mismo mes, previo Pregón de Fernando Lastra.

### **LXV Aniversario de la Alhambra .**

La Presencia del Obispo de Guadix en la Función Principal de la Alhambra,

destacó como uno de los actos más relevantes del LXV Aniversario de la fundación de esta Cofradía. Fue mayo, mes como observamos, cargado de acontecimiento, y en el que de la misma forma, los de la colina de la Sabika, celebraron su procesión del Corpus, privilegio del que gozan desde antiguo.

La participación de los costaleros granadinos, propició que otro cortejo eucarístico, el que sirve como guión fundamental a las Fiestas Mayores de la Ciudad, después de distintos intentos por mecanizar el desfile de la Custodia, esta volviera de nuevo a ser llevada sobre los cuerpos de un grupo de devotos, encabezados por la cuadrilla de los Favores, repitiéndose la experiencia el Día de la Octava. Fue, casi con toda

seguridad, el último Jueves de Corpus, pues la procesión se trasladará a un Domingo a partir de 1994.

La Cofradía de los Nazarenos, instaló a la par que otras, un altar al paso del Santísimo. De esta forma obtuvieron el primer premio el concurso convocado por la Asociación Granada Histórica y Cultural.

La Vísperá de este gran día, una representación de todas las corporaciones penitenciales de Granada, asistió a un acto de Adoración bajo el lema de "Hora Santa de las Cofradías", en el marco del XLV Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en Sevilla. El presidente de Federación, José Antonio Pineda, fue invitado a intervenir en las preces.



### **Nueva banda de tambores y cornetas**

Si con el mes de julio se ponía de forma oficial, el punto final al Curso Cofrade, la realidad fue bien distinta, y la actividad en este sentido no cesó, como lo demuestra la fundación, coincidiendo con los rigores del verano, de la Banda de Tambores y Cornetas de Jesús Despojado.

No faltaron procesiones durante la canícula. El 18 de julio, hubo Rosario de la Aurora por parte de la Orden Tercera y Cofradía del Carmen, y el 15 de Agosto, tuvo lugar la tradicional procesión de la Virgen de los Angeles, por el Realejo.

Con septiembre llevó la cita con la gran devoción de Granada: la Virgen de las Angustias. Ofrenda floral, Novena, Visperas, Procesión ... .. Todo en medio de un ambiente multitudinario. Paralelamente a esto, tuvimos la oportunidad de compartir el XXV Aniversario de la Consagración episcopal de nuestro Arzobispo (ver pagina 4).

### **Beatificación de un cofrade**

El 10 de octubre, en la Plaza de San Pedro del Estado Vaticano, Su Santidad Juan Pablo II, beatifica al que fuera hermano del Silencio y Obispo de Almería, Don Diego Ventaja. La noticia llenó de gozo a toda la familia cofrade.

Hubo más procesiones en este comienzo del otoño. A principios de mes, salió por primera vez a la calle la réplica encargada a Miguel Zúñiga del San

Miguel de Bernardo de Mora, y el Día de la Hispanidad, hizo lo propio la antiquísima imagen vicaria de la Archicofradía del Rosario.

### **Admisión de San Agustín y nuevos Estatutos .**

La jornada posterior a la inauguración del Curso Cofrade, que tuvo lugar durante la misa de una, oficiada por el Arzobispo en la Catedral, el 17 de octubre, el Pleno de la Real Federación, admitía la solicitud de Ingresar en la misma, de la Cofradía del Cristo de San Agustín. Hubo veintinueve votos favorables y nueve contrarios. De esta forma entró a formar parte de este ente aglutinador, aunque sin voz ni voto, cosa que sucederá tras su primer paso por la Tribuna Oficial.

Mientras todo esto sucedía, la Iglesia de San Cristobal, era marco de la Exposición-Concurso convocada por Federación. El vencedor fue Fernando López, con una instantánea del Cristo de la Misericordia por la calle de la Cárcel. Acompañaron a la muestra, diversos enseres de los cortejos procesionales.

El día 21, se iniciaron los Cultos Sacramentales, ofrecidos en gran parte por cofradías de penitencia, y el 26 de nuevo Federación era noticia, al aprobar sus nuevos Estatutos, con dieciocho votos afirmativos y nueve negativos. Entre otros asuntos novedosos, el texto recoge la ampliación del mandato presidencial a cuatro años, y la admisión sin



voz ni voto de toda aquella Hermandad a la que el Arzobispo haya dado por válida y tenga el carácter propio de este organismo.

Al poco, otra vez salta a la palestra Federación, con la dimisión "por motivos personales", de la vocal de prensa y relaciones públicas, María del Carmen Saez, que a juicio unánime de los medios informativos, venía desempeñando una labor meritoria. Antes de acabar el año, un hombre que no tuvo reparos en manifestar en público discrepancias con la presidencia, el Hermano Mayor de la Encarnación, Angel Perea, le sustituyó en el Cargo.

Ya en estas fechas la actividad cofrade era incesante. El Bar El León y la tertulia El Prioste, convocaron sendos concursos de fotografía, allá por el mes de noviembre. El primero lo ganó Joaquín Garrido, y al mismo concurrían exclusivamente trabajos de la Sentencia, al corresponder por turno el protagonismo a la Cofradía de San Pedro. Manuel Lirola ganaba el segundo, con una imagen del Cristo de la Mora.

### **Nuevos Hermanos Mayores**

Su Majestad el Rey Don Juan Carlos I, comunicó el 24 día del décimo primer mes de 1993, su aceptación del cargo de Hermano Mayor Honorario de la Cofradía de los Escolapios, título que ostentaba con anterioridad, hasta su muerte, el padre de nuestro Monarca, el Conde de Barcelona. Sin embargo se vivían días difíciles en el seno de la

comunidad vecina del Genil. La dimisión de su anterior Hermano Mayor, provocó unas elecciones, ganadas hoy Francisco Javier Navarrete.

También había problemas en el seno de la Cofradía de los Gitanos, por idénticas circunstancias. José Luís Mariscal había dimitido. Pero esta crisis aún no se ha resuelto, y todavía existen posturas encontradas entre los partidarios del saliente, y el núcleo formado en torno a la Junta en funciones, presidida por Antonio Ramírez, que ha anunciado elecciones después de Semana Santa. La Agrupación Musical y la cuadrilla de costaleros, han sido resultado apartados de la Hermandad.

No han sido estos los únicos relevos habidos en las cabezas rectoras de las Hermandades granadinas, desde la conclusión de la última Semana Santa, aunque los procesos no han resultado traumáticos. Antonio Maciá en el Huerto, Francisco Beltrán en la Lanzada, José Montero en la Concha y José Antonio Reyes en el Nazareno, son nuevos en sus cargos de hermanos mayores, fruto de procesos ordinarios, como los asuntos profesionales en el primer caso, o la conclusión de mandatos en los otros dos. José Ruiz en el Santo Entierro y Jesús Huertas en la Santa Cena, también han vivido procesos democráticos, que los ha confirmado en los cargos que venían ejerciendo en funciones.

### **Pregonero**

La familia cofrade celebró un acto de confraternización el 27 de diciembre,

en la residencia de los Capuchinos, durante el que se hizo público el nombre del Pregonero de la Semana Santa de 1994. Se trata de José Luis Barea Ferrer, miembro de la Cofradía del Silencio (ver página 54).

## 1994

El nuevo año tuvo su primera cita estrictamente cofrade, al poco de acabar la Navidad. Fue el 13 de enero cuando se inició un Curso de Liturgia Sacra, especialmente dirigido a cofrades y organizado por la Esperanza. El nuevo párroco de Santa Ana, sede de esta Hermandad, Don Francisco Hoya, ha sido el impulsor de una iniciativa que se prolonga durante otros jueves posteriores.

Pero justo tras la inauguración de 1994, Granada perdía a uno de sus cofrades más señeros, Marino Antequera, con el que se marchaba una de las pocas memorias que conservaban aún en la retina, como testigos de primera fila, el renacimiento de nuestra Semana Santa a principios de siglo. No supone un tópico, indicar que la suya fue una pérdida irreparable.

## Cartel y carteles

Madrugador fue en esta ocasión el Cartel Oficial de la Semana Santa. Se presentó en el Real Conservatorio Superior de Música Victoria Eugenia, el 23 de Enero, correspondiendo la disertación oral a Ángel Luis Sabador (ver página 6), que fue presentado por Jorge de la Chica. Recoge una fotografía de Armado

López Murcia, el la que se observa el Cristo de la Expiración (Escolapios), a su paso por el atrio de la Catedral. En el transcurso de su presentación intervinieron el Coro García Lorca, la Agrupación de la Estrella y la de Otura.

Tal y como es preceptivo, a esta presentación ha seguido la del resto de las cofradías que editan esta forma anunciadora. A la hora de cerrar esta edición poseemos los siguientes datos:

- 5 de Febrero, presentación del cartel de la Lanzada por Jorge de la Chica, del que es autor Fernando López Rodríguez, en la Casa de Hermandad de la citada Cofradía.

-12 de Febrero, en el Colegio Mayor San Bartolomé y Santiago, presentación por José Rodríguez del cartel de la Universitaria, cuya factura corresponde a Manuel Lirola.

-13 de Febrero, la Cofradía de la Aurora presenta un magnífico cartel en San Miguel bajo, extraído de una pintura de José Vallejo Prieto, con la intervención oratoria de Manuel Pérez.

-19 de Febrero, Jorge Martínez presenta el cartel de la Santa Cena, del que es autor Eusebio Rodríguez, en el Colegio de las Mercedarias.

-29 de Febrero, se presenta el cartel de los Gitanos, obra de Velasco, por Francisco Lisarte.

Además tenemos conocimiento de la edición de estos otros carteles: el de los

Ferrovianos con autoría de Eusebio Rodrigo y presentación de Rodríguez Viedma, los Dolores de Manuel Lirola que presenta Tito Ortiz, Trabajo con foto de Fernando López y composición de Espinosa Alfambra, correspondiendo la presentación a Joaquín Alfredo Abras Santiago, y el resucitado del Regina, que recoge un trabajo de Fernando López.

Existen otros carteles de Semana Santa, no editados por Cofradías como el de la Tertulia El Prioste, que presentó Tito Ortiz, el 8 de Febrero y del que es autor Manuel Lirola, el del Bar León realizado por Joaquín Rodrigo, a tenor de un concurso del que ya hemos escrito, con presentación de Angel Luis Sabador, amén de una larga lista que tiene como cometido anunciar conciertos, pregones..., entre los que destacamos el de la tertulia "Entrevarales" de Fernando López y el del Pregón del Costalero del Zaidín de José Vallejo.

### Tapas al Pregonero

El fin de semana siguiente a la presentación del Cartel Oficial, COPE -Granada entregó por sexto año consecutivo, las tapas al Pregonero de la Semana Santa. En esta ocasión era una encuadernación en piel verde, con diseño de José Vallejo y confección en orfebrería de Manuel Martín. Con estilo modernista, sorprendieron por su originalidad y cuidadas formas estéticas.

Precisamente esa misma jornada del 29 de enero, el Presidente de Federa-

ción, José Antonio Pineda, hizo entrega a José Luis Barea, de un pergamino, acreditando de forma oficial su nombramiento.

El acto de entrega de tapas, tuvo lugar en el transcurso del primer concierto del Díptico de Música Sacra, organizado con este motivo por la citada emisora granadina. Durante el mismo, la Orquesta Ciudad de Granada, bajo la dirección de Miguel Sánchez Ruzafa, interpretó Marchas Procesionales, especialmente adaptadas para la ocasión por el propio director y el onubense Abel Moreno. El segundo concierto se celebró el 12 de Febrero, y en el transcurso del mismo, la Coral Ciudad de Granada estrenó dos versiones expresivas de Manuel de Falla, sobre Tomás Luis de Victoria. Ambos se celebraron en el Auditorium Manuel de Falla.

### Exposición de enseres del Silencio

Muy importante ha sido el observar convenientemente iluminados, los enseres que acompañan la estación de penitencia del Cristo de la Misericordia, en el transcurso de la Semana Cofrade organizada entre el 24 y 29 de Enero por la Tertulia El Pioste, que tuvo como eje central una exposición titulada "Luz en la oscuridad", donde se exhibió parte del patrimonio de la Cofradía del Silencio.

Igualmente destacado resultó la publicación de un documento encontrado por un equipo de restauradores de la Facultad de Bellas Artes, durante las labores de conservación de la Virgen de

# Cuenta

## NÓMINA-PENSIÓN

HASTA EL

**6** % **TAE\***

- SIN SALDOS MÍNIMOS NI FRANQUICIAS
- ABONO SEMESTRAL DE INTERESES
- REMUNERACIÓN DESDE LA PRIMERA PESETA.

**MÁS POR SU  
NÓMINA O PENSIÓN**

TRABAJA LOS MESES  
SALIDAS DE SU SALDO O PENSIÓN  
**x2**



**Banco  
Zaragozano**

\*Ejemplos T.A.E.: para 100.000 Ptas. 4,47%; para 500.000 Ptas. 5,69%;  
para 1 millón de Ptas. 5,84% y para 10 millones de Ptas. 6%.

la Esperanza, en el cual se acredita la autoría de Risueño de la citada imagen. La polémica se ha desatado, cuando estas mismas voces autorizadas, han recomendado que se restituyan a la talla sus manos originales, en forma entrecruzada y que se sustituyeron por las actuales de menor calidad artística, en los años veinte.

Ello fue en los primeros días de Febrero, cuando también el alcalde recibió a una representación de la Federación, con motivo de la cercanía de la Cuaresma y Semana Santa, siendo informado de la intención de la corporación cofrade de organizar para las próximas Fiestas del Corpus, unos Autos Sacramentales en la Plaza de las Pasiegas, así como una exposición de simpecados.

### Concierto de Bandas

La banda de Nuestra Señora del Triunfo, decidió alterar su formación, para volver a sus orígenes, abandonando la forma de Agrupación, pasando de nuevo a tambores y cornetas. Tras meses de ensayos, la presentación oficial tuvo lugar el 12 de Febrero, en la Iglesia de San Miguel Arcángel, con la intervención de los oradores Francisco Estarli y Jorge Martínez, así como la actuación no sólo de los protagonistas, si no también de las Agrupaciones de la Lanzada y la Estrella.

### Ceniza y Arzobispo

La Federación convocó a las cofradías a la Imposición de la Ceniza que tuvo lugar el miércoles 16 de Febrero en la Catedral, inaugurándose así una nue-

va Cuaresma. El día anterior, el Arzobispo convocó a los hermanos mayores y consiliarios a una reunión.

Las tres jornadas posteriores al Miércoles de Ceniza, tuvieron lugar en la Parroquia de Gracia, unas conferencias organizadas por la Curia.

### Pregón

El primer domingo de Cuaresma, se celebró el Pregón de la Semana Santa, que estuvo a cargo de José Luis Barea Ferrer. El acto que se desarrolló en el Real Monasterio de San Jerónimo, contó con la asistencia entre otras personalidades del alcalde Jesús Quero, el Gobernador Civil Rodríguez Caracuel y el Vicario de Acción Pastoral Sánchez Ocaña. Presentó al pregonero el prócer de las celebraciones pasionales granadinas, José Miguel Castillo Higuera.

Barea Ferrer se refirió en sus primeras palabras a nuestra ciudad, de la que dijo que resulta costoso y fatigante conseguir su afecto, aunque señaló que "a fuerza de poner amor en Granada, tengo el amor de Granada. Continuó haciendo una defensa de las cofradías, frente a quienes como contrapartida proponen "una religión etérea, reservada, aséptica, purificada de adherencias, envuelta en papel de plata, casi racionalista".

No faltó una referencia a la negativa insistente del Cabildo para hacer estación de penitencia por la Catedral. "Pero no desesperamos. Si la fe mueve montañas, esa misma fe terminará derribando, por Amor a Cristo y a su Madre, el triste muro de una cancela cerrada por falta de sensibilidad y la sordera ancestral del oficialismo eclesiástico".

J.C.H.R.



### JOSE LUIS BAREA FERBER, PREGONERO DE LA SEMANA SANTA 1994

"Para mí, habrá un antes y un después del 20 de Marzo, día en el que pronunciaré el Pregón de la Semana Santa de Granada. Además, éste es un año muy especial en mi vida cofrade, pues hace veinticinco que me arrodillé por primera vez ante mi Cristo de la Misericordia". Así se expresaba el profesor José Luis Barea Ferrer, la persona en quien ha recaído el alto honor de confeccionar la pieza oratoria, encargada como Pregón de la Semana Santa de 1994, por la Real Federación de Hermandades y Cofradías.

#### **Cofrade del Silencio y profesor de la Universidad.**

El Pregonero de este año nació en La Línea de la Concepción, provincia de Cádiz, desde donde vino a Granada a estudiar Historia en la Facultad de Filosofía y Letras, carrera en la que se licenció y doctoró con premio extraordinario, pasando posteriormente a ejercer la docencia en la Universidad, adscrito al Departamento de Historia Contemporánea y siendo profesor de Historia de América. Las relaciones de Andalucía y el Nuevo Continente, así como la historiografía de los siglos XVII y XVIII, son sus dos pasiones profesionales, que conjuga con su otra pasión, ésta devocional, con la que mira a los ojos de la obra cumbre de la imaginería española, el Crucificado de Mora, llamado de la Misericordia y conocido como el del *Silencio*.

Un cuarto de siglo de los setenta años de la Cofradía que rinde culto a

esta "talla" ha sido vivido en primera persona por Barea Ferrer, hasta el punto de haber permanecido durante dieciocho cuaresmas en su Junta de Gobierno. Además, ha sido Pregonero del Realejo en 1992 y el año pasado presentó a su antecesor como Pregonero de la Semana Santa granadina, el Rvdo. Padre D. Antonio González Dorado, también universitario y en ejercicio como Rector de la Facultad de Teología.

#### **Honor, preocupación y responsabilidad.**

"Ser pregonero es un honor enorme, una gran alegría, pero también motivo de preocupación y responsabilidad". Eso fue lo primero que nos dijo José Luis, con un acento en el que, si prestamos atención, le adivinamos algún recuerdo de su Cádiz natal. "Me lo comunicaron a principios de Diciembre -continuó-. Pedí un poco de tiempo para pensármelo y no podía decir que no. Fue un impacto que me llamaran y me extraña todavía, porque yo no he sido uno de los personajes públicos de la Semana Santa. Siempre he estado en la sombra".

El profesor no puede disimular su acervo lectivo. Ordena su discurso y habla muy claro, haciéndose entender, conjugando economía y profundidad en el lenguaje. No es necesario grabar en cinta magnetofónica sus palabras para captar el mensaje. El ritmo de su conservación es pese a todo ágil. "Pero he prescindido de mi condición de

historiador a la hora de mi trabajo como Pregonero -manifestó con rotundidad-.

José Luis Pérez-Serrabona ya abordó este aspecto y también lo hizo el año pasado el Padre González Dorado.

Yo quiero que mi Pregón sea una oración en voz alta, una exaltación de un sentimiento, una forma de ver la Pasión de Jesús a través de las estaciones de penitencia".

Tal vez, Barea Ferrer, fue informado demasiado tarde de su condición de Pregonero, pero no le ha faltado disponibilidad horaria. Cuando dialogamos con él, ya tenía casi ultimada su literatura oral. "He aprovechado muy bien las vacaciones de Navidad. Me levantaba a las siete y media y escribía hasta la hora del almuerzo. Durante la tarde dejaba reposar lo escrito y meditaba sobre ello. He roto muchos folios. Unas veces pensaba que sobraba o faltaba algo, otras lo entendía sensiblero. Un problema ha sido que tengo muchas cosas que decir, pero he de seleccionar lo que quepa en cuarenta y cinco o cincuenta minutos. No quiero excederme de ese tiempo, pues considero que hablar por un espacio más prolongado, cansa al público. Me ha influido mucho mi Cofradía del Silencio, con su carácter intimista, de manifestaciones internas, volcadas con la Eucaristía, con la oración, sin protagonismos".

#### **"Falta unidad y solidaridad"**

Nuestra amena charla que mantuvimos para los lectores de Gólgota, nos llevó a hablar de su visión de la Semana Santa granadina. "Tiene un gran problema -según José Luis Barea-. Estuvo un tiempo dormida o desaparecida hasta

los años veinte, que inició una recuperación. Luego volvió a caer en los setenta y llega después la actual eclosión que es impresionante. Pero no es un fenómeno suficientemente asentado. Eso sí, es muy bella, muy intimista, con las peculiaridades propias de esta ciudad. Quizá su principal problema sea la falta de unidad y solidaridad de las cofradías. Deberíamos de ser conscientes de que tenemos que ir a pregonar el Evangelio y olvidarnos de protagonismos. Se puede conseguir, porque hay mucha Fe, devoción y ganas de hacer las cosas bien".

La conversación va tocando a su fin, se trata de algo tan efímero como sus protagonistas humanos, y que ha pasado excesivamente rápido, como siempre que dos cofrades hablan de Semana Santa. ¿O es que alguna vez conseguimos saciarnos de este tema, quienes lo vivimos tan de cerca?



**"Granada es una tierra muy crítica"**

"Lo que más me preocupa es no calar en el granadino, que tiene un carácter muy peculiar". Aquí la responsabilidad atenazó a nuestro interlocutor, era como si por un momento fuera más gaditano que granadino, procurando observar las cosas desde fuera. "Mira, tenéis una forma muy peculiar de ver las cosas. Granada es una tierra muy crítica.

Mi preocupación es no llegar al alma, al sentir de quienes me oigan".

"Espero -concluyó-, contar con la ayuda de mi Cristo de la Misericordia. Si puedo ser un instrumento útil, bienvenido sea. Les digo a todos los cofrades de Granada que voy a poner en el Pregón todo mi empeño. Espero que les aporte algo y les prepare para la Cuaresma".

**José de la Chica**



# Una Hermandad más en Federación



El pasado Lunes Santo (día 5 de Abril de 1993) la muy antigua y venerada imagen del Santo Cristo de San Agustín hacía su salida procesional desde el Convento de M.M. Clarisas Franciscanas del Santo Angel Custodio, para dirigirse en estación de penitencia, y por un recorrido extraoficial, hasta la Puerta del Perdón de nuestra Santa Iglesia Catedral. Hacia 40 años (desde la Semana Santa de 1953) que este Santo Cristo, "Sagrado Protector de la Ciudad de Granada", y al que tanta fe y devoción profesaron nuestros mayores, no figuraba en las procesiones de la Semana Santa granadina.

La Hermandad Sacramental del Stmo. Cristo de San Agustín, de acuerdo con la seriedad y profunda espiritualidad que la caracteriza, quiso imprimirle a ésta, su primera salida procesional, un sello de sobriedad, devoción y auténtico sentido penitencial, y que, según el testimonio de cuantos la presenciaron, esta nota de seriedad y recogimiento se cumplió plenamente. A ello contribuyó tanto el talante de orden y devoción de sus hermanos-cofrades como el silencio, respeto y compostura del público granadino que la contempló.

Para el próximo Lunes Santo (día 28 de Marzo de 1994) nuestra Hermandad, previa admisión en la Real Federación de Cofradías por acuerdo tomado en el Pleno Extraordinario del pasado 18 de Octubre, se prepara ya para realizar su salida procesional por la "carrera ofi-

cial". Será, Dios mediante, la n.º 31 de las Hermandades Federadas que desfilarán en nuestra Semana Mayor, dándose el caso curioso, por una de estas paradojas de la Historia, que la última cofradía incorporada a la Semana Santa de Granada es ahora mismo la más antigua de cuantas realizan estación de penitencia. Su rica historia será motivo en breve de una publicación que actualmente se está preparando.

Para esta próxima estación penitencial, la Hermandad del Stmo. Cristo de S. Agustín se propone hacerla con el mismo tono de piedad, devoción y recogimiento que en la salida anterior y siguiendo siempre el talante de seriedad que la caracteriza. El cortejo irá precedido por el "Muñidor" que, como en épocas anteriores, anunciará, a toque de campana, el paso de la procesión, y, éso sí, se verá notablemente aumentado el ajuar de enseres así como el acabado del paso. Los hermanos vestirán túnica negra de cola, sandalias y cinturón de esparto, y marcharán con el cirio en alto y en absoluto silencio, silencio que también rogamos y recomendamos a todo el público asistente y que solo se verá interrumpido por los acordes de una suave "música sacra" interpretada por la Capilla Musical del Cristo de S. Agustín, compuesta por un clarinete, un clarinete bajo y un óboe.

Con la incorporación a la Real Federación de Cofradías nuestra Hermandad no pretende otra cosa que el colaborar con este alto organismo co-

frade, así como con el resto de las Cofradías, buscando con ello siempre el interés y el bien común, ya que no en vano estamos todos contituidos como asociaciones religiosas y formamos comunidades de fe en el seno de nuestra Iglesia.

No podemos por menos de manifestar también aquí y públicamente, nuestro agradecimiento por tantas felicitaciones, apoyos ofrecidos y ayudas recibidas de muchas Hermandades, entidades y amigos, así como diversos reconocimientos, en especial los premios de la Tertulia "El Prioste" y el concendido a nuestro altar en el pasado Corpus Christi. Asimismo, agradecemos muy sinceramente a la Pontificia y Real Hermandad y Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y Descendimiento del Señor, con sede en el monasterio de S. Jerónimo, su ofrecimiento para apadrinarnos en este nuestro primer recorrido por la carrera oficial, ofreci-

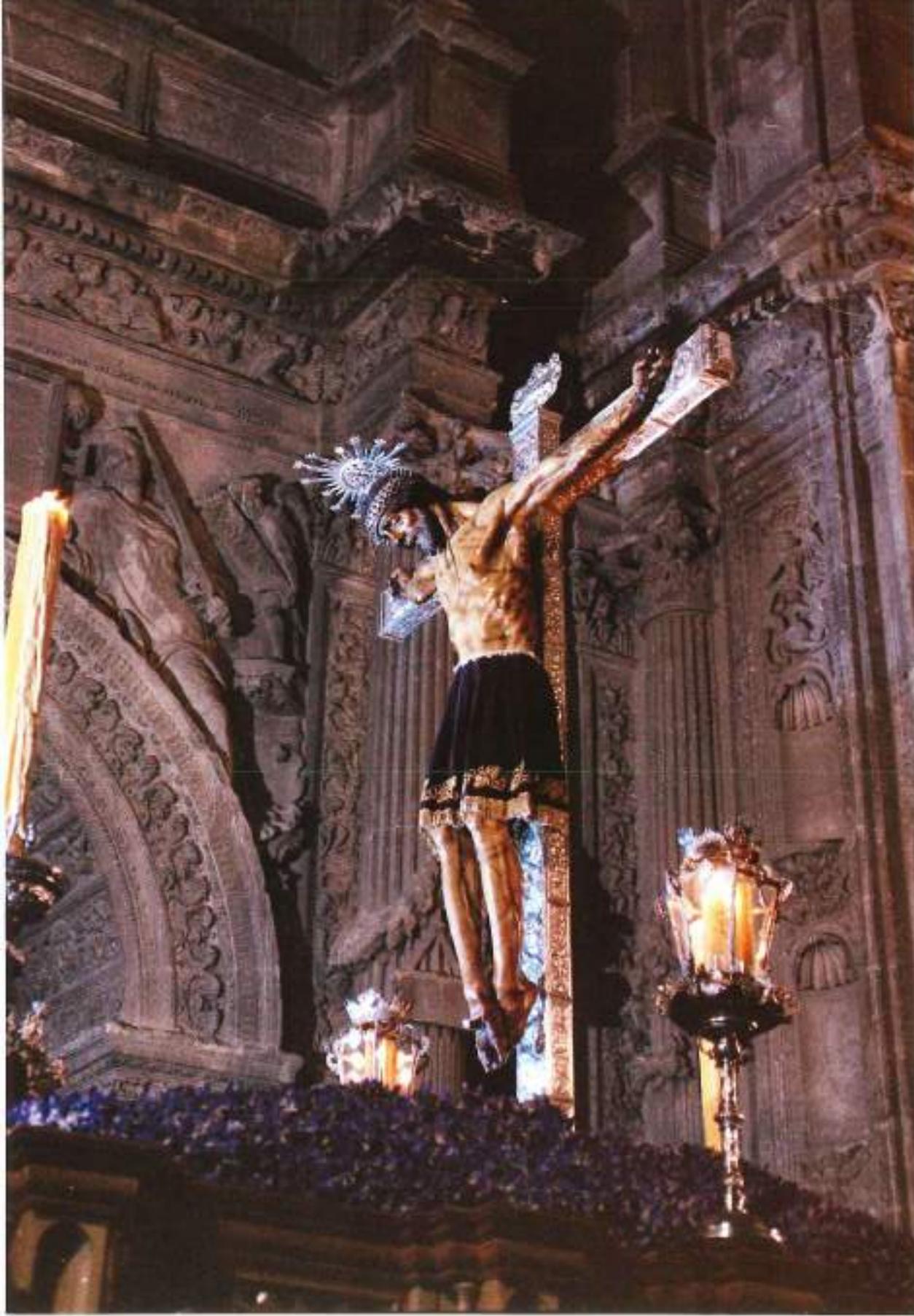
miento que hemos aceptado muy complacidos, máxime cuando con esta Pontificia e Ilustre Hermandad nos unen lazos históricos, por ser ella la primera que procesionó en la Semana Santa de 1929 al Santo Cristo de San Agustín en Estación de Penitencia.

Por último, no quisiera terminar sin hacer votos por el éxito y buena realización en su próxima Estación de Penitencia de todas nuestras Hermandades, a fin de dar público testimonio de fe y devoción, y pedir al Santo Cristo de San Agustín que proteja y derrame abundantemente sus gracias sobre nuestra querida ciudad de Granada, sobre esta comunidad de clarisas franciscanas que con tanto celo sirven y custodian a tan venerada imagen y sobre tantos hermanos cofrades y devotos que le honran y veneran como a su "Sagrado Protector".

**Manuel López Guadalupe**

Hermano Mayor





# Mujer y Cofradías. La Asociación de Señoras de la Ilustre Hermandad del Santo Crucifijo de San Agustín

**H**asta tiempos no muy lejanos el papel de la mujer en la sociedad estaba marcado por un concepto de raíz eclesiástico-nobiliaria que se manifestaba en una bipolaridad contradictoria y complementaria. La mujer era objeto de culto, reverencia y admiración pero, al mismo tiempo, -por influencia de la tradición eclesiástica medieval- se le temía por encarnar fuerzas diabólicas de las que el hombre había de precaverse manteniéndola en estrecha vigilancia y represión.

Las cofradías, instituciones profundamente incardinadas en la sociedad de su época, no constituyeron una excepción en el trato a la mujer siendo como eran asociaciones eminentemente masculinas que podían tipificarse como "clubs de varones". Sin embargo el hecho de ser instituciones religiosas que entre sus fines tenían el proporcionar a sus miembros una serie de beneficios espirituales y materiales les obligaba a no prescindir de unos seres que también eran hijos de Dios y, por tanto, merecedores de esos beneficios. Así la mujer estará presente en las cofradías pero desempeñando un papel que refleja fielmente ese concepto contradictorio. Su lado positivo le permitirá formar parte de la cofradía. Más, a la vez, por los temores que inspira no será un miembro como los demás pues, salvo alguna

excepción, su ingreso estará condicionado a su relación y dependencia con algún cofrade varón.

Las antiguas reglas y constituciones que se conservan testimonian claramente esa posición marginal de la mujer. Las de la hermandad de las Angustias y Transfixión de Nuestra Señora, además de admitir en la corporación a las esposas e hijas de cofrades, presenta la particularidad que no se observa en otras de permitir la entrada de viudas siempre que sean de "buena vida y fama" y pague la "entrada doblada" con los mismos beneficios y deberes ("fiestas y enterramiento y honras de hermanos y todas las cosas que la cofradía tuviere de necesidad"). Por el contrario, la viuda de hermano que volviera a casarse sólo podría continuar si su nuevo cónyuge pidiera el ingreso, condición que también exigía la hermandad de Ánimas de la parroquia de San José.

La exigencia de "buena vida y fama" aparece en todas las reglas aunque algunas, como las de la hermandad sevillana del Cristo de la Sangre y Nuestra Señora de la Candelaria precisan más las condiciones ordenando que "no sean negras, ni mulatas, ni judías, ni moriscas, ni indias".

Conscientes del papel marginal y secundario de la "cofrada", bastantes

cofradías les exigían cuotas más pequeñas. La de las Tres Necesidades y Entierro de Jesucristo de la parroquia de Santiago fijaba la entrada en cuatro reales cuando los varones pagaban doce, si bien es cierto que a su sepelio sólo habían de concurrir la mitad de hachas, seis. En cambio tenían derecho al mismo número de misas; nueve rezadas y tres de ánimas.

En cuanto a su participación en los cultos y siguiendo la norma impuesta por los prelados como puede comprobarse en las Disposiciones Sinodales de don Pedro de Castro, siempre habían de estar separadas de los hombres, cosa que no ha de extrañar cuando todavía no hace muchos años se seguía manteniendo tal costumbre en cierta parroquia albaicinerá.

De igual forma tampoco se mezclaban en la procesión pues se les obligaba "a acompañar a las procesiones descubierta, dejándose ver el rostro por evitar murmuraciones, detrás de las imágenes con sus candelas encendidas". Incluso existían hermandades como la de Jesús Nazareno del convento de los Santos Mártires que no permitían su asistencia.

En este contexto general si no de marginación sí de dependencia, caben algunas excepciones. Es impensable buscar alguna mujer entre los oficiales de las juntas de gobierno pero en un documento de la hermandad de la Virgen de Consolación del siglo XVIII aparece una camarera con facultad para administrar no sólo enseres sino las joyas y dinero de la Virgen.

Otra excepción es la existencia de hermandades exclusivamente femeni-

nas, siempre con carácter asistencial y devocional. En Granada hubo dos y ninguna tuvo particular relevancia: la Congregación de las Doncellas y la Hermandad de Nuestra Señora del Pilar. La primera fue fundada a mediados del siglo XVII en el convento alhambrense de San Francisco y un siglo después, según un informe de 1769, estaba prácticamente extinguida y sin bienes limitándose a celebrar algunas misas y procesión. La segunda era más moderna, siglo XVIII, y era de tipo devocional y rosariana.

Y en el lado opuesto a esas excepciones tenemos las cofradías cerradas tanto respecto al número de hermanos como al sexo, de la que constituye una buena muestra la hermandad del Santo



Crucifijo de San Agustín, fundada en 1680 por setenta y dos hermanos "en memoria de los doce Apóstoles y sesenta discípulos de Nuestro Señor Jesucristo, **en cuyo número no se encontraba persona de otro sexo**".

Precisamente esa regla que también aparece en casi todas las cofradías del Santo Cristo de Burgos (devoción íntimamente unida a la del Crucifijo agustiniano) siguiendo el modelo establecido en 1669 por la cofradía de Cabra de Jaén, que en cierta manera puede considerarse matriz, fue la causa de la fundación en agosto de 1816 de la **Asociación de Señoras de la Ilustre Hermandad del Santo Crucifijo de San Agustín**.

Aunque desde sus tiempos fundacionales la corporación había respetado escrupulosamente esa cláusula inicial, la presencia de la mujer nunca



había faltado en sus cultos y mantenimiento. Es más, en algunos momentos, como ocurrió durante la ocupación de la ciudad por los franceses, su contribución fue decisiva como Asociación: "en consideración a los ardientes deseos de dichas señoras, y que su Divina Majestad en el tiempo de la Invasión Enemiga había recibido culto de éstas, con otras muchas atenciones que en la memoria se tuvieron presentes".

Por ello cuando el 6 de agosto, en el cabildo general de la hermandad que precedía a la función del Voto, las devotas del Santo Cristo expusieron su deseo de ingresar en ella, se planteó un largo debate entre los partidarios de no quebrantar las reglas y los que creían de justicia aceptar la petición de las señoras. El cabildo se suspendió sin adoptar ninguna decisión con el pretexto de que no existan suficientes ejemplares de las reglas y, por el tiempo que transcurrió hasta su reanudación, todo parece indicar que se continuó la discusión hasta encontrar una solución salomónica: "admitir a las señoras en clase de hermandad haciéndoles extensivas las gracias y demás de esta Ilustre Hermandad".

Por tanto las devotas alcanzaron lo que pretendían pero sin pertenecer formalmente a la corporación que continuaba siendo cerrada en función del sexo, como se manifestaba claramente en el acta fundacional en un breve articulado que, en el fondo, constituía un verdadero reglamento por el que habría de regirse la rama femenina:

"1º Que se formare un Libro separado en que poniéndose por cabeza Certificación de este Acuerdo,

subscribieren todas las señoras que gustosas forman este cuerpo sin necesidad de recibirles el juramento prevenido por nuestras constituciones y prescribe el Artículo 2º de ellas.

2º que sus Juntas hubiesen de ser presididas por el Padre Prior de este Convento y autorizadas por el Secretario de esta Ilustre Hermandad, quedando su elección en caso de vacante o cumplido el tiempo de oficio reservado a nuestra Hermandad de Caballeros según lo previene el Artículo 5º de dicha constitución, debiendo siempre estar en poder del dicho Secretario el Libro de Entradas y Acuerdos correspondientes a las señoras para la extensión debida a las resoluciones que en la materia se vieren.

3º Que será obligación de la Congregación de Señoras costear una Función a el Santísimo Cristo en el día antes que principien las tres de nuestra Hermandad, que en todo tiempo será el día 4 de Agosto de cada año, a cuya función debería concurrir nuestra Congregación de Hombres, ocupando los bancos del Aprisco, presididos del Padre Prior, como es costumbre en las otras funciones de los días cinco, seis y siete.

4º Que para que estos gastos sean menos gravosos, del número que compongan la Congregación de Señoras se nombrarán anualmente dos por suerte de bolilla, según la práctica que hasta el día hemos observadoº.

Los apellidos de las treinta y dos hermanas fundadoras muestran claramente el carácter aristocrático que tenía no sólo la rama femenina sino la her-

mandad en general pues, siguiendo la costumbre tradicional de las cofradías del Antiguo Régimen, la mayoría si no todas, eran esposas o hijas de los hermanos. Así nos encontramos con marquesas como las de Vera y Lugros, condesas como las de la Puebla de Portugal y Pino Hermoso o apellidos tan significativos en la sociedad granadina del Ochocientos como Velluti, Pérez de Ayala, Méndez, Díez de Rivera y Muro, García de Tejada, Herrasti, Enríquez de Navarra etc.

La trayectoria de la Asociación de Señoras que llegó hasta 1890 en que se extinguió cuando una modificación de las reglas permitió su incorporación de pleno derecho a la hermandad, excede del propósito de estas líneas. Baste señalar, espero, que pese al papel subsidiario que la mujer tuvo en las cofradías hasta la reciente reforma del Código de Derecho Canónico, la actuación de la rama femenina en estos años, que suponen uno de los momentos más brillantes en la historia de la Hermandad, sobre todo desde 1839, fue decisivo. Más aún. Si a la Asociación unimos el amparo y entusiasmo que la corporación encuentra en el seno de las madres clarisas del convento del Santo Angel, su nueva sede, y la protección y honores que le otorgó la reina Isabel II forzosamente hay que convenir, como conclusión, en la importancia que la mujer tuvo en ese periodo en el mantenimiento y expansión de la devoción al Santo Cristo de San Agustín.

José Szmolka Clares



# Preparando la Pascua del Señor

**T**odos sabemos que los acontecimientos importantes requieren largo tiempo de preparación. Se cuida con primor y esmero hasta el último detalle. No se improvisa nada. Todo está estudiado y medido. Cuanto más importante es el acontecimiento, mayores los preparativos.

La Semana Santa de Granada debe ser un hecho de gran trascendencia en la vida de la ciudad. Llama la atención, más de una vez lo he comentado, las páginas de prensa que a lo largo de todo el año se dedican al mundo cofrade; los espacios radiofónicos mantenidos desde el mes de octubre en torno a este tema; las tertulias de casas de hermandad; las reuniones y exposiciones puntualmente preparadas y celebradas; la diversidad de revistas editadas con este motivo; los muchos carteles que "meten por los ojos" la pasión de Jesús; los pregones, oración dicha en voz alta, que poéticamente describen los "pasos sagrados" por callejuelas y plazas; y tantos y tantos actos como podríamos seguir enumerando.

Todo esto demuestra que la Semana Santa, sin lugar a dudas, ocupa un puesto de excepción en las celebraciones festivas de Granada. Implica a creyentes fervorosos y a otros que no lo son tanto; a hombres y mujeres cargados de años y a otros que comienzan a abrirse a la vida.

Promocionar la Semana Santa no puede reducirse a una simple promo-

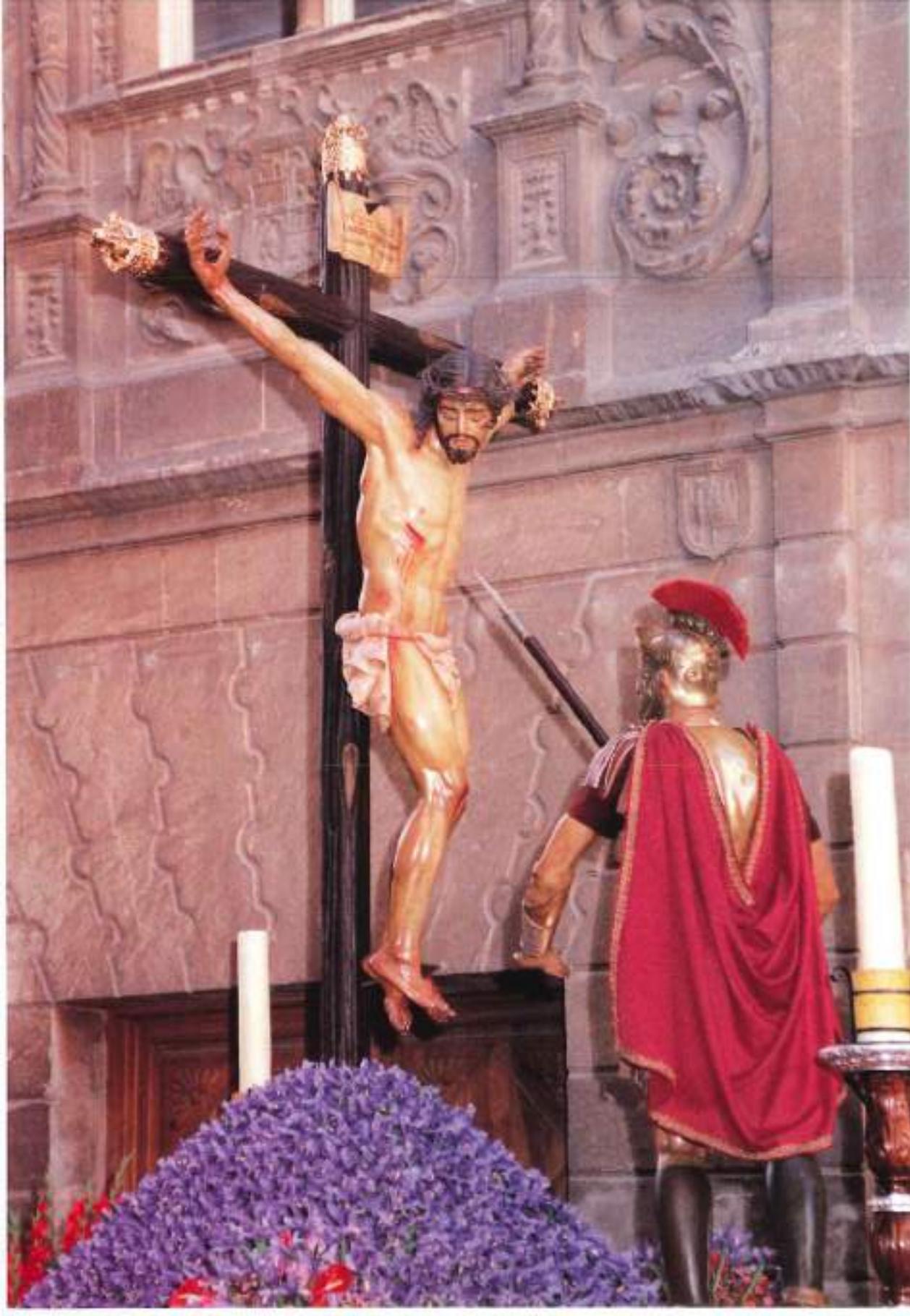
ción cultural por parte de los estamentos sociales. Si se actuase así, podría convertirse en un simple reclamo que ofrece "un producto más" de arte, espectáculo, turismo... en esta nuestra sociedad de consumo.

En las páginas de esta revista, que tan sugerente nombre tiene: GOLGOTA y tantos Misterios evoca, no hablamos de "esa semana". Nos referimos a la SEMANA SANTA que cada año conmemora el hecho más importante y trascendente del cristianismo: LA PASIÓN, MUERTE, SEPULTURA Y RESURRECCIÓN DEL SEÑOR.

El año litúrgico está orientado todo él a la celebración gozosa de la Vigilia Pascual y al Domingo radiante y luminoso de Resurrección.

En Adviento, prólogo de la Pascua, el profeta Isaías nos dice: "¡Levántate, ilumina Jerusalén! He aquí que viene tu luz. La gloria del Señor resplandece sobre tí. La tierra yace sumida en tinieblas y los pueblos en la oscuridad, pero en tí ha aparecido el Señor y su claridad te ilumina".

Desde entonces, la Iglesia camina con el Señor "hacia Jerusalén". Quiere padecer, morir y resucitar con Él. Anhela ardientemente la luz de la resurrección; pero sólo puede llegar compartiendo antes la pasión y muerte de Jesús. Cuanto más parte tome en ellas, tanto más crecerá en ella la vida de Cristo.



Para preparar bien la Semana Santa, o mejor dicho, para preparar eficazmente la PASCUA tendríamos que hacer nuestros y profundizar más en estos sentimientos.

Con esta convicción entra en la Iglesia y debemos entrar también nosotros en la Cuaresma, pórtico magnífico que nos prepara a fondo e introduce en la Pascua. "He aquí el tiempo de la gracia, he aquí el día de la salvación", nos recuerda el apóstol.

Tomar en serio la Semana Santa, vista y vivida desde dentro, es algo muy distante, diferente y distinto a la que, por desgracia, en más de una ocasión los mismos creyentes presentamos.

Tres ideas dominan a lo largo de la liturgia de la Cuaresma: la pasión y resurrección de Cristo; el bautismo y la penitencia.

Tres actitudes también para este tiempo:

- Reproducir en nosotros la vida de Cristo, condenado inocentemente,

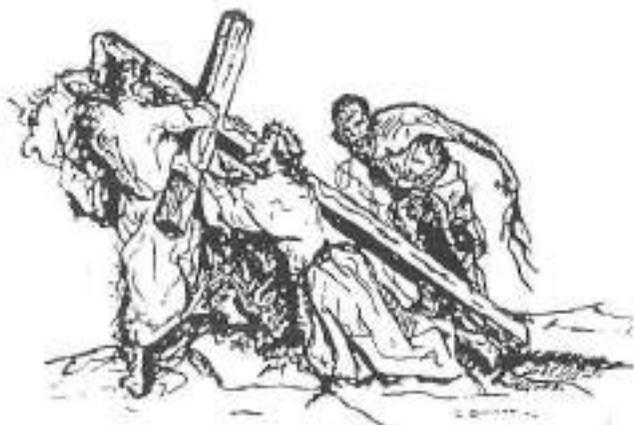
ultrajado, perseguido y entregado a la muerte.

- Revivir en nosotros el recuerdo de la gracia y el de nuestro bautismo, renovando el "RENUNCIO, CREO" que entonces padres y padrinos pronunciaron por nosotros.
- Colocarnos entre las filas de los arrepentidos y hacer penitencia, expiando nuestros pecados y muchas negligencias.

Estas tres actitudes nos invita a la oración, a un trato más íntimo con Dios, a la lectura y escucha de su palabra, a hacer en nuestro interior un silencio sonoro que nos descubra a nosotros mismos; a una mayor austeridad de vida y a no ser indiferentes ante tanta injusticia y problemas que sacuden a este mundo nuestro. **DE LO CONTRARIO TODOS SOMOS COMPLICES.**

De esta forma sí celebramos en espíritu y verdad la Pascua del Señor.

**Andrés González Villanueva.**



# Getsemaní: La hora trágica de Jesús

**N**o sé si ha disfrutado el don inestimable de compartir con Jesucristo en el Huerto de los Olivos, allá en Jerusalén, los misterios de su ORACION AGONICA, el hecho más inimaginable de todo el Nuevo Testamento.

Si aún no ha peregrinado por Tierra Santa, la reflexión que está leyendo podrá, sólo en parte, ayudarle a profundizar en los momentos más desconcertantes y dramáticos vividos por el Señor.

Si a nuestro espíritu, potenciado con las clarividencias que recibe de la fe, le fuera posible comprender, en todo su alcance, lo experimentado por Jesús, nos espantaría adentrarnos en los horrores que atormentaron su alma en aquella hora trágica, viendo a todo un Dios acorralado por el miedo, a un Redentor tratando de rehuir su misión salvadora, acobardado y tembloroso horas antes de cambiar, al completo, el destino del mundo.

Pero, por mucho que imaginemos, aún exagerando cuanto nos fuese posible, jamás podremos valorar lo sufrido por el Señor. Siempre nos quedaremos en la superficie porque la mente y el corazón humanos son radicalmente incapaces de comprender y, menos aún, sumergirse en las profundidades insondables causantes de su Agonía, pese a los esfuerzos que hicieron los evangelistas por demostrárnoslo. No obstante, gracias a ellos, como dice Martín Descalzo, podemos intuir *"hasta qué profun-*

*dad asumió Jesús la humanidad, basta dónde ama el Dios verdadero, basta dónde la encarnación unió humanidad y divinidad sin mutilarlas".*

Dice San Marcos que los tres apóstoles elegidos, al llegar al Huerto, notaron que Jesús *"COMENZO A SENTIR PAVOR Y ANGUSTIA"* (Mt. 26,37; Lc. 14,33) El mismo Señor exteriorizó su sufrimiento al decirles: *"MI ALMA ESTA TRISTE HASTA EL PUNTO DE MORIR"* (Mt. 26,38).

Ellos debieron conmoverse al verle en aquel estado y les apenaría sentirse incapaces de ofrecerle ayuda, sin comprender que en algo sí que podían confortarle y que, en aquellas circunstancias, era vital para Jesús: su vigilante compañía.

Cuando el Señor se alejó *"como un tiro de piedra"* (Lc. 22,41), cosa de treinta pasos; Pedro, Juan y Santiago quedarían sorprendidos viéndole postrarse en tierra, doblar las rodillas y cuerpo, pegar el rostro sobre la dura roca y oírle rezar en voz alta.

Lo que presenciaban les dejaría atónitos. Nunca vieron a Jesús así y menos aún orar con tanta angustia y postración: *"Padre mío, si es posible que pase de mí este cáliz, pero no sea como yo quiero, sino como quieres tú"* (Mt. 26,39). Y desde aquel momento Jesús empezó a experimentar lo que más temía: la lejanía de su Padre.

Un negro vacío se creaba en su alma, sintiéndose espantosamente solo.

Por eso, con afán, buscó la compañía de sus amigos y, al encontrarlos dormidos, no pudo contener su pena y recriminó con ternura a Pedro su falta de solidaridad. Con amor y no menor comprensión, viendo el peligro que corrían les exhortó a vigilar y orar para no caer en la tentación que se les avecinaba.

Despabilados los apóstoles, debieron quedar asombrados cuando, a la plena luz de la luna de Nisán, le vieron irreconocible. Aquel no era el Jesús que estaban acostumbrados a tratar: sereno, seguro de sí mismo, de alma grande y generosa, corazón amante y comprensivo, hablando y comportándose *"como quien tiene autoridad"* (Mt. 7,29), íntimamente con su Padre, con poder omnímodo sobre la vida y la muerte, valiente, sin temor frente a sus poderosos enemigos, ansioso de que llegara SU HORA DE MORIR, animoso cuando padecía los tormentos que sufriría. Su serena y majestuosa presencia había desaparecido por completo. Había envejecido, la brillante luz de sus ojos, ahora hundidos, se había apagado. Aparecía atemorizado, descompuesto.

¿Qué, tan tremendo, le estaba ocurriendo, que ellos no comprendían?

De nuevo le vieron alejarse tambaleante para orar otra vez, repitiendo la misma petición, aunque ahora con mayor angustia, porque para Jesús se acrecentaba la lejanía de su Padre, hasta perder totalmente su visión beatífica. Se sentía en el mayor de los abandonos.

Instintivamente, con la mortal agnía que ahogaba su alma, corrió a refugiarse con sus elegidos amigos. Pero sólo encontró nuevas amarguras. Los

halló dormidos. San Marcos dice que, *"ellos no supieron qué contestarle"* (Mc. 14,40) Pero lo que vieron los despabiló completamente. Horrorizados contemplaban a un Jesús impresionantemente irreconocible. ¿Cómo en tan corto tiempo pudo ocurrir cambio semejante?

Mas Jesús, en el colmo del sufrimiento y de la soledad, agotó su última posibilidad: insistir en la oración, como había enseñado muchas veces a sus oyentes desesperanzados: *"Pedid y recibiréis, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá"* (Lc. 11,9). Se aferró a la oración desesperadamente, repitiendo como un autómatas: *"Padre, si quieres aparta de mi este cáliz; pero que no se haga mi voluntad sino la tuya"*.



La situación psíquica de Jesús llegó a extremos inimaginables. San Lucas, como médico, dice que *"entró en agonia y comenzó a orar más insistentemente"* (Lc. 22,44). Luchaba con las convulsiones precedentes a la muerte. En los espasmos agónicos, añade San Lucas, *"su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían hasta tierra"* (Lc. 22,44). Es decir sus labios temblaban, su cuerpo se estremecía con incontenibles convulsiones doblégán-, dole hasta dar su frente contra la dura roca. De pronto, su cara, frente, cuello, manos y cuerpo entero enrojecieron. El sudor frío que antes le inundaba se había mezclado con su sangre. Gruesas gotas sanguinolentas se deslizaban por toda su anatomía, enrojeciendo sus vestidos. Su aspecto era verdaderamente monstruoso.

¿A qué se debió este shock traumático, causante de esta agónica

situación, conocida como hemátidrosis? Dicen los expertos en bioquímica y hematología, entre ellos el doctor Barbet, que es la resultante de un dolor enorme y repentino, causado por el temor, el terror, la angustia, el miedo a un fuerte sufrimiento moral, que liberan determinados elementos del páncreas, creando una intensísima vasodilatación de los capilares subcutáneos de tal modo que los revientan, encharcando los millones de glándulas sudoríparas, y, a través de los poros, la sangre sale mezclada con el sudor, chorreando por todo el cuerpo, dejando la piel en un extremado estado de fragilidad que haría, horas después, espantosamente inhumana la carnicería que realizaron con Jesús en la flagelación.

Hasta qué límite no llegaría la agonia de Jesús que el Padre tuvo que enviar un Ángel para que, como específica San Lucas, *"le confortara"* (Lc. 22,43). Cabe imaginar, razonablemente, que





aquel enviado, con sus poderes sobrenaturales, restablecería el deshecho organismo del Señor para capacitarle a poder soportar los suplicios que aún le esperaban y devolverle el aspecto normal de su cuerpo y ropa para hacerlo presentable ante los demás.

¿Por qué llegó a tal extremo? Generalmente se nos ha dicho que fue debido al pánico ante lo tremendo de los dolores físicos que iba a padecer y al horror moral de verse traicionado, difamado, despreciado, injustamente acusado, juzgado y condenado.

Pero esto no es admisible. Sería minusvalorar a Jesús. Cualquier otro, con menor potencial humano que El, hubiera soportado todo eso, sin llegar a tales extremos. Basta recordar las actitudes de valor y alegría con que afrontaron el sufrimiento muchos mártires cristianos y aún no pocos paganos.

Hubo causas más poderosas y profundas, totalmente diferentes a cualquier análisis humano. Fueron motivaciones teológicas, que san Pablo, con cabal expresión, nos las hace comprender: Ocurría que, en aquel momento, Jesús se sumergía en toda la profundidad de la insondable hondura de lo que la redención suponía para El. No se trataba de que Jesús al morir por los pecadores para satisfacer la infinidad de sus maldades, CARGARA SOBRE SI el peso de tanta culpa. Eso no hubiera sido una redención. Se trataba de redimir y, para ello, Jesús tenía que hacer suyos, identificar consigo, todos los pecados de todos los hombres y de todos los tiempos, para morir como pecador, en nombre y lugar de los pecadores. La redención obligaba a Jesús a asimilar como suyas las culpas de todos, lo que es casi tanto como haberlas cometido, aunque El no podía cometer los pecados por los que iba a morir.

Y no abarcaba una gran multitud de pecados, sino todos, los hasta entonces cometidos, los que se estaban cometiendo y los que se cometerían hasta el final de los tiempos. Y lo que más le dolería era saber que tras su Agonía y Muerte no se acababa el mal en el mundo, sino que el reino del pecado seguiría apoderándose del corazón de gran parte de la humanidad, en un intento de hacer inútil su redención. Por eso Jesús, al convertir el vino en su sangre, en la Última Cena, dijo: **\*ESTA ES MI SANGRE, QUE SERA DERRAMADA POR TODOS LOS HOMBRES PARA EL PERDON DE LOS PECADOS\***.

Fue San Pablo quien, con expresión teológicamente perfecta, nos dio la cla-



ve de este increíble misterio con sólo tres palabras: "SE HIZO PECADO". Por eso el Padre que, como reveló Jesús a Nicodemo, "TANTO AMO AL MUNDO QUE ENTREGO A SU PROPIO HIJO", quiso destruir toda la maldad humana, merecedora de terribles castigos, tritu-rándola en la persona de Jesús con la más cruenta y espantosa agonía-muerte.

Este hecho aterrará al mundo angé-lico y a quién, como Jesús, conociera la infinita maldad de los pecados. Por desgracia, a nosotros, acostumbrados a vivir y sentirnos a gusto con nuestras maldades, puede que no nos espante porque, en nuestra ignorancia, descono-cemos su valor como rebeldía contra Dios y minimizamos el alcance de sus consecuencias.

Ahora sí, ayudados por San Pablo, podemos vislumbrar de alguna manera el espanto agónico de Jesús. Nunca jamás ha existido, ni existirá, algo más horrible que el hecho de un Dios identi-ficando consigo lo que era radicalmen-te opuesto a la naturaleza de su alma de Dios-Hombre. Hacerse pecado para El era contravertir su naturaleza de su alma de Dios-Hombre. Hacerse pecado para El era contravertir su naturaleza; contraordenar todas sus potencias hacia lo que, con todas sus energías, era y vivía. Por eso, semejante espanto le llevó a la agónica hematirosis que en defini-tiva tan sólo fue un pálido reflejo de los inimaginables tormentos espirituales padecidos por Jesús.

Y lo peor era que, en aquella hora, empezó a padecer lo anunciado por El durante la Última Cena: "LEGA EL PRINCIPE DE ESTE MUNDO; MAS CON-

TRA MI NO PUEDE NADA" (Jn. 14,30). Cayó en sus manos para que le infiltrara la maldad del mundo y le convirtiera en el peor enemigo de su Padre.

Merece la pena citar un texto, pro-fundo y fuera de lo común, entresacado de la meditación que hizo el Cardenal Newman sobre "los dolores mentales de Cristo":

*"En esta hora tremenda el Salvador del mundo se echó de rodillas, desnudándose de las defensas de su divinidad, apartando casi por la fuerza a los ángeles dispuestos a responder por millares a su llamada, abriendo los brazos y descubriendo su pecho para exponerlo, en su inocencia, al ataque del Enemigo, de un enemigo cuyo aliento era de una pestilencia mortal, cuyo abrazo era una agonía. Y así permaneció de rodillas, inmóvil y silencioso, mientras el impuro Enemigo envolvía su espíritu con una túnica empapada en todo lo que el crimen hu-mano tiene de más odioso y atroz y la apretaba en torno a su corazón. Y, mientras tanto, invadía su conciencia, penetraba en todos sus sentidos, en todos los poros de su espíritu, y extendía sobre El su lepra moral, hasta que El se sintió convertido casi en lo que nunca podía llegar a ser, en lo que su Enemigo hubiera querido convertirlo.*

*¡Cuál fue su horror cuando, al mirarse, no se reconoció; cuando se sintió semejante a un impuro, a un detestable pecador, en su percepción aguda de ese montón de corrupciones que llovía sobre su cabeza y chorreaba hasta el borde de su túnica!*

*¡Cuál no fue su extravío cuando vio que sus ojos, sus manos, sus pies, sus*

labios, su corazón eran como los del Maligno y no como los de Dios! ¿Son estas las manos del Cordero inmaculado de Dios, basta ese instante inocentes, pero rojas por mil actos bárbaros y sanguinarios? ¿Son estos los labios del Cordero, los labios que ya no pronuncian plegarias, ni alabanzas, ni acciones de gracias, sino que están inmundos de juramentos, de blasfemias y doctrinas demoníacas? ¿Son estos los ojos del Cordero, ojos profanados por las visiones inmundas y las fascinaciones idólatras por las cuales abandonaron los hombres a su adorable Creador? En sus oídos resuena el fragor de las fiets y los combates; su corazón está congelado por la avaricia, la crueldad, la incredulidad; su misma memoria está oprimida por todos y cada uno de los pecados desde la primera caída del hombre en todas las regiones de la tierra. Vienen todos estos adversarios sobre tí a millones, vienen en escuadrillas más numerosas que las pestes de las langostas, que los látigos del

granizo, que las moscas y las ranas enviadas contra el faraón. Los pecados de los vivos y de los muertos, los pecados de los no nacidos todavía, los de los condenados y de los salvados, los pecados de tu pueblo y de todos los extranjeros, los de los santos y los pecadores, todos los pecados están aquí.

¡Verdaderamente sólo Dios es capaz de soportar tanto peso!.

Ojalá que esta reflexión le ayude a comprender cuanto costó a Cristo nuestra redención y por el horror de su Agonía aprenda a valorar la maldad y trascendencia de las culpas, pecados que, misteriosamente, prolongan y prolongarán la Agonía de Jesús en sus cristos, nuestros hermanos, para que el arrepentimiento y la correspondencia en amor al Amor de Dios haga efectiva en todos la obra redentora de Jesús.

**Manuel Gómez Gutiérrez**  
Director del Centro de Peregrinaciones  
de Granada



## Costaleros de Esperanza

**U**na cuadrilla de costaleros es un grupo más o menos amplio de personas jóvenes que se reúnen con el objetivo de portar los Sagrados Titulares de una Hermandad en el transcurso de su estación de penitencia.

Hoy por hoy y por fortuna, parece claro que la definición anterior queda bastante incompleta si consideramos el número de actividades que muchas de las cuadrillas de costaleros granadinos desarrollan dentro del marco de la Hermandad. Y es que el mundo cofrade debe tomar conciencia del importante **potencial humano** que se esconde bajo la apariencia de un Cuerpo de costaleros y que, de ser aprovechado convenientemente, puede dar abundantes frutos a la Hermandad.

Las claves de ese potencial se encuentran en la juventud de sus miembros y en ese especial carácter, disponibilidad e ilusión que sólo la costalería es capaz de imprimir en la persona. Es una lástima que la propia Iglesia institución se empeñe, normalmente, en ignorar y desaprovechar este fenómeno juvenil que, como ha quedado demostrado en casi 20 años de hermanos costaleros, no es un fenómeno efímero.

Está claro que el verbo "costalerear", que acuñara Montero Galvache en su Pregón del Costalero Granadino, ha aumentado considerablemente su dimensión.

Fue precisamente el Cuerpo de Costaleros de la Victoria, a fines de los 70, una de las cuadrillas pioneras en el desarrollo de actividades que iban más allá del propio costalerismo. Ahí quedaron sus revistas publicadas, sus partidos de fútbol y sus actividades culturales, como el propio Pregón del Costalero que anualmente se sigue celebrando con brillantez.

La clave de todo, como ha quedado demostrado, está en la imaginación de sus miembros, y especialmente de aquellos que ocupan un cargo dentro de la cuadrilla o que, simplemente, trabajan por los demás. Deben ser éstos, llámense capataces, listeros o vocales de costaleros, los encargados de proporcionar al resto de costaleros las actividades o vías cofrades culturales o de entretenimiento más apropiadas.

Desde mi experiencia personal pienso que el desarrollo de ese tipo de actividades mejora sustancialmente la relación entre los propios hermanos costaleros y ello influye incluso en una mayor unidad bajo el paso y, por consiguiente, en el propio modo de andar.

Las actividades más señaladas que un Cuerpo de Hermanos Costaleros puede realizar pasan, claro está, desde la ayuda a la propia Hermandad en que se encuadran (en priestía, p.e.) hasta excursiones, charlas de formación, actividades deportivas, cine-forums, tertulias, publicación de revistas, viajes a Sevilla, etc.

En este sentido, pienso que nuestro Cuerpo de Hnos. Costaleros de Jesús del Gran Poder y Ntra. Sra. de la Esperanza tomó una línea adecuada hace ya varios años, de forma que incluso el propio cargo de Vocal de Costaleros ha adoptado, en ocasiones y salvando distancias, las funciones que haría el Delegado del Grupo Joven de cualquier Hermandad en otras tierras.

Dentro de esa línea se podría incardinar nuestra **TERTULIA "COSTALEROS DE ESPERANZA"**, que celebró su 1 convocatoria el pasado día 1 de Diciembre de 1993 con los siguientes invitados: Alicia Ruiz Cobos (Costalera del Sto. Cristo del Trabajo), Miguel Hurtado Linares (Costalero de la Esperanza), Pepe Carvajal Gálvez (Costalero de los Favores), José M. Rodríguez Quesada (Costalero de la Sta. Cena y la Esperanza) y Jorge Martínez (Periodista cofrade y antiguo costalero).

No se trata, obviamente, de una tertulia cofrade institucionalizada sino que pretende ser (en esta época en que ha de primar la solidaridad y la amistad entre Hermandades y entre Cuadrillas) un medio abierto de comunicación y debate para nosotros mismos, Hnos. costaleros de Jesús del Gran Poder y María de la Esperanza y, por supuesto, para el resto de costaleros y cofrades granadinos que deseen acompañarnos.

En el primer coloquio que realizamos en Diciembre tratamos el tema: **"El costalero en Granada; pasado, presente y futuro"**, saliendo a debate cuestiones tan interesantes como el **"boom del costalero"**, la influencia del costal en el costalerismo granadino, la

introducción de **bandas de cornetas y tambores** en nuestra Semana Santa, la figura de la **mujer costalera** o el importante papel del **costalero dentro de la Hermandad**.

Gracias a la participación de las numerosas personas congregadas en nuestra Casa de Hermandad y a la gran experiencia de nuestros contertulios invitados, el coloquio adquirió momentos de gran brillantez, de forma que pudimos analizar muy de cerca la evolución seguida por la Costalería granadina y el momento actual que está viviendo.

Durante la Cuaresma de 1994, la **"Tertulia Costaleros de Esperanza"** volverá a ponerse en marcha, posiblemente con el visionado de grabaciones cofrades de la época del **"boom del costalero"**.

El saber, y especialmente el saber cofrade, no ocupa lugar. Nosotros esperamos seguir aprendiendo a través de nuestras propias actividades.

**Manuel Jesús Dorador Atienza**  
Vocal de Costaleros  
Hdad. Virgen de la Esperanza y  
Ntro. P. Jesús del Gran Poder



## ¡Cristo ya Expira!

Calasanz, tus hijos, de Escuelas Pías,  
Reales y Muy Ilustres Cofrades vienen  
Itinerando por Granada, y tienen  
Suspensos a tus fieles en sus vías.

Tú, Paz Eterna, Hijo, a todos ansías;  
Óyete, oh Padre: tus perdones llenen  
Y agracién nuestras almas; y serenen  
A la del Mayor Dolor... ¡Tristes días!

Expira ya... exánime, al cielo exclama  
Cristo, subido en el alto madero:  
"¡Perdónalos, Padre, inocentes son!".

Imagen linda, dolorosa Dama,  
Reluces. Si penada... ¡con qué esmero!  
¡Ay Cristo, ay Madre, qué bella procesión!

Kirk Willard Wangenstein.



## Cuando bajo el puente pasa...

El Genil viene ensayando  
desde la Sierra Nevada,  
para cantar su saeta  
cuando bajo el puente pasa.

Jesús de la Expiración  
en la cruz el Padre llama,  
y cruza el puente Genil,  
y se copia sobre el agua,  
y se lo lleva el espejo  
del río hecho plegaria.

En la tierra no verán  
la muchedumbre cristianas,  
otro momento divino  
que llegue más hondo al alma.

¡Ay, río Genil! Tú que vas  
en busca de vegas bajas  
entre las sierras de Loja  
y los olivos de Iznájar,  
dile al mundo lo que ves,  
cuando bajo el puente pasas,  
en esa noche de Abril  
que sólo tiene Granada.

J. Gómez Sánchez-Reina



# José Risueño talló la Virgen de la Esperanza en 1718

**D**urante el proceso de restauración, emprendido en noviembre de 1993, de la imagen de *Nuestra Señora de la Esperanza*, el equipo que dirige la profesora Angeles Rojas, de la Facultad de Bellas Artes de Granada, descubrió en el interior del candelero de la imagen, mezclado con serrín y virutas, un precioso documento. Un trozo de papel de 9,1 x 10,5 cms., doblado, amarillento y manchado de cola, desvelaba un breve texto: *Joseph Risueño. Año 1718*.

El descubrimiento viene a confirmar la atribución mantenida de antiguo por la profesora María Elena Gómez-Moreno y afirmada categóricamente por el profesor Domingo Sánchez Mesa y a establecer la fecha exacta de su ejecución, hace ahora doscientos setenta y seis años, en 1718. Presenta además, la singularidad de ser la primera escultura firmada por este pintor y escultor granadino, nacido en 1665 y muerto en 1732. También es la primera vez que aparece un documento de estas características en imágenes de la escuela granadina, hecho frecuente en las de la sevillana.

Tras su autenticación indudable y su restauración por el equipo de la profesora Teresa Espejo, el documento ha sido montado entre dos «passe par tout», uno de ellos calado con una ventana para su lectura, y un acetato,

elementos todos inofensivos para el papel, y reintegrado a su posición original en el interior del candelero de la imagen.

Durante la intervención restauradora no se han observado graves daños en la mascarilla de la imagen, cuya policromía se encuentra en buen estado y únicamente presenta un ligero repinte en una parte de la cara, a base de sutilísimas veladuras muy cuidadas. Si se han detectado daños estructurales, sin embargo, en el armazón o candelero, cuyas piezas se ha procedido a consolidar.

De esta forma, queda restituida a la imaginería procesional granadina una de sus mejores representaciones marianas, a la vez que se documenta debidamente su autoría. Conocimiento que se añade a las circunstancias históricas de su realización en el seno de la Hermandad del Entierro de Cristo y Ntra. Sra. de las Tres Necesidades, que no deben pasarse por alto.

En sus investigaciones sobre la historia de las cofradías granadinas, Miguel L. López ha dado al público conocimiento la aprobación de la imagen por parte del cabildo general de dicha hermandad, hecho ocurrido el 26 de marzo de 1720, como consta en documentos del Archivo Diocesano.

La imagen había sido ejecutada para sustituir a otra anterior, que «respecto de su mucha antigüedad y ser la caveza y manos de pasta, está muy deteriorada y desconchando el varnis, de forma que no se puede descubrir para vestirla por estar indezente, y respecto de la poca subsistencia que tiene dicha cabeza está atravesado el cuerpo con una vara de yerro gruesa para que pueda mantener el mucho peso del manto nuevo».

El cabildo de hermanos acordó por muy amplia mayoría la sustitución de la imagen en la procesión, siendo previamente reconocida la nueva por el fiscal del arzobispado: «con la caveza y manos

de madera, bastantemente fuerte y de permanenzia, con grande perfección y desenzia, aún más propia para el fin que tiene por el título de las tres nezesidades y más dolorida y apropiada».

Probablemente fuera el primer año en que desfiló esa soberbia Dolorosa de vestir de Risueño, que había tallado dos años antes, desconociéndose si por encargo o como donación a la hermandad. No extrañaría esto último, ya que Risueño no sólo era cofrade de la Hermandad de las Tres Necesidades, sino que además había sido mayordomo de la misma en ese año 1718.

Juan Jesús López Muñoz



## Devoción Medieval en un Poema a la Virgen

**N**ojeando un antiguo libro escolar, amarillento y desencuadernado, de esos que tenían las pastas de cartoncillo entelado enranciado por los años, me encontré, no hace mucho, con un poema dedicado a la Virgen, oda que reposaba en la vieja biblioteca. Se trataba en cuestión de una canción, obra de Juan de Encina que se insertó en la publicación del "Cancionero" en 1496. La composición me hizo reflexionar acerca de María Santísima y su influencia en el arte de las letras.

Nadie como María ha navegado por el mar de la belleza tocando todas sus orillas. Así, como Madre de Dios y Madre nuestra, se ha elevado su imagen a proporciones sublimes, o se ha humanizado su apartencia hasta lo más profundo de lo popular. Desde los primeros siglos del cristianismo se empeñó el pueblo fiel en representarla con intuición amorosa adivinadora de rasgos, formas y perfecciones, bien ataviada como ilustre dama encopetada, bien vestida a la usanza de la mujer humilde y aldeana. Tal criatura así concretada, idealizada y etérea, va a ser sujeto protagonista del más entrañable poema de maravillas, premoniciones y angustias que nunca se haya contado sobre la faz de la tierra. Jamás una figura como la de María, salvo la de su divino Hijo, fue centro de mayor atención por parte de artistas de todo tipo que, a través de los tiempos, cantaron sus alabanzas a la Divina Madre por medio de sus pinceles, sus gubias y cinceles, o su pluma.

El culto a la Virgen María se incrementa de manera considerable en el siglo XIII. De esta época son los cándidos poemas de Gonzalo de Berceo, que manifiestan, en un castellano aún naciente, una fe popular y sencilla y que acercan la Virgen a un pueblo llano iletrado, un público que sólo encontró representaciones de Ella frías, toscas y de un hieratismo distanciador. De esta forma, la Reina de los cielos, mayestática y lejana, se torna para labriegos y campesinos en la Madre amorosa que ampara y ayuda en las adversidades de la vida. Influenciado por el espíritu que rodea a su mundo, Berceo no profundiza en la vertiente teológica, sino que incide en el acercamiento confiado a "La Gloriosa", como él suele designarla, que da cobijo efectivo a sus devotos hijos. Quizás el auge de dicha devoción popular hunda sus raíces en la paulatina importancia que la mujer había ido adquiriendo desde aquellos oscuros siglos del medievo, en los que la vida giraba alrededor del señor feudal, siempre dedicado a la guerra, siempre buscador de la fe y la verdad a través del filo de su espada, dueño de vidas y haciendas. Desde el siglo XIII el amor cortés en lo literario es propicio a dar un mayor realce a los valores femeninos, pues el caballero pasa a ser vasallo de los caprichos de su dama. Esta cortesía entronca y se une a la corriente de religiosidad franciscana, de profunda raigambre en el pueblo, que potencia el culto mariano y determinadas expresiones y celebraciones, como el nacimiento o el rosario. En tiempos posteriores, aunque con reminiscencias pretéritas,

las loas a María toman la forma de reflejo de las cualidades más nobles del hombre. La definitiva convención de María en su aspecto maternal, hace que se le considere como Madre amable y admirable al mismo tiempo que Madre del Creador, Virgen prudentísima, clemente, fiel y digna de veneración, espejo de justicia, trono de sabiduría, vaso espiritual, rosa mística, casa de oro, torre de David, Reina de Angeles, profetas y patriarcas. Está María ya muy cercana a la sensibilidad del hombre que recorre este valle de lágrimas desvalido y necesitado de una figura que recoja los valores de la madre protectora y a la que el pequeño se abraza cuando siente el más mínimo temor.

Pero volviendo a la poesía, el siglo XIV no encuentra ya a autores que dediquen la mayor parte de su producción a la Virgen y a los Santos, sino que las composiciones marianas se integran en obras de una mayor extensión y de dominante carácter profano. De esta centuria son el "Libro de Buen Amor" del Arcipreste de Hita y el "Libro rimado del Palacio" del Canciller López de Ayala. Los "Gozos de María" del primero, colocados al principio y al fin de la obra, demuestran una vivencia peculiar de la religión, mezclada con preocupaciones cremáticas y mundanas.

La devoción religiosa renace en toda su pureza y con toda su fuerza a finales del siglo XV, en época de los Reyes Católicos, con poetas clérigos como Fray Inigo de Mendoza, a los que su mundo influye con el resurgir de las

artes y el cambio desde el ideal teocentrista al homocentrismo más desatado. Así llegamos al poema de Juan de Encina cuya composición, que cuenta ya con casi quinientos años, vió la luz dentro del "Cancionero" de 1496. La expresión sencilla y directa, alejada por completo de los recuerdos latinizantes del idioma por aquellas fechas, nos hace disfrutar de una canción que parece recién escrita y en la que no ha sido necesaria modernizar ninguna palabra, lo mismo que no ha sido necesario modificar en el más mínimo de sus ápices, el amor que los cristianos sentimos hacia nuestra Madre. Sirva como cierre a estas breves líneas el citado poema que nos condujo a la reflexión, en el cual el autor se dirige a la Virgen desde su condición de pecador siendo consciente de que sólo Ella puede ser refugio del pecador arrepentido. La vigencia del poemilla traspasa los siglos y su emoción nos afecta aún hoy al decir\*:

*¿Ob Madre del Rey del Cielo,  
socorro de nuestras vidas!  
Si Tú Virgen, nos olvidas  
¿quién será nuestro consuelo?.*

*¿A quién daremos clamores  
sino a tí, Virgen bendita,  
que con tu gracia infinita  
remedias los pecadores?.*

*Tú nos levantas del suelo  
en todas nuestras caídas.*

*Si Tú, Virgen, nos olvidas  
¿quién será nuestro consuelo?."*

**Armando López Murcia Romero.**

# El Escultor Manuel González y la Imaginería Tardobarroca en Granada

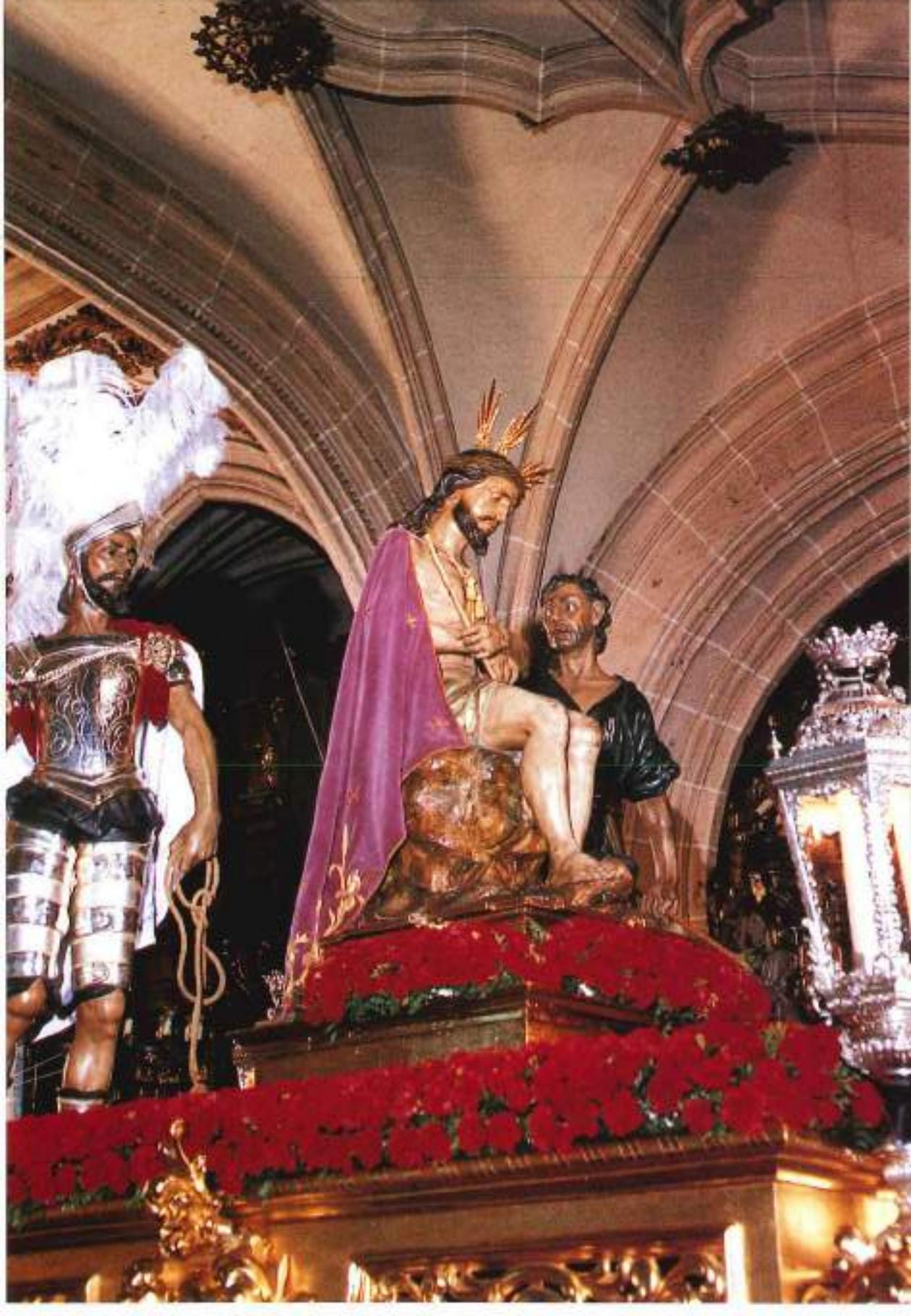
**T**ras los momentos cumbres de la escuela granadina de escultura en el arte de Cano, Mena y Mora, en la primera mitad del siglo XVIII la imaginería se pone principalmente al servicio de programas decorativos determinados por el ritual. Mediado este siglo, un nuevo gusto se va imponiendo, ajeno a este arte. Los círculos culturales elitistas, cortesanos y académicos, que siempre fueron reductos de neoplatonismo, rechazan una espiritualidad y un arte de emocionalismo retórico, consecuente con la profunda comprensión de las prácticas religiosas de la Contrarreforma. El control de la Academia de San Fernando sobre las iniciativas artísticas en nuestro país se estrecha y se refuerza con instrumentos legales como las Reales Ordenes de Floridablanca de 1777 en que se recomendaba el empleo de mármol, piedra e incluso estuco en lugar de madera en la decoración interior de los templos. Sin embargo, la imaginería religiosa continua manteniendo su vigencia en la devoción popular, alimentando talleres periféricos hasta tardías fechas.

Los nuevos supuestos estéticos, por tanto, no significan la desaparición de la imagen religiosa. En ella se produce, por un lado, la adaptación a un nuevo ambiente cultural y estético; pero paralelamente, sin embargo, resiste una práctica tardobarroca, de amplia aceptación popular, cuyo funcionamiento en

el imaginario colectivo se mantiene, en gran medida, aún hoy. Y es que en el campo escultórico la hispánica devoción a las imágenes de madera policromada contuvo un tanto la influencia de una corriente que tuvo destacados propagadores entre los artistas foráneos. Tanto es así que algunos de estos escultores extranejos hicieron incursiones en el campo de la imaginería: es el caso de Robert Michel en Madrid y Murcia o de Konrad Rudolf y Antonio Ponzanelli en Valencia. Así se produce una singular convivencia, de extraño compromiso, entre la pervivencia tardobarroca dieciochesca, en derivación rococó, y lo académico que apunta en dirección neoclásica.

En Granada, el legado artístico de José de Mora es continuado por su hermano Diego y por José Risueño. Más tarde, a mediados de siglo, tendrá una cierta relevancia el aún no muy bien conocido artista accitano Torcuato Ruiz del Peral. En su compañero, y también discípulo de Diego de Mora, el escultor Agustín de Vera Moreno, encontramos ya los indicios de algo nuevo: en una primera época cultiva la talla en madera para abandonarla más adelante y dedicarse exclusivamente a la escultura en mármol, como demuestran sus trabajos en el trascoro de la catedral de Granada (1737-1741).

Tras ellos, la imaginería pervive como resultado de la determinación de



la tradición de escultura barroca religiosa, pero ya en tono menor. Proliferan talleres familiares de artistas que hacen frente a múltiples encargos pero raramente de alguna entidad: son los Santisteban, los Salmerón, los Hermoso, los Arrabal y algunos escultores como Sánchez Saravia (fundamentalmente pintor), Francisco Vallejo, Felipe González Santisteban o Pedro Tomás Valero, que alternan obras entre lo tradicional barroco y lo neoclásico de la Academia en las postrimerías del siglo XVIII y los principios del XIX.

A la vez, un instrumento de formación en las nuevas maneras lo constituye el magisterio de la Escuela de Dibujo y Nobles Artes, alentado por los premios de la Sociedad Económica de Amigos del País, que conforman vías de penetración de los nuevos presupuestos estéticos en el ambiente artístico granadino. En ello tendrán mucho que ver artistas nacidos fuera de nuestra ciudad como Juan Adán, los Verdiguier o el barcelonés Jaime Folch Costa (1755-1821), director de la Escuela de Nobles Artes de Granada desde 1790 hasta 1803. Realizó el artista catalán algunas imágenes en madera policromada, entre ellas el *Cristo del Perdón* de la capilla de las Ánimas de la Iglesia de S. Matías.

En este medio se forma Manuel González. Su padre, **Felipe González Santisteban** (1744-1810) también ensayó la imaginería en el último tercio del XVIII. Entre sus obras conocidas destacan un *S. Pascual Bailón* en el convento del Ángel Custodio, un *S. José con el Niño* y un *S. Miguel* en la Iglesia de Santiago (hoy capilla de las religiosas del Servicio Doméstico) y en la de S.

José un *S. Cayetano* y una imagen de *S. José con el Niño*, ésta última realizada en 1799 para la Hermandad de Jesús, María y José y a la que López Burgos añadió en 1962 la figura de la Virgen. Relacionadas con ésta, se encuentran otras dos imágenes del mismo tema, una en las Comendadoras de Santiago y otra en la capilla de la Stma. Trinidad de la Catedral.

De su primer matrimonio con Josefa de los Santos nació el día de año nuevo de 1766 **Manuel González Santos**, siendo bautizado ocho días después en la parroquia del Salvador. Recibió enseñanzas en el taller de su padre y también desde 1777 en la Escuela de Dibujo. Allí entra en contacto con Jaime Folch, al que sustituiría a principios del XIX en la dirección de la sección de escultura de la misma y, más tarde, con el aragonés Juan Adán, teniente director de la Aca-



demia de S. Fernando desde 1786 y director de la misma en 1814, que incluso quiso que González le acompañara fuera de Granada, a lo que éste se negó. También en la primera década del XIX contrajo matrimonio con María Salvadora González Michel, unión de la que nació Salvadora Josefa en 1811 y Manuel José en 1813.

Vivio épocas ciertamente difíciles en la primera mitad de este siglo. Fue hombre, al parecer, de ideas liberales que gozó siempre de gran predicamento entre sus discípulos y de gran reconocimiento ciudadano: director de escultura de la Escuela de Nobles Artes, participa en la decoración de la capilla de S. Miguel del templo catedralicio, individuo de mérito de la Sociedad de Amigos del País en 1834, vocal de la Junta de intervención de objetos aplicables a las Ciencias y a las Artes de la Comisión de Monumentos en 1839, so-

cio de honor de Liceo Artístico y Literario en 1840... Participó, a través de la Junta mencionada, en la conformación del museo provincial de Bellas Artes con obras procedentes de conventos desamortizados, aunque recayeron sospechas sobre él al desaparecer ciertas piezas.

Su actividad artística fue incansable hasta su muerte, el 19 de agosto de 1848. Trabajó la piedra, el mármol, la madera, el barro e incluso fue aficionado a la pintura. Su actividad escultórica abarca la temática religiosa pero también la escultura profana monumental y otros programas decorativos.

Participó en proyectos de gran prestigio como la decoración de la capilla de S. Miguel de la Catedral entre 1804 y 1807, costeada por el arzobispo Moscoso, que ponía fin al programa decorativo catedralicio. Allí colaboró





con Juan Adán, encargado del relieve principal de S. Miguel. González realizó un espléndido grupo de la Santísima Trinidad, que corona el retablo. Es una composición triangular de fuerte inspiración clásica en las figuras de Cristo y el Padre que con gesto magnífico asen el cetro de su reino sobre el mundo, sobrevolados por la paloma del Espíritu Santo, con fondo de ráfagas doradas que semejan rayos de luz. Bajo ellos se dispersan cabezas de angelillos entre nubes; con tres de ellos de cuerpo entero en el frente. Todas las figuras presentan los ojos pintados. El boceto de este grupo, al igual que el del relieve de S. Miguel por Juan Adán, fue depositado en la Escuela de Bellas Artes, bajo tutela de la Academia, en 1807. En el apartado de la retablistica cabe mencionar también su colaboración en el *retablo mayor de la iglesia de S. José*, realizando

la parte pictórica en 1820 en imitación a marmol pero colaborando probablemente en algún detalle más.

También recibió encargos públicos. Realizó hacia 1810 los *relieves de la embocadura del Teatro Cervantes*. La obra de este teatro comenzó en 1802 y fue acelerada por el general Sebastiani durante la ocupación napoleónica, inaugurándose en 1810 con el nombre de teatro de Napoleón, luego llamado Cervantes, hasta su demolición hace algunos años.

Otro proyecto municipal fue el monumento en honor de *Mariana Pineda*, mandado erigir en 1841, a los once años de su muerte. Manuel González acabó en 1842 el modelo para una estatua que había de realizar en bronce. Sin embargo, el monumento no se realizó hasta mucho después entre 1869 y 1870, estando encargados de esculpirla Miguel Marín y su discípulo Francisco Morales.

En cuanto a obras de imaginería religiosa, no son muchos los datos conocidos. Sabemos que su producción fue amplia, extendiéndose por la provincia de Granada y otras cercanas, e incluso con algunas obras destinadas a América. De sus imágenes identificadas en la capital destacan una *Sta. Juana de Arce* en el convento de Sta. Catalina de Siena, un *S. Juan Nepomuceno* en el de Carmelitas Descalzas, un *S. Alonso de la Concepción* en la iglesia de Gracia y un *Niño Jesús* en la de S. Justo. También es suya la *Divina Pastora* de Capuchinos, procedente de S. Jerónimo.

Con ello abordamos, por último, las imágenes de tema de Pasión, que son las

que más interesan aquí. Se abre el capítulo con el precioso grupo del *Niño Jesús con la cruz a cuestas*, seguido por una oveja. Es una escena de gran ternura y gracia, escasamente representada en la escultura granadina y que cuenta con un espléndido precedente en una obra de Alonso Cano en S. Fermín de los Navarros de Madrid, aunque ningún parentesco estilístico pueda establecerse. El tema iconográfico, en realidad, es innovación de la piedad contrarreformista que en este caso supone la invitación del Buen Pastor a ser seguido por su rebaño, representado por la oveja. A nivel estilístico, González recoge la tradición de Niños Jesús de Pasión - pero no cargando con la cruz que tanto proliferan en la escultura granadina, especialmente en el siglo XVIII.

En el tema de la Dolorosa nos encontramos imágenes hoy procesionadas en la Semana Santa granadina. Este es el caso de *Nuestra Señora de la Soledad* de la iglesia de Sto. Domingo. La humanización de los temas de la Pasión conduce a diversas variantes, entre ellas a ésta de la Soledad de María en el Calvario. En este caso, la Virgen se representa sentada sobre una peña, llorando absorta en la contemplación del sudario y la corona de espinas que aún reposan en su regazo, mientras un ángel plañidero a sus pies sostiene unas tenazas. Se trata, por tanto, del momento -no evangélico- inmediatamente posterior al de la Piedad o Virgen de las Angustias, como se prefiere en Granada. Es lógico pensar que al prolongar las realizaciones de imaginería de la escuela recreará un tema tan devoto y extendido en nuestra ciudad.

Tiene cercanos los modelos creados por Ruiz del Peral sobre este tema, del que encontramos dos notables versiones en las iglesias de la Magdalena y S. Justo. En el caso de las imágenes de Ruiz del Peral el gesto es más declamatorio, con la mirada elevada hacia el cielo. Sin embargo, es de resaltar el parecido esquema de piernas cruzadas, bien resaltadas a través de los pliegues de la túnica y que cuentan con un espléndido precedente en la Virgen de Belén de Alonso Cano. En el caso de Manuel González el pie derecho llega a descubrirse. Se distancia de Ruiz del Peral en la policromía, más sobria y recordatoria de lo más puramente granadino: se entona en una cuidada gama que comprende con gran acierto el rojo, el azul y el blanco.



A pesar de las corrientes clasicistas, vuelve a beber en las fuentes de la escuela a la hora de interpretar el rostro de la Virgen que recuerda claramente las Virgenes de José de Mora en la hondura de su sentimiento y en su notable modelado, que se hace primoroso en las manos, expresivas y delicadas, recogiendo la derecha con gran finura el sudario. El cuidado modelado alcanza igualmente al angel de Pasión que, sollozante, sostiene unas tenazas a los pies de la Virgen; nuevamente encontramos modelos en recreaciones de angelillos en pequeño formato, muy del gusto de la tradición escultórica granadina, como la pareja de ángeles plañideros que acompaña a la Virgen de las Angustias de José de Mora en la catedral giennense o semejante pareja en la Virgen de las Angustias del antiguo trascoro del templo catedralicio granadino, obra de Agustín de Vera Moreno como ya dijimos.

Intimismo y preciosismo se alían con su habilidad en el modelado para lograr dos bellas recreaciones de esta imagen, pero en barro y en pequeño formato. Una de ellas se encontraba hasta hace poco, en que ha sido retirada, en la capilla de S. Miguel de la catedral granadina, procedente del Beaterio del Santísimo. Aunque de menor empeño que la de tamaño natural, es en todo igual a ésta por lo que bien pudiera haber servido de boceto preparatorio. Más lograda aún es la versión que ha estado depositada en la Casa de los Tiros, ahora en el Museo de Bellas Artes, en la que aumenta a dos el número de ángeles, uno de ellos sentado en las rodillas de la Virgen y sosteniendo la corona de espinas. Todo ello demuestra una notable sabiduría artística y hacen de esta Virgen de la Soledad una hermosa imagen devocional, muy singular por la época en que fue realizada.





Siguiendo su estela se sitúa la imagen de *María Santísima del Sacromonte*, una recreación más amanerada del tema de la Dolorosa que es procesionada por la cofradía de los gitanos bajo palio desde 1983, si bien lo había hecho anteriormente a los pies del Cristo del Consuelo, pero tan sólo como media figura. Invita a ello su gesto, con el rostro y la mirada elevada, al que intenta impregnar de naturalismo, a la vez que de dramatismo, con un retorcido mechón sobre el hombro derecho. Repitiendo el modelo anterior, resulta, sin embargo, más fría aunque muy bella.

Finalmente, quisiéramos apuntar la existencia de una *Dolorosa* en la iglesia de S. Ildefonso que cupiera encuadrar en la producción de este artista. La Virgen se presenta arrodillada, con la

cabeza inclinada hacia adelante, la mirada baja y las manos cruzadas sobre el pecho. Su rostro y la habilidad técnica en el trabajo de los pliegues de la túnica y el manto se asemejan a lo que hemos visto y, por otra parte, denota el recuerdo de José de Mora, cercano al concepto de su Soledad de Sta. Ana, si bien no logra calar profundamente su sentimiento.

En definitiva, la pervivencia de la imaginería barroca granadina encuentra en Manuel González soluciones un tanto frías, pero muy equilibradas y bellas y de gran maestría técnica, que sustentan con dignidad uno de los más importantes capítulos de nuestro rico legado artístico.

Juan Jesús López Muñoz



# Cofradías Extinguidas e Imágenes Antiguas



La Semana Santa de Granada en siglos pasados contó con un gran número de cofradías, que se desarrollaron a lo largo de cuatro siglos, fundándose nuevas y extinguiéndose otras, más mermaidas, a lo largo de esa intensa y dilatada historia. De esas hermandades que honraron advocaciones pasionistas me ocupo en el presente artículo. De ellas y de sus imágenes, en un intento, quizás erróneo en ocasiones, de encontrar sus huellas.

De la más antigua de todas, la Hermandad de la Vera Cruz ya me ocupé el pasado año desde estas mismas páginas, haciendo un resumen de su historia y una hipótesis sobre su imagen titular. Decía que, a mi entender, el Crucificado que existe en la Iglesia del Convento de las Carmelitas Calzadas de la calle Monjas del Carmen, podría ser el antiguo Cristo de la Vera Cruz. De la Virgen de la Consolación, que acompañaba a éste, sobre todo en los siglos XVII y XVIII, nada sabemos.

La Hermandad de las **Angustias** fue quizás la que con el paso de los años tuvo la mejor de las suertes, todo lo contrario de lo que les ocurrió al resto de nuestras cofradías. Y precisamente en el siglo XIX, cuando todas se extinguen o desaparecen, es cuando ésta cobra su mayor apogeo. Hasta tal punto de que pasa de ser una cofradía de penitencia a ser hermandad de gloria, que antes del final de ese siglo logra, gracias a la inmensa devoción de los granadinos,

convertir a su Titular en la Patrona de Granada y de toda su Archidiócesis. Su imagen titular obviamente es la que hoy día veneramos en su Basílica, la Virgen de las Angustias. Imagen, por cierto, que ha sufrido numerosas evoluciones en su iconografía, desde estar sola, de rodillas y con las manos cruzadas en el pecho, hasta colocársele el candelero con el Cristo Muerto delante.

La tercera hermandad que nos ocupa es la de la **Soledad y Entierro de Cristo**, que radicaba en el desaparecido Convento del Carmen. Este se encontraba en el solar que hoy ocupa el Ayuntamiento; de ahí el nombre de la Plaza del Carmen. Esta hermandad fue una de las que más perduró, de hecho hasta finales del siglo XIX. Al extinguirse dicho convento por la ley de desamortización de Mendizábal de 1835, sus imágenes pasaron a Santa Paula, aunque parece ser que la Hermandad continua viviendo a lo largo de todo el siglo XIX, incluso haciendo a veces su tradicional procesión del Viernes Santo. Prueba de ello es el manto bordado que en 1881 se realizó para la Virgen de la Soledad por las monjas jerónimas, que es un manto largo, para el paso, y no corto o de capilla. Por eso la fundación de 1925 hemos de tildarla de "refundación" o incluso, y arriesgándonos mucho también podría ser una adaptación de la hermandad a los nuevos tiempos. Por eso no podemos hablar de fundación sin más, sino que la Hermandad de la Soledad no llegó a estar completamente extinguida. Sus imágenes, como queda dicho,

son las mismas que salen el Viernes Santo, siendo el Cristo una imagen yacente de Pablo de Rojas y la Dolorosa, de Pedro de Mena. Ambas atribuciones carecen de fundamento al no existir documentación al respecto, sin negar en absoluto el gran valor artístico que poseen ambas tallas.

La siguiente cofradía de la que hablaré es la del **Santo Crucifijo, Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, Benditas Animas del Purgatorio y Santo Domingo**. Se fundó en Santa Escolástica, como hermandad de ánimas. Estas hermandades existían en todas las parroquias, al igual que las sacramentales, y tenían como misión el culto y honra a todos los feligreses que hubiesen fallecido, a fin de purgar sus almas, sobre todo si no tenían familia, o bien habían llevado una vida pecaminosa. La que nos ocupa en 1575 pasó a Santa Cruz la Real (hoy Santo Domingo), convirtiéndose en hermandad de penitencia, muy ligada a la orden dominica o de predicadores. Salía el Jueves Santo por la tarde y llevaban en procesión la imagen del crucificado que se encuentra en la segunda capilla de la izquierda de la Iglesia de Santo Domingo, una talla de escuela vallisoletana, muy antigua, y de la que no tenemos noticias de su ejecutor. Esta imagen la ha sacado algunos años la Hermandad del Rosario en su procesión de Semana Santa. Desde aquí insto a dicha cofradía a volver a hacerlo, incluso incluyendo su antiguo título, para así, una vez más, haber recuperado para nuestra Semana Santa una de sus cofradías más antiguas.

La Hermandad de la **Sagrada Pasión de Cristo** residía en el Convento

de la Trinidad. Sabida es que a la orden trinitaria están vinculadas todas las imágenes de Cristos cautivos o de Medinaceli y esta hermandad no podría dar culto a otra imagen que no fuera el actual Jesús del Rescate, que procede de ese convento. Fue una hermandad de las más concurridas de la época, saliendo en la Madrugada del Viernes Santo. Con la desamortización desaparece el Convento, y la cofradía y su imagen se trasladan a la Parroquia de la Magdalena, entonces situada en la calle Mesones. Después, hacia 1880, ésta fue demolida y la parroquia y todas las cofradías que en ella radicaban pasaron al Convento del Corpus Christi, en la Calle Gracia, actual Parroquia de la Magdalena, donde en 1925 se refunda la Hermandad con su



título actual. Es imagen devotísima, atribuida sin documentación a José de Mora, por el parecido con otras obras del mismo autor. Tenía antaño el pelo natural, como el de Medinaceli de Madrid, pero, tras refundarse la cofradía, Navas Parejo elaboró la actual melena elaborada en cobre y que se le puede quitar, favoreciendo así las labores de vestir de la Imagen.

La Cofradía de la Santa Inspiración de Jesucristo y San Nicolás de Tolentino, o de la Expiración, radicaba en el Convento de San Agustín, situado en el lugar que ocupa el edificio del hasta hace poco Mercado de San Agustín y salía el Viernes Santo por la tarde. Es otra de las grandes cofradías desaparecidas, debiendo ser su imagen titular la que actualmente está en la Iglesia de Santiago (Servicio Doméstico) de la calle Marqués de Falces y debió de llegar allí tras la desamortización, cuando se extinguió el Convento de San Agustín, dada la proximidad del lugar. Como en tantas obras, tampoco conocemos el autor de esta imagen, que es de buena talla. Procesionaban también una Dolorosa bajo la advocación de Nuestra Señora de la Paz, que quizás sea la que se encuentra en esa misma iglesia y que algunos años procesionó la Hermandad del Santo Entierro,

El Miércoles Santo procesionaba la Cofradía de la **Santísima Humildad y Paciencia de Jesucristo**, desde el Convento de Nuestra Señora de la Victoria de los frailes mínimos de San Francisco de Paula, que estaba al final del Paseo de los Tristes. Tuvo que tener gran auge en el siglo XVII ya que encargó imágenes, la Dolorosa a Pedro



de Mena, y el Señor a José de Mora, en fechas avanzadas del siglo. Con la desamortización pasó a la parroquia más cercana: San Pedro, y sus imágenes las vemos cada Domingo de Ramos bajar por la Carrera de Darro; son las hoy titulares de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y María Santísima de las Maravillas. Igualmente en San Pedro se encuentra también la Imagen de San Francisco de Paula que procede del antiguo Convento de la Victoria.

La Hermandad de la **Sangre de Nuestro Señor Jesucristo** salía el Jueves Santo desde el Convento de Nuestra Señora de la Merced. Fue también muy próspera en el XVII, aunque después se refundó con el nombre de Cristo de la Buena Muerte. Al llegar el XIX debía de haber desaparecido ya, pues no sabemos que ocurrió con su imagen titular tras la exclaustación de la Merced. En teoría la imagen debió de pasar a San Ildefonso (que era la parroquia más

cercana), donde se encuentra la Virgen de la Merced, titular de aquel Convento, pudiendo ser el Crucificado que se encuentra en la cuarta capilla de la derecha.

El Miércoles Santo salía la de la **Oración del Huerto**, que residía en San Antón. Hermandad de las más gloriosas del XVII, fue decayendo hasta desaparecer completamente. Su imagen se conserva en esa iglesia, concretamente en la segunda capilla del lado derecho, entrando por la puerta que da a la calle San Antón. Es una imagen de vestir, anónima, destacando por su antigüedad, teniendo la imagen elevada la mirada al cielo. Lástima que cuando se fundó en 1944 la Cofradía de la Oración en el Huerto en Santo Domingo, no se recuperara esta antigua talla para la Semana Santa en lugar de crear la que procesiona el Lunes Santo, que aunque realizada por el notable Sánchez Mesa, está copiada de la conocidísima imagen de Salzillo que existe en Murcia. Como se ve, no siempre se ha acertado a la hora de elegir la imagen titular para la fundación de una nueva hermandad, máxime cuando el propio Sánchez Mesa había realizado un proyecto de inspiración propia que la cofradía mencionada rechazó.

En la madrugada del Viernes Santo salía la de **Jesús Nazareno y Santa Elena**, como correspondía a las imágenes de esta advocación en todas las localidades. Esta Hermandad radicaba en el desaparecido convento carmelita de los Mártires, situado en el lugar que hoy ocupa el famoso Carmen del mismo nombre. Cuando se extinguió éste (quizás al mismo tiempo que la Hermandad), debieron pasar sus imágenes titulares al que era también convento



carmelita -rama femenina- de San José. El Nazareno titular es posiblemente el que guardan estas monjas en su clausura. Quiso la historia que cuatro siglos después, en 1982, se fundara en este convento de Carmelitas Descalzas la actual Hermandad de Jesús Nazareno, cuya actual imagen ha sacado, en algunas ocasiones, la túnica de aquella otra. Y la Dolorosa de la extinguida cofradía no puede ser más que la actual María Santísima de la Merced, que se encontraba en la clausura carmelita y que la Hermandad hizo restaurar, con gran acierto, el escultor Antonio Barbero.

Existió en Granada una cofradía de negros y mulatos, la de **Nuestra Señora de la Encarnación y Paciencia de Cristo**, que salía el Viernes Santo, probablemente desde su sede en el Convento de la Encarnación. Apunto que su Dolorosa titular puede ser la que se encuentra en la primera capilla de la





derecha en la Iglesia de los Santos Justo y Pastor, imagen muy bella y de gran valor artístico, que debiera sacar al culto la Hermandad de los Estudiantes, como ya lo intentó cuando se fundó en 1980, aunque después, sin causas explicables, la Hermandad prefirió encargar una nueva a López Azaustre. La del Cristo puede ser el Nazareno que hay en la misma parroquia (cuarta capilla de la derecha), aunque dada la advocación que tenía -Paciencia de Cristo-, me inclino más a pensar que sea la hoy imagen de Nuestro Padre Jesús de la Meditación de la Hermandad de los Estudiantes.

En 1615 vino a unirse a todas estas cofradías, la del **Santo Entierro de Jesucristo y Nuestra Señora de las Tres Necesidades**, en la Parroquia de Santiago -hoy Servicio Doméstico-. De ella poseemos bastantes datos históricos, como la doble procesión que realizaba

el Viernes Santo y el Domingo de Resurrección. Sabemos que pasó a San Gil años después, donde pervivió largo tiempo, unas veces más decaída y otras con notable arraigo. Con esta cofradía ocurrió igual que con la de la Soledad, es decir, no llegó a desaparecer del todo, sino que su fundación en 1925 corresponde a una recuperación de la Hermandad. Sus imágenes pasaron a Santa Ana cuando en el siglo pasado desapareció la de San Gil. Y también sabemos cuáles son. El paso del Santo Sepulcro, con su imagen y urna, sigue procesionando el Viernes Santo, después de cuatro siglos, sin apenas unas pocas interrupciones. La imagen de la Virgen de las Tres Necesidades es con toda probabilidad, la que hoy advocamos de Nuestra Señora de la Esperanza y que sale cada Martes Santo desde la propia Parroquia de Santa Ana. Imagen ésta última, por cierto, necesitada de una urgente restauración y de un nuevo juego de manos, ya que el que actualmente posee es moderno, y carecen de valor.

En San Francisco se fundó a finales del XVII, la Hermandad de **Nuestro Padre Jesús Nazareno "el Pobre", María Santísima y San Juan**, hermandad fundada por el gremio de cocheros, y que en el XVIII debió tener cierto esplendor. Sólo conocemos el paradero de la imagen del Nazareno, que pasó al extinguirse el Convento de San Francisco en 1835, al también franciscano de Santa Isabel la Real. Esta imagen hoy se llama de Nuestro Padre Jesús de las Tres Caídas y la venera como titular la Hermandad del Rosario. Es muy antigua, poseyendo pelo natural en lugar de tallado, de vestir, y de mérito artístico regular.

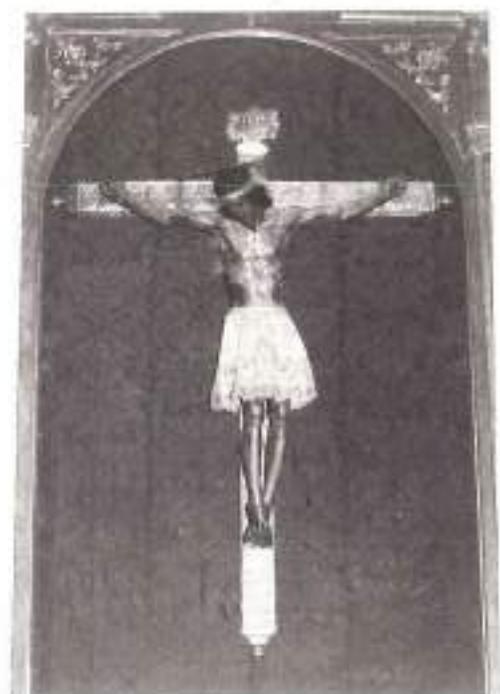
Junto a todas estas cofradías, que son las que podemos llamar como estrictamente penitenciales, con procesión en los días de Semana Santa, existían otras muchas que poseían advocaciones pasionistas aunque no fueron en sí cofradías de penitencia, pero sí a veces sacaban sus imágenes en Semana Santa.

Ejemplo de éstas es la **Congregación del Santísimo Cristo de San Agustín**, erigida en el Convento del mismo nombre, dando culto al devoto Crucificado que se encuentra en el Convento del Santo Angel y que hoy venera su recientemente renovada Hermandad. Es tal vez la imagen más antigua de cuantas salen en nuestra Semana Santa y fue realizada hacia 1520-26 por Jacobo Florentino, siendo también una de nuestras mejores tallas procesionales.

La Venerable **Orden Tercera de Servitas de Nuestra Señora de los Dolores** se fundó en 1668 en el Oratorio de San Felipe Neri -hoy Perpetuo Socorro. Algunos opinan que su imagen titular es la notable talla de José de Mora, hoy llamada de la Soledad en el Calvario, que tiene por titular la Cofradía del Santo Entierro, pero dudo en pensar que así sea, dada la lejanía existente entre el Perpetuo Socorro y Santa Ana. ¿Cómo explicaríamos este largo viaje de la Imagen? Cuando se demolieron los conventos masculinos en el siglo XIX, las imágenes pasaban, bien a conventos de la misma orden en su rama femenina (como el de las Tres Caídas o el Nazareno), bien a conventos y parroquias vecinas (normalmente la más cercana, como ocurrió con el Cristo de la Misericordia o las imágenes de las Maravi-

llas). Pero en este caso no hay vínculo por el cual podamos indicar que la Dolorosa de Mora es la titular Servita. En todo caso, sigue sin saberse cuál fue su imagen titular, si es que la tuvo, pues no debe olvidarse que la Venerable Orden Servita es una Orden Tercera, dedicada al culto interno y nunca una cofradía de Semana Santa.

En la Magdalena se fundó en 1748 la Hermandad del **Santísimo Cristo de la Salud** y que debe ser el más pequeño de los dos crucificados que se veneran en la actual Parroquia de la Magdalena. El otro, de mayor tamaño, debe ser sin duda, el titular de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Esperanza, funda-





da por los mismos años en esa parroquia. Hermandad, esta última que adquirió su gran esplendor en la segunda mitad del siglo XIX.

En San Luis, iglesia incendiada el 9 de Noviembre de 1933 de la que conservamos sus paredes y su torre, existió la muy devota Hermandad del **Santísimo Cristo de la Luz**, cuya imagen según la tradición había estado escondida durante la dominación islámica con una luz que no se apagó en todos esos siglos. Era una imagen de tamaño algo inferior al natural y revestido con faldilla. Imagen muy devota — le dedicaba a ella un setenario conocido como los \*siete reviemnes\*, o sea, los siete viernes posteriores a la Cuaresma. Desgraciadamente en el incendio de aquella iglesia se perdió la imagen, la iglesia y todos sus enseres de culto; la Hermandad, en fin, sufrió notablemente estas pérdidas y

con vida se estableció en San Bartolomé, pasando después a Santa Isabel la Real y, por último, al Convento de Carmelitas Calzadas, donde continuaron sus cultos hasta hace pocos años.

Más famosa y renombrada, sobre todo en el siglo XVIII en el que alcanzó gran esplendor, fue la Hermandad del **Santísimo Cristo de la Yedra**, cofradía muy popular, que poseía ermita propia al final de la Calle Real de Cartuja, construida hacia 1708. Otra de las hermandades de la que más habremos de lamentar su pérdida. Su imagen titular pasó a San Ildefonso, donde hace unos años el párroco se deshizo de ella y fue a parar, parece ser, a la Parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes en la barriada de Nueva Granada (Polígono de Cartuja). La antigua ermita —cuya fachada era preciosa— perduró, en fin, hasta 1969, cuando fue demolida para construir en su lugar unos jardincillos y frente a ellos el actual colegio y su capilla. De la antigua hermandad desgraciadamente sólo conservamos el nombre de una calle y el del colegio Cristo de la Yedra.

En 1668 se fundó la Hermandad del **Santísimo Cristo de la Salud**, en la Parroquia de San Andrés, cuya antigua y devota imagen debe ser el crucificado del Altar Mayor de esa iglesia. Imagen, por lo demás, de buena factura y mayor antigüedad, debiendo haberse realizado en la primera mitad del XVI o poco después, dados sus rasgos estilísticos.

En la albaicinería Plaza Larga existió una capilla, propiedad de la Hermandad del **Santísimo Cristo de la Fuente**, que tomaba su nombre del Crucifijo que

coronaba la fuente de la plaza. Fue fundada en 1694 pero todo lo ocurrido posteriormente con la fuente, la capilla, la hermandad y otras posibles imágenes titulares se ignora.

También fue venerado públicamente (y no en ninguna iglesia) el **Santísimo Cristo de los Favores**. Sucedió que hacia 1640 la peste asoló la ciudad y los vecinos del Realejo decidieron erigir un Crucifijo para perpetuar la memoria de los difuntos. Se instaló en la Plaza del Realejo, pero en 1682 se trasladó al emplazamiento que hoy ocupa en el Campo del Príncipe. En 1680 se constituyó una asociación, radicada en la Parroquia de San Cecilio para dar culto a esta imagen, que adquirió gran devoción. Devoción en continuo aumento, que hace que, ya en nuestro siglo, la asociación se convierta en hermandad de penitencia, perviviendo hasta nuestros días. No poseyó antaño imagen alguna como ocurre en la actualidad, pues su titular era exclusivamente el del Monumento del Campo.

En el siglo XVIII debió tener notable devoción también la Hermandad del **Santo Cristo de las Eras**, formada por campesinos, hasta tal punto que ese siglo edificó ermita propia, que aun pervive como Parroquia de San Isidro. También pervive su Imagen Titular que preside el Retablo Mayor de esa iglesia y que a finales de los años setenta fue sacada por la Hermandad de la Concepción, llamándole de Nuestro Padre Jesús del Amor y la Entrega, hasta que esta cofradía realizó su actual Nazareno. También subsiste en la actualidad la hermandad de campesinos, aunque muy debilitada, que bien pudiera convertirse

en hermandad de penitencia y tomar nueva vida, para así subsistir.

Se sabe también que en San Gregorio Bético se veneró la imagen del **Santísimo Cristo de la Salvación**, que debió poseer su hermandad. La imagen pasó a San José en el siglo pasado, donde con el tiempo se fundó para darle culto la Hermandad del Santísimo Cristo de la Misericordia, que todos conocemos como la del Silencio.

Con la advocación de la **Humildad y Paciencia**, existían aparte de la citada anteriormente del Convento de la Victoria, al menos otras tres hermandades. La más antigua residía en el Carmen y a finales del XVII pasó a llamarse del **Cristo de las Penas**. Esta imagen fue trasladada también a Santa Paula (y



después a San Jerónimo), como les ocurrió a los titulares de la Soledad.

En 1689 se bendijo la imagen de **Nuestro Padre Jesús de la Humildad y Paciencia**, cuya hermandad residía en el Convento de Belén, de la orden mercedaria. La Hermandad durante todo el siglo XVIII tuvo gran apogeo. Se encontraba éste en la calle Molinos, justo en el solar que hoy ocupa el colegio. La imagen, tras la desamortización pasó a Santo Domingo, donde en 1925 se funda, como continuadora de aquella, la Cofradía del Señor de la Humildad, dando culto a la misma imagen que procesiona hoy día el Martes Santo, talla de gran valor, posiblemente de la gubia de Mora o de alguien muy cercano de su taller.



Existió, por fin, una cuarta hermandad de la **Humildad y Paciencia**, que veneraba al notable Ecce Homo que se encuentra en Santa María de la Alhambra, talla insigne del gran Pedro de Mena, cuyo mantolín rojo, obra destacada del bordado antiguo granadino, ha sacado recientemente el Señor de la Entrada en Jerusalem.

Existían además unas cuantas hermandades más, con titulares propios, pero quizás con menos vida que las anteriormente referidas. Un gran número de hermandades para una ciudad, tan poco poblada entonces, como Granada. Hermandades que no es que fuesen coetáneas, sino que aparecían y desaparecían a lo largo de más de tres siglos.

Como vemos, muchas de sus imágenes titulares forman hoy parte del patrimonio de nuestras cofradías, otras se han perdido o se ignora donde se encuentran. Pero otro gran número de ellas permanece en el anonimato de sus capillas sin que nadie les haga caso.

Algunas de ellas sería viable volverlas a sacar al culto, para así recuperarlas para nuestra Semana Santa, como se ha hecho con el Cristo de San Agustín, el de la Meditación o la Virgen de la Merced. También podría hacerse, entiendo que en aras de mejorar nuestro patrimonio imaginero, con la dolorosa de San Justo y Pastor, el Cristo de la Salud de San Andrés, el de las Eras, el Ecce Homo de Santa María de la Alhambra, Oración en el Huerto de San Antón, Crucifijo de las Animas de Santo Domingo, entre otras.

**Jacinto Morente Martínez**



# José Antonio Pineda López: Tres Años de Gestión Federativa

**S**erá esta la tercera Semana Santa que afronte la actual Junta de Gobierno de la Real Federación de Hermandades y Cofradías, encabezada por José Antonio Pineda López, y última de su actual mandato. Es momento oportuno de repasar, desde estas páginas de "Golgota", la labor federativa en estos dos últimos años, aún a falta de conocer el transcurso de la próxima Semana Mayor.

Cuando el ahora Presidente fue elegido y tomó posesión de su cargo el día 30 de Enero de aquel mítico 1992, tenía una idea clara y fija a desarrollar: la Federación granadina debía tomar cuerpo y remontar vuelo tras varios años de silencio en el panorama social, cultural, e incluso religioso, de Granada. Es manifiesta la importancia del colectivo al que esta Corporación representa y había que intentar deshacerse del letargo que la invadía, pues el máximo organismo cofrade se encontraba muy necesitado de que su nombre obtuviera un mayor eco en la vida de nuestra ciudad, meta que entonces era lejana pero que hoy parece conseguida en gran parte. Había que ponerse a trabajar de manera inmediata para alcanzar todos los objetivos marcados.

El primer y principal obstáculo para aquella Junta federativa recién estrenada era la organización contrareloj, de la inminente Semana Santa pues faltaban

dos meses escasos para hacerle frente. Todo un reto.

Tras la presentación del cartel oficial del 92, auténtica "puesta de largo", muchos han sido los actos y celebraciones en los que Federación ha intervenido de forma directa o indirecta.

Se consiguió que a los Plenos acudan, además del tradicional representante con voto de cada una de las Hermandades, dos miembros más por Cofradía en calidad de oyentes, así como que dichas reuniones se desarrollen en locales más cómodos, amplios y preparados para este tipo de asambleas que la propia sede federativa. En esta dinámica de actitud participativa y dialogante, las Cofradías comenzaron a reunirse según días de salida para limar asperezas posibles, iniciándose al tiempo reuniones con costaleros y capataces de las diferentes advocaciones, y empezándose numerosos actos de confraternización entre los hermanos-cofrades, como los de fechas navideñas.

El equipo dirigido por José Antonio Pineda estaba decidido a que las Cofradías sintiesen la proximidad y respaldo de una Federación que ha procurado, en todo momento, estar presente en la mayoría de los variadísimos actos organizados por las mismas. Como ejemplo de ello baste citar la incorporación del Presidente, en la Tribuna Oficial, a los desfiles procesionales de la Hermandad

del Santo Vía-Crucis en su 75º aniversario (1992) y de la Cofradía del Huerto de los Olivos en los 50 años de su fundación (1993). De igual forma, la actual Junta directiva cumplió con el gratísimo deber de recibir en el recorrido oficial a dos nuevas Hermandades (la del Cristo del Trabajo, del Zaidín, y la del Resucitado de la Parroquia de Regina Mundi, y también tuvo el honor de dar luz verde a la reincorporación al seno federativo de la Cofradía del Santísimo Cristo de San Agustín que volverá a procesionar oficialmente en la próxima Semana Santa.

Se impulsó un concurso y exposición de fotografía que ya ha celebrado su segunda edición, con la intención de no buscar el cartel oficial entre esas instantáneas -a pesar de que dicho certamen haya ofrecido ya dos carteles por diversas circunstancias-, sino como apoyo y gratificación a la labor de los que captan con sus cámaras nuestros desfiles procesionales en un esfuerzo humano y económico difícil de valorar, y con la misión de crear un patrimonio fotográfico para la Federación en una iniciativa que puede ser enjuiciable y, como toda, mejorable en su desarrollo, pero pionera en un campo en el que nunca se había llevado nada a cabo.

La Tribuna Oficial de la Plaza del Carmen fue totalmente renovada y ampliada para el 93, así como se agrandó y redistribuyó la de la Plaza de las Pasiegas, instalándose unos nuevos palcos en Bibarrambbla para poder contemplar a las Hermandades, que este año discutirán por el lateral derecho de la citada plaza para no interrumpir el normal funcionamiento de los bares situados en el lateral izquierdo, en una medida que

dotará a nuestras procesiones de mayor seriedad a su paso por dicho lugar.

La renovación de los Estatutos de la institución ha sido un paso fundamental en la gestión de la actual directiva, reforma imprescindible desde mucho tiempo atrás y a la que había que hacer frente de una vez por todas en una iniciativa que evitase la repetición de hechos como el que las Juntas futuras sean elegidas estando cercanas la Semana Mayor y deban prepararla de forma apresurada. Dicha reforma de Estatutos se ha llevado a efecto tras un largo proceso de estudio y debate de las diferentes enmiendas y alegaciones, a falta del esencial requisito de su aprobación por parte de la autoridad eclesiástica, en cuyas manos se encuentran estas nuevas reglas de régimen interno que presentan innumerables novedades (mandatos de cuatro años, imposibilidad



para el Presidente de resultar elegido por tercera vez consecutiva, la mencionada obligatoriedad de salida del cargo una vez terminada la última Semana Santa del mandato y entregadas las cuentas, etc...). Con ello se ha pretendido adaptar el organismo federativo a la realidad y facilitar la respuesta a las necesidades y problemas que hoy se plantean. Es de desear que las reformas sean eficaces y ofrezcan al menos el mismo producto que trabajo ha dado su elaboración y discusión.

Se ha potenciado la presentación del cartel oficial, ante la obligación de cambiar el escenario de dicho acto para un mayor realce del mismo y la afluencia masiva de público circunstancia que ha forzado al uso de lugares cada vez mayores, como sucedió en el cambio forzoso al Auditorio del Conservatorio de Música que ya también quedó pequeño en el pasado mes de Enero. De igual modo se ha seguido reforzando la edición, presentación y distribución de este "Gólgata", boletín de la Real Federación, que ha visto su consolidación y continuidad en tiempos no muy fáciles, y que es ya fundamental y preponderante en el elenco de publicaciones cofradieras.

Varios conciertos, alguno de ellos en gestación aún, y otros muchos actos como los de entrega de los nombramientos a los pregoneros oficiales y los propios pregones -trasladados al Monasterio de San Jerónimo a causa de las obras todavía no acometidas en el Teatro "Isabel la Católica"- completan la serie de actividades realizadas por la Federación en el plano social.



Pero no olvidemos que nuestra principal razón de ser y existir como cofrades es religiosa, y es en tal aspecto en el que la Junta se encuentra más complacida de sus logros. Es patente el creciente protagonismo de nuestro querido Arzobispo en la vida de esta agrupación cofrade y de las Hermandades, pues su apoyo y guía pastoral están estrechando, hasta límites en los que nunca se hallarón, las relaciones entre las Cofradías y la jerarquía eclesiástica. Fruto de ello fue la entrada de la Imagen de Nuestro Padre Jesús del Rescate en la Santa Iglesia Catedral con motivo del Via Crucis federativo organizado en la Cuaresma del pasado año, presidido por Monseñor Mendez Asensio en un acto de devoto ejercicio en que todas las Hermandades, todas, participaron, concurriendo al mismo gran cantidad de fieles que abarrotaban las naves catedralicias en una celebración que

búscas su continuidad y que desembocó en la recepción compartida entre Arzobispado y Federación del Premio "Nazareno del Año". Otras consecuencias del acercamiento entre el clero y el organismo cofrade, que se ha visto consolidado en muchas ocasiones, ha sido que los Consiliarios de las Cofradías acudan a los Plenos en un paso más de integración de los sacerdotes en la dirección espiritual de las Hermandades, o el esfuerzo federativo para dar brillantez a actos litúrgicos como la Vigilia de la Inmaculada, la Misa de Difuntos, la Imposición de Ceniza en la Catedral, la procesión del Santísimo Corpus Chisti, los cultos a la Patrona, la despedida de Monseñor Sebastián de nuestra Diócesis, y la importante presencia y papel protagonista de la Federación granadina

en el acto de las Hermandades Andaluzas con motivo del 45º Congreso Eucarístico celebrado en junio pasado en Sevilla. Monseñor Méndez fue obsequiado por el órgano cofrade con una estatuilla al cumplirse el pasado 3 de septiembre sus bodas de plata episcopales, siendo invitado a inaugurar el curso cofrade 93-94 durante ese homenaje, en un ofrecimiento amablemente aceptado por el prelado granadino, que fue cumplido en el mes de octubre merced a una Misa en nuestro primer templo.

Una oportunidad histórica que se dejó escapar en 1992 fue, sin duda, la organización de un magno desfile del Santo Entierro en el que participaran la mayoría de nuestros pasos procesionales,



pero es comprensible que no se efectuara ante la falta de tiempo material para su organización, digna y coordinada, por una Directiva acuciada por la premura con que debía afrontar la Semana Santa y, por supuesto, tratándose de un acto en el que no había lugar para las improvisaciones si se quería desarrollar con el lucimiento que la ocasión requería, debido a su dificultad, envergadura y coste económico para las Hermandades y Federación.

Sin embargo, en la gestión del equipo de José Antonio Pineda uno de los temas más espinosos ha sido el de la retirada de las subvenciones por parte de la Excm. Diputación Provincial en base a un pretendido "oscurantismo" del ente cofrade. Ha de saberse que las cuentas y saldos federativos son rendidos a quienes deben conocerlas, es decir, a los censores de cuentas (que, por otro lado, son elegidos de entre todas las Cofradías), siendo ellos los que se encargan de su examen y aprobación, si cabe, entregándose posteriormente a los Hermanos Mayores que, a su vez, las someten a nueva aprobación y pueden detallarlas a los miembros que así lo soliciten en el seno de su Cofradía; es por ello que la actitud de la Corporación Provincial parece, más que otra cosa, una excusa para retirar una ayuda que, por el contrario, se nos sigue brindando gentilmente por el resto de la Administración Pública Local. Desde hace bastante tiempo, el propio Presidente y su equipo se hallan a la espera de que la Excm. Diputación ofrezca algún indicio para la iniciación del diálogo que conduzca, por vía de la buena voluntad, a la resolución, definitiva y satisfactoria para todas las partes, del problema.

A groso modo, la labor se nos presenta como positiva y fructífera, aunque ello no signifique que no sea susceptible de mejoras. En el empeño de lograr que la Federación sea la casa de todos los cofrades de nuestra ciudad y el fundamental instrumento para el acercamiento entre ellos y entre las diferentes Cofradías, se ha establecido una mayor comunicación con los diversos estamentos de Granada. Objetivos en los que actualmente se trabaja son la preparación de la Semana Santa, la consecución de que sea atendida la eterna petición de acceso al interior catedralicio, y las negociaciones para el cambio de sede social de la Real Federación a un emplazamiento que permita una mayor y mejor funcionamiento de la entidad, ofrezca condiciones dignas para las tareas administrativas y otorgue posibilidades para la celebración de re-





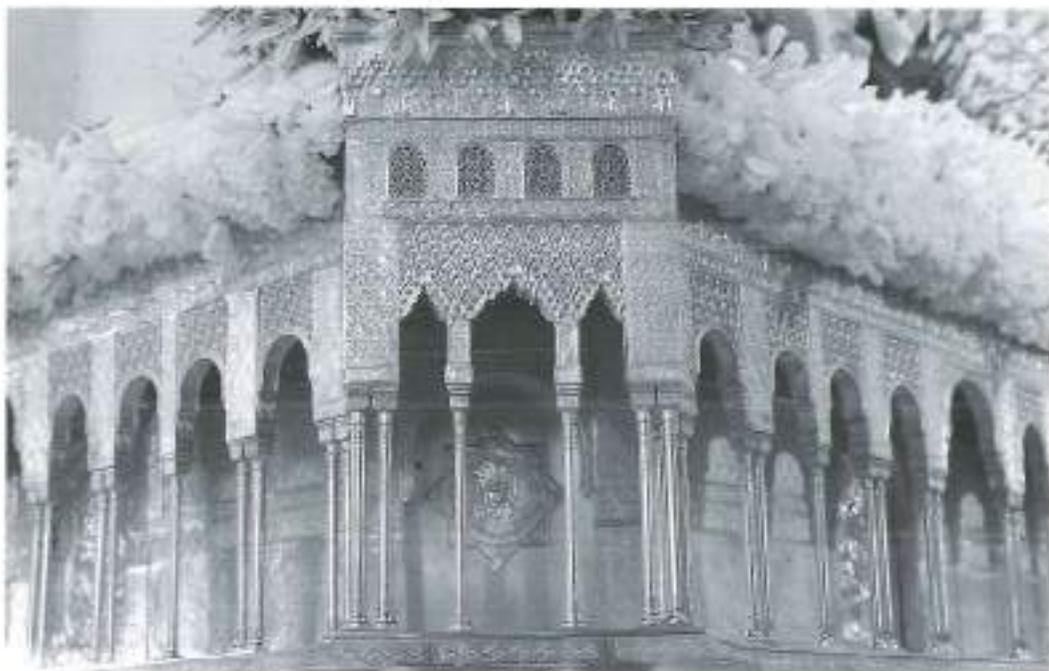
uniones tan amplias y numerosas como las que ya se producen en lugares prestados para tales ocasiones. Dichas negociaciones podrían quedar cerradas antes de que la actual Junta finalice su mandato y abandone el cargo.

Otro proyecto a nivel de Iglesia, hoy, es la participación activa de las hermandades granadinas, coordinadas federativamente, en el desarrollo del Año Internacional de la Familia, atendiendo de esta forma la petición de colaboración que a la gran familia cofrade de Granada el Episcopado de la Diócesis y la Vicaría de Apostolado Seglar, formularon.

Sirvan estas páginas a modo de balance o resumen del trabajo de un grupo de personas que, transcurrida la Semana Santa del 94 y entregadas las cuentas, dejarán, su cargo para que la

nueva Junta que resulte elegida en los próximos comicios cofrades comience su tarea. Ha sido una labor no siempre fácil, no siempre comprendida, no exenta, desde luego, de equivocaciones y crisis, pero ejercida en todo momento con el máximo cariño que todos los que forman o han formado parte de ella profesan hacia las Cofradías y la Semana Santa granadinas. Vaya desde aquí el sincero agradecimiento a las personas que han colaborado en este esfuerzo. El trabajo realizado por José Antonio Pineda López y su Junta de Gobierno puede ser opinable y mejorable, puede quedar sujeto a críticas, objeciones o sugerencias, como cualquier gestión al frente de un organismo o asociación, pero lo que sí es cierto es que quedan abiertos nuevos caminos para la vida cofrade granadina, basados siempre en el diálogo, la participación, la convivencia y nuestra esencia cristiana.

**R.M.L.A.**



# La Estación de Penitencia en la Vida del Cofrade y de la Hermandad

**E**n la vida de las Hermandades de Penitencia se espera con una gran ilusión durante todo el año el día y la hora en que corresponde salir a la calle acompañando a las imágenes de los Titulares en Estación de Penitencia. Todo miembro de una Hermandad es consciente de la importancia de este acto, que se vive sin duda como uno de los más significativos del año. Más aún, muchos dirían que lo más propio y característico de una Hermandad de Penitencia es esta salida procesional en que se recorren las calles de la ciudad con las imágenes de Jesucristo y de la Virgen María. Dada la importancia de este momento en el conjunto de la vida de Hermandad, y también en el ambiente de la ciudad en los días de la Semana Santa, creemos necesario comprender en profundidad el sentido de la Estación de Penitencia y precisar lo mejor posible las condiciones para que puedan conseguirse en plenitud las finalidades que justamente pueden pretenderse con estos actos.

## ORIGEN DE LAS ESTACIONES DE PENITENCIA

Naturalmente no puede comprenderse el sentido de las Estaciones de Penitencia, sino teniendo en cuenta el origen de las mismas, en conexión íntima con el origen de las Hermandades que comenzaron a practicarlas. Estas Hermandades se constituían por grupos

de cristianos, que deseaban vivir unidos su fe, y que además era muy conscientes de ser pecadores, y de no poder por sí mismos superar su situación de pecado; así sentían fuertemente la necesidad de ser salvados por Jesucristo y recordaban que en su Pasión el Señor había merecido para todos los hombres el perdón y la salvación. Por eso acudían confiados al recuerdo de la Pasión de Cristo, sabiendo que sólo ahí podían encontrar la remisión de sus pecados y la fuerza para vivir como auténticos cristianos.

Por ese motivo no se contentaban con recordar momentos de la Pasión de Cristo en los pasos procesionales, sino que trataban ellos mismos de asociarse a la Pasión de Cristo con diversos actos de penitencia corporal, como la flagelación pública o llevar sobre sus hombros una cruz. En este sentido podemos asegurar que las Estaciones de Penitencia comenzaron siendo actos públicos en que los cristianos proclamaban su fe, hacían penitencia reconociendo sus pecados y compartían de alguna manera la Pasión de Jesucristo.

## LA ESTACION DE PENITENCIA EN LA VIDA DEL COFRADE ACTUAL

No cabe duda que la Estación de Penitencia es un momento altamente significativo para todos los miembros de las Hermandades que celebran este acto. Si por causa de la lluvia o de otros impedimentos no puede realizarse algún

año, esta privación supone una no pequeña frustración para el cofrade; y no cabe decir aquí que se pierde solamente una diversión más o menos atractiva: es un sentimiento humano muy profundo el que queda afectado, lo cual demuestra que el hacer la Estación de Penitencia es algo que llega muy hondo al corazón del cofrade.

Creo que esta última afirmación no necesita ser demostrada, pues forma parte de la experiencia de todos los miembros de nuestras Hermandades y Cofradías, pero una vez llegados a esta constatación, creo importante preguntarse la razón de ser de este arraigo tan profundo de la Estación de Penitencia en lo más íntimo de la conciencia de nuestros cofrades.

### **LA ESTACION DE PENITENCIA, SIMBOLO DE LA VIDA DEL HOMBRE Y DEL CRISTIANO**

En la Estación de Penitencia se ha de recorrer un camino durante varias horas; es un camino que en cierto modo no termina en el momento de la entrada de la Cofradía, pues el cofrade continúa esperando la Estación de Penitencia del año siguiente. Aunque el camino cansa y en algunos momentos puede resultar agotador, siempre queda el deseo de seguir caminando, porque el cofrade es muy consciente de que queda algo, tal vez mucho, por recorrer. En el fondo, en el caminar de la Estación de Penitencia, el cofrade ve reflejado el caminar de su propia vida, con las alegrías y las penas que trae consigo la vida misma. Es un gran gozo salir a la calle con su Hermandad, llevando consigo las imágenes de sus Titulares, aunque en algunos momentos parece que el camino llega a

agotar, pero el cofrade toma fuerzas para vivir con más entusiasmo su vida real, entretejida de penas y alegrías, cuando comparte con sus hermanos una Estación de Penitencia.

Hasta el momento hemos destacado casi exclusivamente el aspecto humano que puede tener una Estación Penitencial, pero no podemos olvidar los orígenes claramente cristianos de nuestras Hermandades y Cofradías y que si en nuestras Estaciones de Penitencia faltaran las imágenes de Jesucristo y de la Virgen María, serían otra cosa totalmente distinta de lo que son y deben ser. En la Estación de Penitencia el cofrade camina siguiendo a Cristo, y animado por el ejemplo y la mirada amorosa de María, su Madre. Por eso la Estación de Penitencia, en su sentido más completo, es símbolo e imagen de la vida del auténtico cristiano: un caminar continuo en seguimiento de Jesucristo, y teniendo a María como ejemplo y como Madre que ayuda y que enseña, ya que Ella ha sido "la primera y la más perfecta discípula de Jesucristo".

En este caminar, el cristiano cofrade sabe que siempre queda mucho por recorrer: se reconoce pecador y, por tanto, con necesidad de cambiar la orientación de su vida para asemejarse a Jesucristo. También sabe el cofrade que él mismo no puede llevar a cabo esta transformación con sus propias fuerzas, sino que necesita la ayuda de Aquél que dio su vida por él y por todos los hombres, por eso la Estación se llama y es de Penitencia, porque es una ocasión privilegiada para reconocer la verdad de la propia vida y pedir ayuda al Único que verdaderamente puede hacernos mejores.

## COMO LLENAR DE SENTIDO LA ESTACION DE PENITENCIA

Es mucho lo que se juega cada hermano cofrade y cada Hermandad al salir a la calle para hacer la Estación de Penitencia, pues puede ser un símbolo lleno o vacío, según que la vida de la Hermandad, como corporación, y la vida personal de sus miembros esté o no de acuerdo con lo que significa la Estación de Penitencia: si la vida de cada día en sus dimensiones de trabajo, familia, trato con los amigos, y todas las pequeñas y grandes realidades que componen la trama de la vida real van de acuerdo con la profesión de seguimiento de Jesucristo a ejemplo de la Virgen María que hemos querido significar en la Estación de Penitencia, ésta será un acto lleno de sentido; pero si se diera el caso de que la Estación de Penitencia fuera algo que no tiene correspondencia con la vida diaria, ni existe el deseo de que lo tenga, estaríamos poniendo un signo falso y Cristo no podría reconocernos como verdaderos discípulos suyos.

Por eso la Estación de Penitencia es un símbolo fuerte que nos obliga a vivir todo el año como verdaderos cristianos, tratando de poner en práctica cuanto Cristo nos enseña en el Evangelio. Si por debilidad humana no podemos vivir en perfección el ideal cristiano, nos reconocemos pecadores, y pedimos perdón y ayuda al Señor para ser auténticos discípulos suyos. Si de verdad queremos adecuar nuestra vida a las enseñanzas de Jesús, no dudemos que El nos ayudará.

### ACTITUDES INTERNAS DEL COFRADE EN LA ESTACION DE PENITENCIA

Durante varias horas el cofrade ha de permanecer en silencio durante la



Estación de Penitencia, sabiendo que acompaña a las imágenes de Jesucristo y de la Virgen María en un acto con sentido religioso y penitencial. Tal vez es el espacio de tiempo más prolongado de que dispone durante el año para reflexionar tranquilamente sobre su propia vida a la luz de lo que Dios quiere de El; en este sentido es un tiempo muy oportuno para un diálogo lleno de confianza con el Señor a partir de la pregunta que se hacía el apóstol Pablo en el momento de su conversión: "Señor, ¿qué quieres de mí?". Fácilmente encontrará metas que le parecen imposibles de alcanzar, porque superan sus fuerzas humanas, pero es el momento de pedir la ayuda del Señor y la intercesión maternal de María. Con estas palabras queremos decir que las horas de la Estación de Penitencia pueden llenarse muy adecuadamente con una oración espontánea y sincera, confian-



do al Señor la propia vida de cristiano, y pidiendo por los grandes problemas del mundo, y por las necesidades de la Hermandad y de las personas más cercanas por vínculos familiares y de amistad. De este modo, la Estación de Penitencia puede ser uno de los momentos del año en que el cofrade más conscientemente vive su condición de hombre y de cristiano, y se siente más feliz de tener cerca a Cristo y a María, que le exigen mucho, pero también le ayudan y le animan a seguir el buen camino.

#### **COMPORTAMIENTO EXTERNO EN LA ESTACION DE PENITENCIA**

Un cristiano no puede contentarse con vivir su fe a nivel personal, sino que tiene la responsabilidad, dada por el mismo Cristo, de transmitir su fe a otros

muchos. Hacer una Estación de Penitencia no es sólo una afirmación individual de la propia fe, sino una proclamación pública de la misma fe: es manifestar a los hombres presentes en las calles la fe en Cristo que se lleva dentro, como el valor más fuerte y determinante en la vida.

Para que el pueblo que contempla el paso de las Cofradías pueda comprender este mensaje, es necesario una actitud externa de acuerdo con las actitudes internas antes indicadas: por eso el cofrade debe guardar silencio durante la Estación de Penitencia, porque debe dar la imagen real de ser un hombre que está en comunicación con Dios. Debe mantener el orden que le prescribe su Hermandad, sin abandonar su puesto, a no ser por motivo de verdadera imposibilidad de permanecer en él. Cuando en una Hermandad todos sus miembros son fieles a estos principios, esa Hermandad causa un gran impacto en la ciudad, de tal manera que la Estación de Penitencia ayuda a aquellos los que la contemplan a reflexionar más profundamente sobre la autenticidad de su vida cristiana, y anima a seguir mejor a Jesucristo de acuerdo con el ejemplo de la Virgen María.

**José María Rodríguez-Izquierdo S.I.**





# La Imagen del Ecce Homo en la Escultura Granadina

*A mi abuela,  
fiel devota de la imagen del Ecce Homo*

## El tema iconográfico.

Para poder comenzar este pequeño estudio, sería interesante hacer una recapitulación sobre el tema iconográfico, ya que se suelen unir en una sola denominación distintas etapas de la Pasión que, aunque contiguas en lo temporal, marcan momentos específicos diferentes.

El instante bíblico en que está inspirado el tema que nos ocupa es el de la exposición de Jesús ante el pueblo por parte de Pilatos, mientras éste pronuncia las palabras "Ecce Homo", Aquí tenéis al hombre. En ese momento la representación de Jesús se estereotipa artísticamente con los siguientes atributos: la clámide, la corona de espinas, las ataduras y la caña; aunque la falta de alguno de estos elementos no es determinante para la identificación, como ya veremos en el catálogo.

Los temas que habitualmente se funden con el que aquí nos ocupa son fundamentalmente dos: el primero es el de Jesús atado a la columna, iconografía intuitiva del momento de la flagelación, error habitual incluso en bibliografía de historia del arte, ya que cuando a la flagelación le faltan los sayones, el único elemento discordante es la columna en

la que se encuentra atado o apoyado, y si además este elemento desaparece, la visión de Cristo martirizado, sangrante y lleno de hematomas es fácilmente confundible con un Ecce Homo. El segundo tema es el denominado Jesús de la Paciencia y la Humildad, instante que refleja el descanso de Jesús en el Calvario, ante la preparación de la Cruz; esta iconografía, muy extendida, suele representar a Jesús sentado y con los atributos expresados anteriormente. Son los populares "sentaillos".

Por último vamos a hacer referencia a otra representación que sustituiría en parte al tema anterior y que además nos va a servir para citar el magnífico trabajo de D. Francisco Javier Martínez Medina, "Cultura religiosa en la Granada renacentista y barroca (estudio iconográfico)", que nos aclara perfectamente esta tipología y que de tanto valor ha sido para la redacción de este artículo. Esta versión del momento previo a la crucifixión fue creada en época barroca por el P. Molina que en sus "ejercicios espirituales" nos describe cómo en llegando Jesús al monte del Calvario, hincó sus rodillas en la roca y alzando la vista al cielo da gracias al Padre por haber llegado el momento de cumplir su misión de redención.

## La aparición del Ecce Homo en Granada, el Renacimiento.

La iconografía escultórica del Ecce Homo en la Granada del Quinientos entra de la mano del más insigne artista de la época, Diego de Siloee, que lo reflejará en el claustro de San Jerónimo y en la puerta del Colegio de la Catedral granadina, amén del magnífico atado a la columna de San Miguel el Bajo, hoy en San José; obra sobresaliente con dependencia directa con el de la Catedral de Burgos y el Ecce Homo de cuerpo entero de San Agustín de Dueñas.

Pero ciñéndonos a los dos altorrelieves de San Jerónimo y la Catedral, diremos que ambos están representados con manto, ataduras y corona de espinas. En el del claustro de San Jerónimo nos aparecen dos cabezas de angelillos alados que recogen a los lados la clámide, dejando los hombros al descubierto. Sin embargo, el de la Puerta del colegio, es la primera representación de medio cuerpo sin personajes laterales que distraigan la atención del hecho en sí, en oposición a lo que ocurre en otras representaciones, como en la vidriera de la Catedral. Además el manto ondulado, aleteando al viento, la suave torsión de la cabeza hacia la izquierda y las manos cruzadas a la altura del pecho en dejadez y casi sin fuerzas, hacen de esta obra un modelo para posteriores representaciones en la escuela granadina del siglo XVII y XVIII.

Pocas manifestaciones más nos brinda el siglo XVI; el Ecce Homo sedente de la Iglesia de San Idefonso o el busto de San Matías. Pero, sobre todo, hay que

destacar el gran retablo de San Jerónimo, pieza fundamental en el desarrollo de la escultura del siglo XVII, no ya sólo granadina, sino andaluza. Situados en el tercer cuerpo del retablo, a izquierda y derecha del San Jerónimo penitente, se encuentran un Jesús atado a la columna y un Ecce Homo entero y gallarda apostura frontal, obra probable de Juan Bautista Vázquez el Mozo, principal colaborador de Pablo de Rojas en la ejecución del retablo. A la derecha de esta bella e idealizada representación tenemos un altorrelieve con el descanso de Jesús en el Calvario, es decir, un Jesús de la Paciencia y la Humildad. De este modo y con una sola mirada, tenemos todas las manifestaciones de tradicional atribución al Ecce Homo de la época.





### La eclosión del Ecce Homo, el Barroco.

La imagen de la Granada del Seiscientos es la de una ciudad completamente volcada hacia el ritual religioso. Sus manifestaciones más importantes son el triunfo de la Inmaculada, las diversas procesiones del Corpus Christi y el importantísimo eje procesional del Vía Crucis hacia el Sacromonte. En este marco de exacerbado sentir religioso, en el que los conventos abundan, los predicadores inflaman el espíritu popular, las órdenes religiosas pugnan por implantarse en la ciudad y el recuerdo de San Juan de la Cruz está más presente que nunca. Era lógico que surgiera un tipo de religiosidad más íntimo, un sentir místico más acorde con la idiosincrasia del pueblo granadino. Y esa manifestación será el Ecce Homo, resumen ideal de los padecimientos de la Pasión de Jesús, que en su representación de busto será la imagen perfecta junto a la Dolorosa

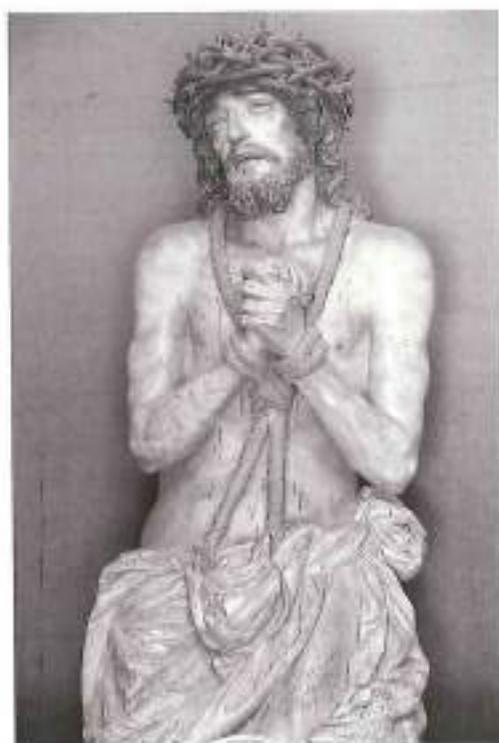
y los Niños laterales de los templos o la intimidad de la alcoba o la celda monástica. Es, sin duda, la más clara representación del misticismo de la época.

El siglo XVII granadino está marcado por uno de los grandes genios de la época, Alonso Cano. Sin embargo, desgraciadamente no conservamos ninguna muestra de su genio escultórico en el tema que nos ocupa. Si tenemos, no obstante, referencia de una representación pictórica para el convento de San Agustín, que de haber subsistido nos podría aclarar muchas cosas en relación con sus continuadores Mena y Mora, al igual que ocurre con la Soledad de la iglesia de Santa Ana y el cuadro de la capilla de San Miguel de la Catedral. Pero ante la falta de obras de su maestría, si tenemos las de sus herederos espirituales Mena y los Mora, que plagarán nuestras iglesias de magnífica imaginería y como no, Ecce Homos. Del primero, por desgracia, pocos quedan en su sitio; uno en el convento de la Encarnación y otro de cuerpo entero en el retablo izquierdo del crucero de Santa María de la Alhambra, obra ésta de mediana valía, pero con el sello inconfundible de su arte en el bello rostro de ojos rasgados y paciente dolor. Pero, sin duda, la mejor obra se encuentra en el Museo de Bellas Artes. Se trata de un busto cortado a la altura del pecho, su postura frontal es totalmente hierática, los brazos se adivinan pegados al cuerpo, caídos, sin fuerza; su rostro hermoso, alargado, apenas está marcado por la sangre, pero aunque ésta fuera más abundante, sería lo mismo, proque su fuerza está en los ojos, tristes, pensativos, cargados de resignado sufrimiento, de humano cansancio por la Pasión

recién comenzada, que adivina no demasiado lejos el desenlace del Calvario. ¡Qué lejos queda ésta representación sin violencia de las atormentadas terracotas de los hermanos García!

Los hermanos García, "escultores del Ecce Homo" en palabras de Emilio Orozco, representan una isla foránea en el ambiente de la ciudad de Isiglo XVII. Miguel y Jerónimo García eran naturales de Sevilla, parece ser que aprendieron la disciplina escultórica de manos de Martínez Montañés, trasladándose posteriormente a la Colegiata del Salvador en Granada como canónigos, en donde entablaron amistad con Soto de Rojas y Trillo Figueroa, participando en las tertulias literarias del Carmen de los Mascarones, para el que realizaron varias obras que adornaban sus jardines.

Sus producciones, salvo alguna Dolorosa y la reciente atribución del crucificado de la sacristía catedralicia, se componen casi exclusivamente de Ecce Homos. En ellos se descubre una imagen de Jesús de crudo realismo, tremendamente demacrado, con abundancia de sangre y cardenales, el rostro se vuelve al cielo, soportando el peso de exageradas coronas de espinas, las manos juntas se abrazan la una a la otra en actitud orante. De este tipo son los del claustro de la Cartuja y la iglesia de los Santos Justo y Pastor y de cuerpo entero y arrodillados los de Santa Isabel la Real y el desaparecido de San Antón. Estos dos últimos nos ponen el tema en directa relación con el creado por el P. Molina y citado al comienzo. Por último, citar dos bustos más en alto relieve que existen como coronación del retablo del



97-85 |

convento de los Angeles y en la puerta del Sagrario en el retablo de la capilla de la Virgen del Carmen en la Colegiata de los Santos Justo y Pastor, obras muy alejadas de las anteriores e inspiradas en tipos más granadinos.

Continuando con la escuela granadina, es llegado el momento de hablar de la familia Mora. Comienza la dinastía con Bernardo, mallorquín afincado en Baza, que tras emparentar con la familia de los Mena, se traslada a Granada con el pequeño José para apoyar la labor de recuperación del taller de Alonso de Mena que su hijo intenta relanzar. Su primera obra documentada en Granada es precisamente un *Ecce Homo*, destinado a presidir el interior de uno de los armarios-relicario que Alonso de Mena hizo para la Capilla Real. Esta talla, que nunca ha sido tratada con demasiada benevolencia por la crítica, es no obstante una obra de correcta composición y severas formas. Su rostro exánime es de gran belleza y sus manos bien amoldadas muestran una detallista talla que colocan a la pieza como uno de los mejores ejemplos. Pero de todos modos, el genio será José de Mora, el más espiritualizado de todos nuestros escultores, su obra desigual está marcada por su acendrado misticismo y su progresiva locura, que le llevaron a enclaustrarse en el carmen de los Mascarones, aquél que tanto visitaron los hermanos García. Creador de un tipo de *Ecce Homo* de busto, sin brazos, con los dos hombros cubiertos y suaves escorzos de la cabeza, pero todos ellos con la misma nota particular, su elegante hermosura. Son la transmutación del dolor en belleza.

Piezas suyas se guardan en los conventos de Santa Catalina de Zafra y

la Magdalena, y en el Museo de Bellas Artes, en donde existen un *Ecce Homo* y una Dolorosa procedentes del destruido convento del Angel, que entretanto figuraron en la colección de la casa de los Tiros. Pero su obra maestra del tema se encuentra en la Iglesia del convento de Santa Isabel la Real. Su rostro alargado está deshilvanado, casi dislocado, la boca apenas dibujada, las cejas exageradamente arqueadas cubren sus ojos, ojos implorantes, casi de último estertor, las pupilas totalmente vueltas hacia lo alto se esconden bajo los párpados, poniendo esa nota de acendrado misticismo que no necesita sangre ni humanas vejaciones para elevar el espíritu al sufrimiento de la Pasión. Es, sin duda, esta obra el paradigma del estilo granadino. Es un fin, pero también es verdad que por ello no tiene continuación.

No quisiera dejar sin nombrar la escultura que, procedente del desaparecido convento de la Victoria, hoy se guarda en la iglesia de San Pedro. Es obra de cuerpo entero, de exquisita proporción, que muestra como ninguna otra el momento en que Jesús es exhibido ante el pueblo. Curiosamente, Gallego Buñ en su Guía de Granada, lo confunde con un Cristo atado a la columna. Lo que nos pone otra vez sobre el equívoco de la nomenclatura.

### **José Risueño, el ocaso del *Ecce Homo*.**

Pese a haber sido contemporáneo de José de Mora y haberle sobrevivido solamente ocho años, José Risueño es un escultor pleno del siglo XVIII. Sus obras nos rodean con más profusión que las de cualquier otro escultor y su



producción fue amplísima. Sus modelos, muy cercanos a Mora, sin embargo tienen un aire más humano y cercano a nosotros que los altamente espiritualizados de José.

De su amplia producción en barro, conservamos un interesante *Ecce Homo* en el museo de San Juan de Dios de la casa de los Pisas, de gran parentesco con el que Mora realizara para el convento de Zafra y que, al igual que éste, forma pareja con una *Dolorosa*. Pero su gran obra es el de la Capilla Real, de medio cuerpo, vestido con suntuoso manto policromado, sus manos atadas no se cruzan en violento escorzo de dolor, solamente se apoyan la una sobre la otra en majestuoso ademán de resignación. El rostro, deudor directo de los de Mora, no puede por menos que recordarnos con vida el inerte Cristo de la *Misericordia*. Durante mucho tiempo pasó por ser de Mora esta magnífica talla y sólo recientemente el profesor Sánchez Mesa determinó la autoría definitiva de la obra a Risueño, apoyándose entre otras cosas en una escultura similar que se custodiaba en Caniles de Baza, desaparecida desafortunadamente durante la Guerra Civil.

Tras Risueño pocas representaciones más nos quedan; algunos *Ecce Homos* como el de la Abadía del Sacromonte, el del retablo de Jesús Nazareno en la Catedral o el de los Hospitalicos, pero todos ellos sin el valor de los que hemos ido desgranando a lo largo de este artículo. Y aunque el tema artístico prácticamente desapareció de la memoria del pueblo nunca terminaron de desaparecer, como muestra la especial devoción que se

profesa hacia el que se guarda en una urna de la sacristía de la Basílica de la Virgen de las Angustias.

Por último, un pequeño apunte a dos representaciones iconográficas de gran semejanza con el tema tratado: La figura del Cautivo y el tema, muy abundante en pintura pero escaso en escultura de la Coronación de espinas, muy semejante al de los "sentaillos".

## CATALOGO

El presente catálogo pretende ser exhaustivo de todas las piezas visibles que se encuentran en los diferentes templos y colecciones. Hemos omitido aquellas piezas que se custodian en clausuras como el convento de la Encarnación, la Magdalena o San Antón, o en colecciones como la del Instituto Gómez-





Moreno, poseedora de una interesante pieza foránea no expuesta.

Por otra parte, solamente se citan aquellas piezas consideradas estrictamente como Ecce Homos, es decir, se obvian los "sentaillos", Cautivos, atados a la columna y Coronaciones de espinas.

#### - Abadía del Sacromonte

- Sacristía de la Iglesia: busto, cabeza inclinada hacia la derecha, sin brazos, hombro derecho descubierto, ataduras de esparto y corona de espinas. Siglo XVIII.
- Homo de San Hiscio: busto en escayola, sin sangre con hematomas.

#### - Basílica de la Virgen de las Angustias.

- Sacristía: Busto cubierto con manto de ricos tejidos, caña de plata,

probable talla completa, bajo la capa, siglo XVII.

#### - Capilla Real.

- En los pies de la nave sobre unas cajoneras, antiguamente en el museo, anteriormente en uno de los armarios-relicario, la urna que lo guarda es un relicario en su base, ha sido descrito en el texto. Bernardo de Mora, siglo XVII.
- Capilla de la Santa Cruz: ha sido descrito en el texto José Risueño, Siglo XVIII.

#### - Casa-Museo de San Juan de Dios, casa de los Pisa.

- Sala nueve: barro cocido de José Risueño, Siglo XVIII.

#### - Catedral

- Capilla de Jesús Nazareno: situado en una repisa a la derecha del retablo, de busto con las manos cruzadas, caña, corona y ataduras, Siglo XVIII.

#### - Colegiata de los Santos Justo y Pastor

- Capilla de la Virgen del Carmen: en la puerta del Sagrario, de busto con manto que deja los hombros desnudos, manos cruzadas, caña y corona. Atribuido a los hermanos García, siglo XVII
- Primera capilla de la izquierda: cortado a la altura de los muslos con las manos cogidas a la altura del pecho, mirada alta y múltiples pliegues en el paño, ligera torsión hacia la izquierda. Hermanos García, Siglo XVII.

**- Convento de santa Catalina de Zafra**

- A la izquierda del Altar Mayor, sobre una alta repisa y guardado en una urna, hace pareja con una Dolorosa. De busto con la cabeza muy torsionada hacia la izquierda. José de Mora, siglos XVII-XVIII.

**- Convento de Santa Isabel la Real**

- En la nave de la iglesia; ha sido descrito en el texto. José de Mora, siglo XVII.

**- Convento de los Angeles**

- Como coronación izquierda del retablo, es similar al de la puerta de Sagrario de los Santos Justo y Pastor, igualmente atribuido a los Hermanos García, siglo XVII.

**- Iglesia de los Hospitalicos**

- En una hornacina a la entrada, hace pareja con una Dolorosa, de busto sin brazos ni corona, mirada hacia arriba, manto rojo alrededor de los hombros sin cubritos. Siglo XVIII.

**- Iglesia de santa Ana.**

- En una hornacina a los pies del templo, de medio cuerpo, con las manos una sobre la otra, caña de plata, ataduras y corona. Siglo XVII.

**- Iglesia de San Ildefonso.**

- Primera capilla a la izquierda, sedente, brazos cruzados, manto recogido en el pecho, sin corona. Siglo XVI.

**- Iglesia de San José.**

- A la derecha de la Capilla Mayor, de busto, sin manto ni corona, le faltan



las ataduras y uno de los ojos. Siglo XVII.

#### - Iglesia de Santa María de la Alhambra.

- Retablo izquierdo del crucero, de cuerpo entero con las manos cruzadas y pierna derecha adelantada; aunque es de talla completa suele estar cubierto con un manto bordado.

Pedro de Mena, siglo XVII.

#### - Iglesia de San Pedro.

- Segunda capilla de la izquierda, de cuerpo entero, pierna izquierda flexionada, la mano derecha sujeta la izquierda que recoge la clámide, ataduras desde el cuello hasta las muñecas.

José de Mora, siglo XVII.

#### - Monasterio de la Cartuja.

- Capilla del Claustro, de medio cuerpo, manos abrazadas y gruesas ataduras, ligera torsión hacia la derecha.

Hermanos García, siglo XVII.

#### - Monasterio de San Jerónimo.

- Sala de Profundis: de busto en una urna barroca, el manto deja descubierto un hombro, ataduras y mirada al frente. Seguidor de Pedro de Mena, siglo XVII.
- Capilla del Claustro: de busto, sin brazos con los dos hombros cubiertos, cabeza inclinada hacia la izquierda, Siglo XVII.
- Altar mayor: descrito en el texto, obra probable de Juan Bautista Vázquez el Mozo, siglo XVI.
- Capilla de la torre, descrito en el

texto, obra de Diego de Siloee, siglo XVI.

- Capilla locutorio; de busto con brazos en cruz, manto policromado que cubre los dos hombros, siglos XVII.

#### - Museo de Bellas Artes

- Sala V, descrito en el texto, obra de Pedro de Mena, siglo XVII.
- Sala VI, de busto, sin brazos, con los dos hombros cubiertos y sin corona, repintado. José de Mora, siglo XVII.
- Sala VII, de busto y composición frontal, un hombro descubierto y ataduras, Bernardo de Mora, siglo XVII-XVIII.

#### - Puerta del Colegio (Catedral)

- Coronando la portada y enmarcado en un óculo se encuentra en deficiente estado de conservación esta obra de Siloee, inspiradora de modelos posteriores.

José Vallejo Prieto



# Cincuenta Aniversario de la Fundación de la Cofradía de N.P. Jesús del Perdón y María Santísima de la Aurora

**C**orría el año 1944 cuando un grupo de jóvenes, al frente de los cuales se encontraba D. Antonio Berbel Linares, concibió la idea de constituir una cofradía en el barrio del Albaycín. Se visitaron las distintas iglesias albaicineras en un intento de encontrar una imagen a la que dar culto y que pudiera ser procesionada. La tarea no fué fácil y cuando ya se dudaba de conseguirlo, el párroco de la Iglesia de San José, D. Manuel Fernández Padial, les comunicó que al hacer unas reformas en el despacho parroquial, descubrió en una alacena que se hallaba tapiada una imagen de la Santísima Virgen, que se habría ocultado en dicho lugar para preservarla de los desgraciados incidentes ocurridos con motivo de la guerra civil.

Con motivo de este hallazgo renació la esperanza entre los entusiastas fundadores que se apresuraron a redactar los estatutos de la nueva cofradía, denominada **Cofradía de Nuestra Señora de la Aurora**, y los remitieron a la aprobación de su eminencia el cardenal Parrado.

Sin embargo, la aprobación de los estatutos no se haría de inmediato, pues con fecha 16 de mayo de 1944 se remitía escrito por parte de la Secretaría de Cámara y Gobierno del Arzobispado de Granada a D. Antonio Berbel indicando

que se deberían efectuar determinadas correcciones al proyecto de estatutos.

Se efectuaron las correcciones indicadas, y posteriormente con fecha 30 de agosto de 1944 se remitía escrito al arzobispado que decía así: "No existiendo en las cofradías que integran las procesiones de la Semana Santa granadina, ninguna que rinda culto a San Juan Evangelista, la comisión organizadora de la cofradía en proyecto de Nuestra Sra. de la Aurora, y en su deseo de contribuir al mayor esplendor de la Semana Santa, ha acordado incorporar como segundo Titular de la misma a San Juan Evangelista. Por tanto la nueva denominación será **COFRADIA DE NTRA. SEÑORA DE LA AURORA Y SAN JUAN EVANGELISTA**. Parroquia de San José (Albaycín), quedando modificado los estatutos en todos los artículos en que no conste el segundo Titular y en este sentido."

El 27 de abril de 1945 se autorizaba por fin la salida procesional de la nueva cofradía, sin embargo se le imponía una condición, que la estación de penitencia la realizará unida a la Cofradía del Santo Vía Crucis como una sección independiente de la misma.

Durante los años 1946 y 1947 tras el paso del Vía Crucis salió de la catedral el palio de María Stma. de la Aurora y junto a ella la imagen de San Juan Evangelista.



Pero la cofradía de la Aurora se había creado con otra vocación, la de ser una cofradía del barrio del Albaicín, y aunque se agradecía el buen acogimiento que le había dispensado la cofradía decana de Granada, la intención de los miembros fundadores no era otra que la de efectuar su salida procesional independiente y desde una de las iglesias del insigne barrio granadino.

A fin de conseguir la oportuna autorización, se realizó una visita al Cardenal Parrado, quien una vez oídos los razonamientos expuestos por los cofrades, autorizó la deseada salida procesional desde la iglesia de San Nicolás.

Se pensó asimismo en la incorporación como primer titular de la cofradía de una imagen de Cristo atado a la columna, paso de ministerio que no existía en la Semana Santa granadina. Se pidió autorización al arzobispado para dar culto y procesionar la talla de Pablo de Rojas existente en la iglesia de San Cecilio, autorización que fué concedida mediante escrito firmado por el propio arzobispo el 11 de marzo de 1948.

El 23 de marzo de 1948, Martes Santo, se conseguía por fin el tan ansiado anhelo de ver salir por primera vez desde la iglesia de San Nicolás a la Cofradía, que a partir de este momento pasa a denominarse **COFRADIA DE NUESTRO PADRE JESUS DEL PERDON Y MARIA SANTISIMA DE LA AURORA**. Desde este año dejaría de procesionarse la imagen de San Juan Evangelista, que fué cedida a la Hermandad de los Favores.

El siguiente año de 1949 sufre una nueva transformación en cuanto a las imágenes de los titulares. Se incorpora la talla de Diego de Siloé existente en la iglesia de San José como primer titular, y la primitiva imagen de la Virgen de la Aurora es asimismo sustituida por otra Dolorosa de vestir del S. XVIII, de autor desconocido, que es la que se procesiona en la actualidad.

A fin de conmemorar todos estos acontecimientos que se iniciaron en 1944, hace ya por tanto cincuenta años, la Cofradía pretende realizar una exposición de imágenes enseres y fotografías que se efectuará en los salones cedidos a tal fin por la Caja Rural en su sede central de la carretera de Armilla, durante los días 14 al 19 de marzo. Asimismo, cerrando los actos conmemorativos del cincuentenario, se realizará una salida extraordinaria de la Virgen de la Aurora, a ser posible hasta la Catedral, lugar desde donde salió durante los primeros años de existencia de la cofradía. La fecha de esta salida extraordinaria esta prevista para el domingo día 2 de octubre.

**Manuel Lirola García.**



# Estrenos \* Estrenos \* Estrenos \* Estrenos \* Estrenos



asta la redacción de GOLGOTA han llegado comunicaciones de las Hermandades, referentes a sus novedades en las estaciones de penitencia de 1994. Agradecemos a toda las cofradías su aportación y recogemos a continuación los datos que se nos han facilitado.

En la tarde del Domingo de Ramos, la Cofradía de la *Santa Cena* estrenará nuevos faroles y Cruz de Guía, así como el nuevo atuendo reglamentario en su cuerpo de nazarenos compuesto por túnica y capillo rojos y capa y fajín blancos; también será novedad la salida de sus pasos a costal, mandados por su nuevo capataz general D. Antonio Sánchez López. En esa misma noche la Cofradía de Ntro. Padre Jesús Cautivo presentará importantes novedades en el paso de *María Stma. de la Encarnación*: techo de palio, saya y fajín bordados en hilo de oro para la Titular y el pasado al manto de salida de unos bordados del siglo XVII de un manto de capilla, donado por la Comunidad de Religiosas Franciscanas de la Encarnación.

Igualmente la Hermandad de *Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras* continúa en su línea ascendente. Los enseres que ha ido atesorando esta joven Hermandad, se verán enriquecidos en esta salida con la ebanistería del paso de Jesús Despojado, los dos sayones que acompañan al Señor (obras de Manuel Ramos Corona), el enriquecimiento de los bordados de su estandarte por José Ramón Paleteiro y su nueva banda de cornetas y tambores, entre otros.

Ya en el Lunes Santo, el paso de palio de *Nuestra Señora de los Dolores*

lucirá restaurados el puñal y los siete cuchillos que centran su techo de palio, magnífica obra en plata y pedrería de Navas Parejo, con el patrocinio de la firma Hipercor. También estrenará una candelera para dicho paso y unos faroles para la Cruz de Guía, obras éstas del taller de José Brihuega de Sevilla, una saya abordada en oro por el cofrade Diego González y un Simpecado bordado en Sevilla, donación de una familia de la Hermandad.

En esa misma tarde, la Hermandad del Cristo del Trabajo espera poder ver finalizados los respiraderos para el paso de su Titular que está confeccionado el tallista Francisco Alcalá Romero.

En el mismo día por la noche, la Hermandad del *Cristo de San Agustín* ingresará en la Real Federación de Cofradías a su paso por la Tribuna Oficial. Quien la contemple podrá observar importantes novedades, entre ellas la nueva Cruz de Guía en carey y plata, realizada en el taller de Manuel de los Ríos de Sevilla según diseño de Dubé de Luque, con manguilla bordada en oro por Fernández y Enríquez de Brenes (Sevilla), según dibujo del mismo artista; la bandera negra o penitencial realizada por un hermano, con asta de Manuel de los Ríos quien también ha realizado el asta del estandarte del Santo Angel, la pértiga para el portador del Libro de Reglas, ocho varas de escolta para insignias, la pértiga para el pertiguero de los ciriales, dos incensarios según originales del siglo XVII que la Hermandad usa en sus cultos internos, el llamador del paso, la restauración de cuatro hachetas de plata de ley del siglo XVII para los acólitos acompañantes del Preste y las maniguetas del paso en caoba tallada,

terciopelo y orfebrería. Sus hermanos este año vestirán anchos cinturones de esparto y se espera también el estreno de cuatro nuevas dalmáticas (confeccionadas por las clarisas del Santo Ángel), el traje y la campana del muñidor, el libro de venias en piel negra y pergamino, nuevos clavos en plata de ley para el Santo Cristo (donados por sus hermanos), así como un tonelete morado, bordado por Fernández y Enríquez, para la imagen (donación de un hermano) y parte de la talla del canastillo del paso, a cargo de Antonio Ibañez.

En la tarde de Martes Santo, la Cofradía del Santo Vía Crucis estrenará la salida desde su nueva capilla aneja a la iglesia de S. Juan de los Reyes. Serán nuevos los faldones del paso de *Ntro. Padre Jesús de la Amargura*, que irá portado por hermanos a costal; igualmente son estrenos para este año el frontal del respiradero de su paso de palio, así como sus faldones.

En el Miércoles Santo, la Hermandad de *Ntro. Padre Jesús Nazareno* estrenará una nueva túnica para el Señor, así como el Libro de Reglas y la bandera del Carmen. La Hermandad de *Ntra. Señora del Rosario*, por su parte, presentará un nuevo juego de dieciséis dalmáticas, realizadas en los talleres García y Po de Sevilla, de donde también habrán salido los bordados del techo de palio que cuenta con cuatro óvalos pintados por Allan Dorian Clark. El óvalo central del techo de palio se adornará con una moldura de plata, confeccionada en el taller de Manuel de los Ríos en Sevilla, autor igualmente de ocho ciriales, cuatro navetas, cuatro incensarios y de la orfebrería del nuevo Libro de Reglas de esta Hermandad del Templo de Sto Domingo.

En la tarde del Jueves Santo la Hermandad de *Ntro. Padre Jesús del Amor y la Entrega y María Santísima de la Concepción* procesionará con un

nuevo juego de Cruz parroquial y ciriales, obra de orfebrería Mallo de Sevilla.

En la primera Hermandad del Viernes Santo, los *Ferrovianos* podremos observar el juego de seis jarras y dos faroles que estrenará su paso de palio. En los talleres Moreno Romera de Granada se han confeccionado las nuevas varas y el juego de cuatro ciriales que acompañarán el paso del *Santo Sepulcro*. Siguiendo con esta Hermandad de la Iglesia de Santa Ana, también serán novedad un juego de dalmáticas, confeccionadas en su taller propio. En la Cofradía del *Cristo de los Favores* también encontraremos importantes novedades. Entre las insignias, destacará el nuevo guión penitencial y su vara. En el paso de Cristo, lucirán restaurados los remates de la cruz, el "titulus" y el dorado de las potencias, acompañados por un nuevo juego de dalmáticas para su cortejo de acólitos. En el paso de palio serán novedades la peana, el "llamaor" y una toca para María Santísima de la Misericordia, así como la restauración de su manto y de las jarras de su paso. La Cofradía de los Escolapios celebra el cincuenta aniversario de su imagen titular y estrenará en el paso de palio un juego de seis jarras y jarrillas, realizadas por Manuel Martín y donadas por hermanos, así como una nueva fase de sus respiraderos, con la ebanistería de frisos y maniguetas; en el paso del Cristo de la Expiración se habrá procedido a restaurar su parihuela. La última Hermandad del día, la de la *Soledad*, estrenará saya y manto, pecherín y manguitos en terciopelo negro al que han sido traspasados unos bordados en oro antiguos por el taller de la Hermandad de Jesús Nazareno en Granada. También se procesionará por primera vez un nuevo guión en terciopelo negro con remate y escudo en plata y doce trajes de romano, realizados por el artista lucentino Molero, y tres tambores enlutados para el paso viviente del Señor de la Sábana.

# En torno a las Advocaciones Marianas en la Semana Santa Granadina

**María** es el nombre de la Madre de Dios. Nombre rotundo y sonoro que despierta ecos de amor y resonancias de devoción en el corazón de los cristianos que la tenemos por Madre y Señora. La Iglesia le da a María los títulos de *Abogada*, *Auxiliadora*, *Socorro* y *Mediadora*, que nos pintan con fuertes pinceladas el cuadro de la misión que Ella cumple en la misma en favor de sus hijos, los hombres.

Pero para la devoción popular este nombre se queda corto y hay que añadirle otros, como a modo de apellidos, que la identifiquen más con nosotros y con el momento de su vida que queremos resaltar. De ahí el añadir al nombre de María topónimos geográficos de lugares donde se apareció -Fátima- u otros que la relacionan con el sitio donde se venera -Sacromonte.

Las advocaciones de las Vírgenes titulares de Hermandades de la Semana Santa de Granada van precedidas por dos apelativos: *María Santísima* y *Nuestra Señora*. El primero se empezó a usar a partir del siglo V y la proclama como siempre Virgen y la triunfadora de la Muerte. El segundo fue popularizado por S. Bernardo y sus monjes del Císter en el S. XII, destacando el carácter humano de la Virgen y su misión intercesora.

Las advocaciones propiamente dichas de la Semana Santa surgen en

torno y son variantes del título de *Nuestra Señora de los Dolores*, cuyo culto se estableció en la Baja Edad Media. Así pues, **Dolores** es la advocación pasional por excelencia y encuentra sus fuentes en las *cantigas de los Siete Dolores* de Alfonso X el Sabio, el *Stabat Mater*, el relato de los Cinco Dolores de Jean Heralt o las *Meditaciones* del Pseudo Buenaventura.

En ellos se describe el hondo sufrimiento de la Madre ante la terrible muerte del Hijo, teniendo como base principal el texto:

*«Stabat Mater Dolorosam,  
iuxta crucem lacrimosa,*

predicado por los franciscanos. Estas líneas muestran, por un lado, la entereza de la Virgen en tan trágico momento, ya que el verbo latino *stare* significa exactamente estar en pie y, por otro, su ternura de madre en esas lágrimas que según dicho texto derramó, de donde proceden otras dos advocaciones con las que la veneramos: **Nuestra Señora de las Lágrimas** y **María Santísima de las Penas**. San Ambrosio, no obstante, niega que la Virgen llorase -no se menciona expresamente en el Evangelio-, quizás para darle más grandeza y firmeza a su figura, presentándola sólo en la actitud de entereza que nos describe el *Stabat Mater*, aunque desde un punto de vista humano, lo más lógico es que una madre ante la muerte de su hijo lllore amargamente.

De las *Meditaciones* del pseudo Buenaventura provienen **Amargura** y **Mayor Dolor**, referentes al estado de ánimo producido en la Madre al ver los sufrimientos del Hijo en la calle de la Amargura, que le lleva a poner en sus labios el conocido lamento: *«Decídme si hay dolor, comparable a mi dolor»*.

De la *Leyenda Dorada* de Santiago de la Vorágine procede la advocación de **Soledad** que recoge la situación de la Virgen al pie de la Cruz, una vez muerto su Hijo, sola absolutamente, humanamente hablando, habiendo perdido a su Hijo que a la vez era su Dios; el momento lo dramatiza aún más la literatura franciscana al narrarnos las *Tres Necesidades* que tuvo la Madre dolorida: no tenía escaleras para descender el cuerpo muerto de su Hijo, no tenía sábanas para su mortaja, ni sepulcro para depositarlo.

Otro grupo de advocaciones marianas bastante numerosas en nuestra Semana Santa, cuyo significado es propiamente pasional, procede de los títulos con los que se exalta a la Virgen en esa oración plagada de piropos que es la *Letanía de Nuestra Señora*: **Consolación** (*Consolatrix afflictorum*), **Salud** (*Salus infirmorum*), **Rosario** (*Regina sacratissimi Rosarii*) y **Paz** (*Regina pacis*). En estas dos últimas se exalta a María con títulos de realeza y en el caso del Rosario, tiene una alta significación histórica, ya que una imagen con ese nombre acompañó a D. Juan de Austria y a la Armada española que venció en la batalla de Lepanto a los turcos en 1573 y a cuya intercesión se atribuyó este éxito.

En este apartado **Estrella** merece una mención aparte pues su origen lo encontramos en la letanía (*Stella matutina*) y en la Biblia, concretamente en el libro del *Apocalipsis*, donde se nos presenta una visión de la Virgen como *«una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza»* (Ap 12, 1), visión de algo maravilloso y portentoso, que es la manera como se trata en la Biblia la luz y presencia de una estrella, como nos lo demuestra la liturgia de la Navidad en estos dos pasajes: *«El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande, habitaban en tierras de sombras y una luz les brilló»*, como nos dice el profeta Isaías: o como nos narra S. Mateo, refiriéndose a los Reyes Magos: *«Porque hemos visto salir su estrella (...) al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría»* (Mt 2, 2.10).







Otro grupo lo forman las advocaciones relativas a distintos momentos de la vida de la Virgen realmente gloriosos, aunque la devoción popular las ha incluido luego entre las que se veneran como pasionistas y que procesionan como Dolorosas tras la figura sufriente de Jesús. **Concepción** evoca la concepción sin mancha de María, cuya circunstancia ya anuncia su elección para Madre de Dios, apoyándose en el dogma proclamado solemnemente por la Iglesia en 1854. Relacionada con esta advocación están las de **Triunfo y Victoria**, que nos ensalzan el triunfo de María sobre el pecado desde el instante de su concepción. La segunda también se relaciona con el hecho victorioso de Lepanto, ya que ésta, además de ser una victoria militar, se la consideró como una victoria de la Fe contra los infieles. También en muchas localidades surge esta advocación en relación a la última Guerra española.

**Encarnación** alude a la salutación del arcángel Gabriel a la dulce y humilde doncella de Nazaret, a la que anuncia el gran misterio de que va a ser la Madre de Dios y cuya fiesta se establece en el siglo V. Una vez aceptada esta misión, María se pone en marcha para visitar a su prima Isabel, la cual, milagrosamente también, espera un hijo y que, al verla, recibe una revelación de que con María va su Dios. Su salutación proclamando esta realidad y este misterio, provoca en la Virgen el gozo de cantar la gloria del Altísimo mediante el Magnificat: *«Proclama mi alma la grandeza del Señor (...) porque el Señor ha hecho en mí Maravillas (...)»* y con este nombre, **Maravillas**, que evoca obras inimaginables para la limitada mente humana, la veneramos y la paseamos por nuestras calles el Domingo de Ramos.

La advocación de **Esperanza** se encuentra relacionada con la espera por parte de la Virgen del Nacimiento de su Hijo, apoyada en el Salmo 39 y, a la vez, con el comienzo de la Nueva Era que se abre para la Humanidad con la venida de Dios al mundo y recuerdo del título de *Spes nostra*, Esperanza nuestra, que se le da en la Salve. La de **Luz** se apoya en la fiesta, instituida en 1372, de la Presentación de Jesús en el Templo y Purificación de su Madre, para cumplir la Ley judaica impuesta a las mujeres que hubieran sido madres de un hijo varón. Se relaciona con la fiesta de las candelas (velas) que en esta fecha celebrada la Iglesia, ya que el fuego significa purificación. También está entroncada con la visión apocalíptica de la Virgen: *«una mujer vestida de sol (...)»*.

En cuanto a **Aurora**, encuentra su razón en que María es la aurora que

precede la salida del sol, que es Jesús, auténtico Sol de Justicia. Por otro lado, también se relaciona con el triunfo de la Inmaculada Concepción. **Caridad** es la tercera de las virtudes teologales, el mandamiento más importante y que resume los otros diez, el mandamiento nuevo del discurso de despedida de Jesús: «*Amaos los unos a los otros, como Yo os he amado*». Es el único punto del que se nos va a examinar el día del Juicio; caridad, amor, cuya mayor manifestación fue la de darnos Dios a su Hijo por hermano y bajarlo hasta convertirlo en un hombre para que después, ofreciéndole su vida, obtuviera para nosotros la eterna.

Los nombres **Merced** y **Misericordia** proclaman la protección que la Virgen ejerce sobre sus hijos; Ella es la Mediadora Universal, que intercede constantemente por nosotros ante su Hijo, es la Madre en entrañas de misericordia que se conmueve ante nuestros sufrimientos. Merced es, además, un título muy conocido por llevarlo la orden que se dedicaba a redimir a los cautivos cristianos del poder de los árabes.

**Amor y Trabajo** concitan dos puntos cardinales en la vida de la Virgen. Amor inmenso a su Hijo, Dios, y a sus hijos, los hombres. Y trabajo callado, humilde y sencillo, de una ama de casa de su tiempo y de su pueblo, en favor de los suyos y en ayuda de sus vecinos. Un ejemplo a imitar.

Si más arriba se mencionaban los dolores de la Virgen, toca ahora el abordar su **Alegría**. En ella hay cuatro momentos clave en su vida: Anuncia-

ción, ¡ iba a ser Madre de Dios !; Nacimiento de su Hijo, ¡ era ya la Madre de Dios !; Encuentro en el templo, lo había perdido y lo ha encontrado; y Resurrección, definitivamente su Hijo vive y lo tendrá eternamente. La alegría de María se basa en lo que debe basarse la nuestra: poseer a Jesús.

#### Finalmente dos nombres: **María del Sacromonte** y **María de la Alhambra**.

Son dos advocaciones netamente granadinas que unen dos colinas de la ciudad: el Sacromonte cristiano de los primeros tiempos del cristianismo en Granada y la Alhambra musulmana de los últimos tiempos de la dominación árabe en España. La unión de dos culturas, la unión de dos religiones. Los comienzos del cristianismo en Granada, en el Sacromonte, allá por los tiempos de la predicación de los varones apostólicos, y Alhambra, la primera iglesia cristiana en esa nueva etapa de nuestra historia.

Intencionadamente, he dejado para terminar la advocación de **Angustias**, que precede al nombre de la Virgen alhambreña y que es entrañable, apasionada y única en esa Virgen que desde la Carrera, su Carrera, preside la vida de los granadinos y que, para distinguirla de las demás, no pasea por nuestras calles en Semana Santa, sino en el último domingo de septiembre. Su nombre aparece en la ya mencionada *Leyenda Dorada*, entroncada temáticamente con Dolores, pues angustias y dolores se acumularon durante gran parte de la vida de María.

Según diversas fuentes, los *Siete Dolores* de la Virgen se enuncian de diferente manera, aunque los que se cita

con más frecuencia son: dolor de la Virgen al escuchar la profecía de Simeón (*Y a ti una espada te atravesará el alma*; Lc 2, 35); dolor de la Virgen en la huida a Egipto; dolor de la Virgen cuando el Niño se perdió en el templo; dolor de la Virgen al ver a su Hijo con la cruz a cuestas por la calle de la Amargura; dolor de la Virgen al ver a su Hijo crucificado; dolor de la Virgen cuando descienden de la cruz a su Hijo muerto y lo ponen en sus brazos (la imagen de **Nuestra Señora de las Angustias**); y dolor de la Virgen cuando su Hijo es sepultado.

A María, la Madre de Dios, se la quiere y la venera en Andalucía y en Granada, ¡como no!, de una manera apasionada y especial. Desde la más pequeña aldea a la ciudad más populosa, Ella tiene sus ermitas y sus iglesias que la llaman con alguno de los nombres que el amor de sus hijos ha querido

darle y en el corazón de los granadinos un altar donde la llamamos con el nombre de la hermandad de nuestros amores o con el que nuestra devoción quiera distinguirla.

María es la Nueva Eva, anunciada en las Escrituras, cuya grandeza se la confiere el ser la Madre de Dios y de la Iglesia. Es la Primera Creyente, la primera persona salvada por Dios, antes que naciera Ella y antes de que naciera El. Es la coprotagonista de la Pasión, la Corredentora, que junto a su Hijo nos redimió. Es la madre dolorosa que paseamos tras el paso sufriente de su divino Hijo por las calles de Granada, convertida en una nueva Jerusalén y que el domingo de Resurrección camina con dulce y contenida alegría en su bello y tranquilo rostro tras la figura triunfante del dolor y de la muerte de Jesús, el Salvador.

**Carmen Muñoz Caraballo**



# Las Tertulias Cofrades



unque si bien, el origen de las tertulias es incierto, hay quien aboga por hacerlas remontar hasta su posible creador QUINTUS SEPTIMIUS FLORENS TERTULLIANUS, apologista y teólogo latino. Al parecer ejerció de abogado en Roma, donde hacia el año 195 se convirtió al cristianismo y algo después se ordenó sacerdote. Fogoso y buen polemista, refutó las doctrinas heréticas del momento, y en diversos tratados morales defendió posiciones rigurosas próximas al montanismo, al que acabó adhiriéndose; en el año 213 rompió con la iglesia romana y fundó una secta que sobrevivió hasta finales del siglo IV. Fue el primer gran teólogo que escribió en latín y creó el lenguaje en que posteriormente se expresarían las doctrinas trinitarias y cristológicas.

Así pues parece que hay razones lógicas que hagan pensar, que Tertuliano, por su carácter polémico, fuese el creador de lo que hoy conocemos como Tertulias.

Pero adentrémonos un poco más en la teoría de la Tertulia y sepamos que nos cuenta el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española sobre las Tertulias, dice: La tertulia es un conjunto de personas reunidas habitualmente para conversar o recrearse. Lógicamente este es el sentido más amplio de esta definición, pero de cualquier forma es tan acertado que nos vamos a quedar con el concepto, independientemente de la materia que se trate en la Tertulia.

El tema que nos ocupa en estas Tertulias es la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo y de todas las actividades, actos y cultos que giran alrededor de El, organizadas por las Hermandades y Cofradías. Por eso y de ahí, su denominación de Tertulias-Cofrades.

Las Tertulias Cofrades nacen en nuestra ciudad casi espontáneamente, con un afán de continuar todo el año lo que se vive en un día determinado de una Semana Santa. Así, se ha pasado de: "Hasta el año que viene" a "Mañana continuamos en el tema".

Las Tertulias Cofrades no son un fenómeno social inventado en Granada, ¡ni mucho menos!, hay capitales y pueblos de nuestra Comunidad Autónoma donde las Tertulias Cofrades están arraigadas y con tanta solera como las propias Hermandades y Cofradías.

Para que esto ocurra en nuestra ciudad, no hay que ver las Tertulias Cofrades como un conjunto de personas doctas en el tema semana-santero, críticos vacíos que no aportan nada nuevo, ni bueno. Hay que verlas, oírlas y vivirlas, para llegar a comprender que su actitud hacia las Hermandades y Cofradías y hacia la Semana Santa es totalmente positiva.

Normalmente en las Tertulias hay cofrades de muy diversas Hermandades que por razones de amistad, de fraternidad, o de otra índole cualquiera, dedican su tiempo libre, -como otros lo

hacen al deporte, al cine, la literatura o el descanso-, a reunirse para hablar de lo que les gusta: "Cofradías". Al tiempo que no es infrecuente que se aprovechen actos y actividades para relacionarse con cofrades de otras Hermandades.

En general, y en nuestro caso en particular, los componentes de las Tertulias Cofrades se encuentran muy a gusto en sus respectivas Hermandades, -aunque no pertenezcan a Juntas de Gobierno-, por este motivo y sin impedimento alguno, se puede desarrollar una gran labor en favor de todas las Cofradías y de la Semana Santa concretamente. Con la actividad de la Tertulia Cofrade, con la reunión periódica de la tertulia, que se enriquece día a día y enriquece a sus componentes con la diversidad, dentro de la unidad de sentimientos cofrades, no se daña a nada ni a nadie. Vuelvo a insistir, no hay que verlos como enemigos.

Las Tertulias Cofrades son reducto de una Semana Santa que se celebra todo el año. Poco importa la Navidad, el día de la Cruz, las fiestas del Corpus e incluso las vacaciones de verano, para seguir en charlas distendidas que aporten ideas, creen y fomenten la fraterna amistad y mejoren los conocimientos mutuos que se aportan al colectivo.

En nuestra ciudad, dado el gran número de cofrades que se supone debe haber, ya que existen más de un treintena de Hermandades, lógico sería que hubiera más tertulias Cofrades de las ya existentes, que básicamente se reducen a tres: Tertulia Cofrade El Incensario, Tertulia Cofrade Granada Entrevarales y Tertulia Cofrade El Prioste.

De todas ellas la única de Granada con personalidad jurídica propia y reconocida como Asociación por la Consejería de Gobernación de la Junta de Andalucía es la Tertulia Cofrade El Prioste.

Pues bien, de esta premisa, llego fácilmente a la conclusión de que hay más cofrades comprometidos que los que ocupan cargo en Juntas de Gobierno, y como es casi obligado pensar en esta tierra, se creen en posesión de plena sabiduría y verdad, con lo cual no entrarían en debate ni en tertulia alguna. Es conveniente salir del ruedo para observar el comportamiento del toro y estudiar la mejor manera de torearlo; claro que hay excepciones que confirman la regla.





Un último capítulo y no por ello menos importante, está en los reconocimientos que estas Tertulias Cofrades llevan a cabo con personas y corporaciones de la Semana Santa.

Por citar alguno y tomar referencias, hay Tertulias de la capital hispalense que entregan al pregonero oficial de la Semana Santa, las pastas en orfebrería para guardar su pregón; las cuartillas y folios junto con los bolígrafos para la elaboración del pregón, amén de otros actos y homenajes de las distintas tertulias. Las hay también que reconocen la labor de todo un curso cofrade, entregando su distintivo de honor.

En Granada, la Tertulia Cofrade El Incensario homenajea al Pregonero Oficial con una cena de contertulios.

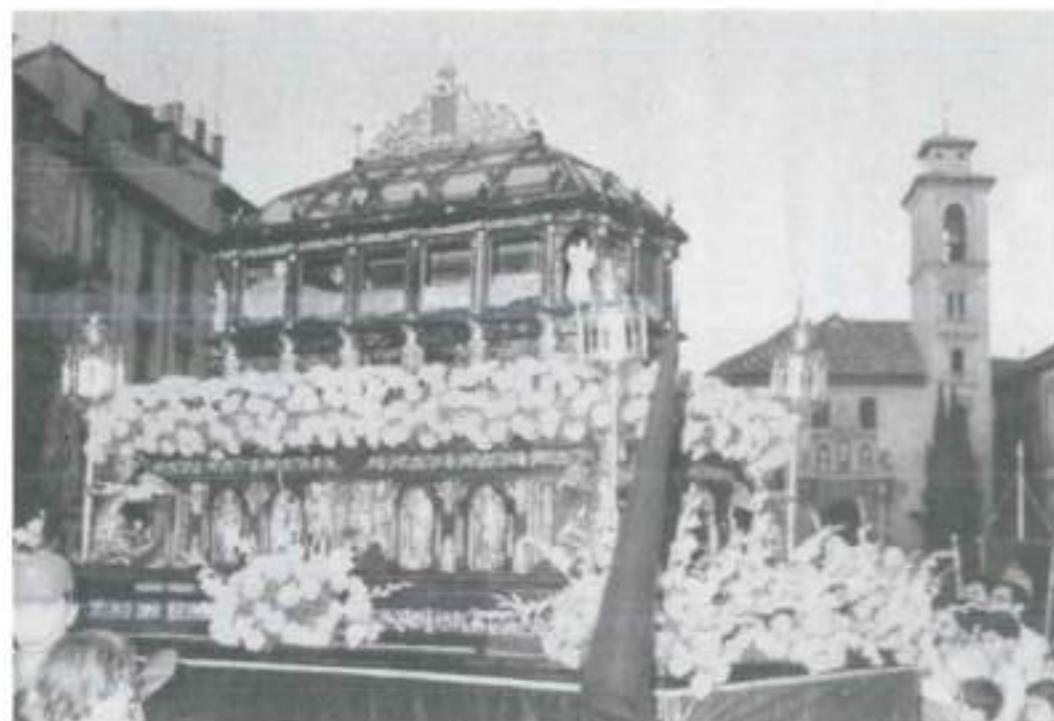
La Tertulia Cofrade El Prioste concede anualmente cinco reconocimientos:

- Al mejor cartel editado.
- Al altar de cultos en cuaresma.
- A la seriedad, organización y recogimiento de la Cofradía en la estación de penitencia.
- A la cuadrilla de costaleros.
- Al exorno floral del paso (misterio o palio).

Como decía, este capítulo es importante pero también polémico, porque "nunca llueve al gusto de todos". Lo que sí está claro es que se cuida mucho más todos y cada uno de los aspectos que conforman la vida diaria de las Hermandades y la estación penitencial de la Cofradía.

Y como en toda sesión de una buena tertulia, el tema no está cerrado...

**José Luis Clements.**





## À la Virgen de la Amargura

¡Qué amargas son las horas y las noches  
cuando ves a tu Hijo ensangrentado!  
¡Qué amargo es el desprecio y el enfado,  
qué amargos la corona y los reproches!

¡Qué triste es ser la Madre dolorida  
que camina por senda de amargura!  
¡Qué dulces tu expresión y tu ternura  
aunque amargue la lucha por la vida!

¡Qué amargos los suspiros y el dolor  
que lanzas con callados sinsabores!  
¡Qué amargos son los cirios y las flores  
que adoman tu belleza y esplendor!

Yo quisiera ¡ay, Madre de hermosura!  
en este lunes de agradable brisa,  
alegrar tu dolor con mi sonrisa  
y borrar de tu cara esa amargura.

José Ortega Torres.

## Al Cristo de la Sangre

Nuestro Cristo de la Sangre  
en el madero del Amor  
se me ha quedado dormido  
para quebrar al dolor  
y dejar al mal vencido.  
Para darnos a su Madre,  
manso, celeste Refugio,  
solaz de los estudiantes  
que andan abruptos caminos  
y mares embravecidos  
buscando un mundo mejor  
de la Humanidad destino.

Eduardo R. Cano.



## A la Madre de los Remedios

Danos tus lágrimas,  
Madre de los Remedios,  
las que acarician tu bonita cara  
al pie de la Alhambra,  
ayer mora, hoy cristiana,  
que beberlas queremos  
para calmar nuestra sed,  
sed de su amor infinito.

Eduardo Rodríguez Cano

# Tertulias de la Hermandad del Rosario

**S**on ya diversas las Tertulias Cofradieras que amerizan al mundo cofrade granadino entre una y otra Semana Santa. Una iniciativa fundamental para enriquecer el conocimiento y la opinión de todos aquellos que aman a la Semana Santa. Pues ciertamente, la tertulia es un foro abierto al debate.

Tertulia veterana es la que en Cuaresma se realiza, ya en su sexta edición, por la Hermandad de Semana Santa de Ntra. Sra. del Rosario, en su casa de hermandad. Por sus veladas han pasado los más variados temas del acontecer cofrade, desbrozados con profundidad y pluralidad.

Sirva de ejemplo el programa del presente año para las noches de los

jueves, que ha sido sumamente interesante:

*¿Por qué hay crisis costalera?* (10 de Febrero).

*¿Tiene la Semana Santa de Granada la prensa escrita que se merece?* (17 de febrero).

*-La Real Federación o la Federación irreal* (24 de febrero).

*¿Para qué sirven las tertulias en la Semana Santa?* (3 de marzo).

El ciclo de este año ha concluido el 8 de marzo con una Exaltación a la Saeta, presentada por Francisco Andrés y dirigida por José Delgado.



# LXX Aniversario de la Fundación de la Hermandad del Cristo de la Misericordia

**E**n 1984 celebramos el LX aniversario de la fundación de la Hermandad. En ese año, antes de la Eucaristía que conmemoró la efemérides, el Hermano que entonces ocupaba la Secretaría hizo una breve pero densa biografía de la Cofradía, biografía de la cual había sido testigo, pues no en vano forma parte de nuestro Escalafón desde casi su fundación. Más tarde aportó todas sus vivencias a un libro en el cual, mucho mejor de lo que yo lo pueda hacer nunca, recopila tanto los hechos importantes como las anécdotas intrascendentes, pero que forman parte de nuestro patrimonio cofrade.

Por eso no voy a contar la Historia de la Hermandad, pues los cofrades granadinos la conocerán en muchos extremos mejor que yo, tampoco voy a hablar de nuestros enseres, ni de los estrenos para la próxima Estación de Penitencia, voy a hablar de lo que la Cofradía significa hoy día para nosotros y el sentido que en este tiempo puede tener nuestro silencio.

Una advertencia, creo que voy a expresar sentimientos generalmente compartidos por todos mis hermanos en el Escalafón, pero los mismos no han de ser necesariamente unánimes. El hecho de hacerlo yo no es porque me erija en interlocutor válido de todos, simplemente ha sido a mí a quien se me ha hecho este encargo.

¿Por qué tiene sentido nuestro silencio? ¿Por qué tienen sentido todas nuestras tradiciones? Estas preguntas me las he hecho muchas veces y creo que le he encontrado la respuesta.

Todos nos quejamos en nuestros días de que vivimos en una cultura del ruido, todo se exige en una voz tan alta que a veces creemos que quien más grita es quien más derecho tiene a obtener algo. Hoy vivimos en una sociedad en la cual se ha alcanzado uno de los derechos más anhelados por los ciudadanos, la libertad de expresión, refrendado en la Constitución tanto a nivel individual como colectivo, como un derecho fundamental. La Ley reconoce el derecho al Administrado a ser oído prácticamente cuantas veces lo considere conveniente y todos estamos dispuestos a exigirle a los demás todo lo que creemos nos corresponde y a veces un poco más. Todos tenemos derechos, ¿también obligaciones...?

Pero, ¿qué nos exigimos a nosotros mismos? ¿qué nos preguntamos?, ¿mantenemos esa misma firmeza para con nosotros mismos, como cuando la mostramos para con los demás? Es ahí donde viene el silencio, es ahí, sin ruido, sin que nadie nos distraiga, sin reclamos, donde hemos de saber responder si realmente mantenemos esa misma actitud o no.

Es muy fácil hablar en público, cuando te ven; es muy fácil hacerte oír



con un micrófono, cuando sin duda te van a escuchar, pero, ¿es igualmente fácil oír nuestro propio interior?

Para eso está el silencio, hoy día nosotros hacemos este voto de silencio porque, anonadados por la Imagen de nuestro Cristo, nos quedamos sin palabras que pronunciar, porque queremos, dentro de nuestro recogimiento, examinar nuestro interior y renunciando a un derecho que a todos nos asiste, acompañar a Jesús con el mismo silencio que El mostró en momentos cruciales de su pasión, hasta que al final, después de un tremendo grito en petición de auxilio al Padre, enmudeció, y con esa muerte todos nosotros alcanzamos una esperanza de vida inimaginable hasta ese entonces.

Para esa reconciliación, personal y con Dios, nos sirve nuestro Silencio y el negro ambiente de la noche en donde sólo destaca la Luz de El y el resplandor de nuestros cirios.

Yo invito a todos los cofrades de Granada a que en sus Estaciones de Penitencia prueben a hacer este ejercicio de sinceridad personal, que empieza desde que salimos de nuestra casa, solos, teniendo solamente a Jesús y a nosotros mismos como únicos testigos de nuestra voluntaria penitencia, en la que ofrecemos nuestro pequeño sacrificio y hacemos la promesa de que mientras vistamos la túnica sólo le tendremos a él y a nosotros mismos en nuestra cabeza, os aseguro que quien no acude a una Estación de Penitencia, a la nuestra o a cualquier otra, con este ánimo no repite.

No se piense que con esto estoy fomentando un ejercicio de individua-

lismo a ultranza, todo lo contrario estoy convencido de que solamente podemos ser útiles a los demás si nos conocemos bien a nosotros mismo, y somos capaces de mantener un juicio crítico de nuestras propias vidas que inexorablemente ha de pasar por un examen de nuestro comportamiento para con los demás.

Yo he tenido la suerte de ir muchos años en la Estación de Penitencia al final de todos, y digo suerte porque en todo el recorrido no he perdido ni un solo momento la Imagen del Cristo y he sido de los que más rato he podido acompañarlo en la calle. Pero fijaros, sólo he podido ver su espalda, no he podido ver su perspectiva sin igual, ni la impresionante sombra que deja tras de sí, ni su rostro divino, sólo he tenido delante mía la Imagen del Dios hombre, lacerao, injuriado, salvajemente maltratado pero, a pesar de eso, y sobre todo Dios. He podido ver sus brazos abiertos en señal inequívoca de acogida y he podido establecer, a través de la Imagen y gracias a ella, un hilo directo con EL, corazón a corazón, oración a oración, verso a verso y, por qué no, lágrima a lágrima. Eso sólo es posible con nuestro silencio, con nuestro convencimiento de que ésta es la mejor forma de pronunciar el nombre de Jesús sin decir palabra, de bendecir su nombre en una voz tan alta que no se oye, pero que sin lugar a dudas se escucha y queda presente.

Este es nuestro más importante patrimonio, el espíritu, que todas nuestras tradiciones nos han hecho preservar y que queremos dejar para quienes nos sigan en el futuro y que aprovechamos este aniversario que ce-

lebramos para ponerlo de manifiesto una vez más.

Por último y porque la fecha obliga señalar que en 1994 celebramos el LXX aniversario de la fundación de la Hermandad, y que en 1.995 los 300 años desde que José de Mora ejecutó, tan admirablemente, la Imagen de nuestro Cristo, acontecimientos estos que celebraremos, si Dios quiere, entre otros actos, con la Organización del VI Encuentro de Hermandades Andaluzas de la Misericordia.

También quiero haceros partícipes de un acontecimiento que este año hemos tenido la suerte de vivir en nuestra Hermandad y es la beatificación de nuestro cofrade D. Diego Ventaja Milán, Obispo que fue de Almería, y que como Cristo prefirió una muerte injusta al lado de sus hermanos. En su recuerdo y por su intercesión la capilla de nuestra Casa de Hermandad llevará su nombre.

**El Secretario**



# Imagineros Granadinos del Siglo XX

**D**urante el presente siglo, a raíz de la reorganización de la Semana Santa y fundación de nuevas hermandades de penitencia y de la pérdida de numerosas imágenes durante la República y posterior Guerra Civil, florecieron, como en el Siglo de Oro, numerosos talleres de escultura y talla en Andalucía, teniendo una gran demanda de imágenes y tronos la vecina ciudad de Málaga, debido a la pérdida de gran parte de sus imágenes procesionales en la quema de iglesias y conventos de aquel tiempo. Talleres como los de Navas Parejo, Espinosa Cuadros, Prados López, suplieron en esta ciudad, y en otras poblaciones la pérdida de sus imágenes.

En Granada, **Eduardo Espinosa Cuadros**, maestro de Sánchez Mesa y Peregrín, realizó en su taller de la calle Jesús y María entre 1926 y 1928 uno de los mejores pasos que desfilan por nuestras calles para la cofradía de la Santa Cena. Todas las imágenes de este grupo están inspiradas en el más puro estilo barroco. Años más tarde, y para la misma hermandad, realizó la Virgen de la Victoria y los tronos de los dos pasos. Para la iglesia de S. Andrés, y por encargo de su párroco esculpió en 1917 el grupo de Jesús entrando en Jerusalén sobre un asno, que años más tarde sería la primera cofradía que abre los desfiles procesionales en nuestra ciudad.

Uno de los escultores más prolíficos fue **Domingo Sánchez Mesa** (1903-1989), nacido en Churriana de la

Vega. En 1944 realizó el grupo completo de la Oración de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos, siguiendo el modelo del que hiciera en el siglo XVIII para la ciudad de Murcia Francisco Salzillo. En el mismo año talló la antigua Virgen de la Amargura, que hoy se encuentra en la clausura de las Comendadoras de Santiago.

Una de sus mejores talla es el Cristo de la Expiración (1943-44) para la cofradía de los Escolapios; en ella, aparece Cristo con la mirada en alto, en el momento de su último aliento. Este escultor, uno de los más fieles intérpretes de la tradición imaginera de la escuela granadina, realizó también imágenes para Motril, Almería, Vélez Málaga, Cadiz y otras poblaciones de la geografía española.

Para la cofradía del Vía Crucis, el escultor y tallista **Nicolás Prados López** realizó en 1947 el paso del Cristo de la Amargura, recientemente restaurado. Para la popular cofradía del Cristo de los Favores talló el paso de Cristo, sustituido no hace mucho por otro, aún sin terminar, conservándose del anterior los magníficos candelabros de las esquinas. Para la ciudad de Málaga realizó el paso del Cristo de la Sentencia y los dos tronos, del Cristo y de la Virgen, de la Cofradía de Jesús el Rico. También esculpió la antigua Virgen del Amor, que fue sustituida por otra del escultor sevillano Dubé de Luque, y el espléndido Cristo Yacente del Santo Sepulcro. De su taller salieron imágenes y tronos para diferentes puntos de Andalucía en los

años de la posguerra. También realizó un importante encargo fuera de nuestra región, cual fue la decoración del Santuario de la Fuensanta en Murcia.

Otro taller muy activo en dichos años fue el de **José Navas Parejo**, que trabajó principalmente para las cofradías malagueñas. En 1944 talló la imagen del Cristo de la Misericordia, las antiguas imágenes del Cristo de la Puente Cedrón y la Virgen de la Paloma, recientemente sustituidas; desafortunadamente este escultor no realizó ninguna talla para las cofradías de Granada.

Tampoco nos dejó nada en nuestra ciudad el escultor **José Marín Simón**, discípulo de Navas Parejo, excepto la restauración que efectuó al Nazareno de Pablo de Rojas de la Basílica de Nuestra Señora de las Angustias, dejándolo en su estado original. Para Málaga talló la imagen de Nuestro Padre Jesús Cautivo, siendo una de las más queridas del pueblo malagueño; en 1935 realizó la talla del Cristo de la Setencia y el grupo que le acompaña. Fue maestro de metalurgia en la Escuela de Artes y Oficios y autor de la cancela del Santuario de la Virgen de la Cabeza de Andújar.

**Benito Barbero Medina** (1900-1978) se formó en la escuela de Artes y Oficios y en los principales talleres del momento (Navas Parejo, Roldán de la Plata, Prados...) En 1961 le encargaron las figuras que completan el paso de Nuestro Padre Jesús de la Setencia de la Iglesia de San Pedro, que realizó en colaboración con sus hijos José y Antonio. También labró juego de manos para la titular de la misma hermandad, María Santísima de las Maravilla, en 1946

y, posteriormente, restauró otras manos que son las que tiene esta imagen actualmente.

Su hermano, **Rafael Barbero**, aunque dejó algunas imágenes para el pueblo de Deifontes, se marchó en 1943 a la ciudad de Sevilla, donde realizó gran parte de su obra, sobre todo imágenes de pequeño formato, muy típicas de la escuela granadina, para los pasos de algunas imágenes sevillanas, como el de Nuestro Padre Jesús de las Penas de la Iglesia de S. Vicente. A esta imagen le hizo, además, una magnífica restauración.

Otros escultores realizaron esporádicamente imágenes procesionales, como **Manuel Roldán de la Plata** (1874-1956), discípulo de Miguel Marín y



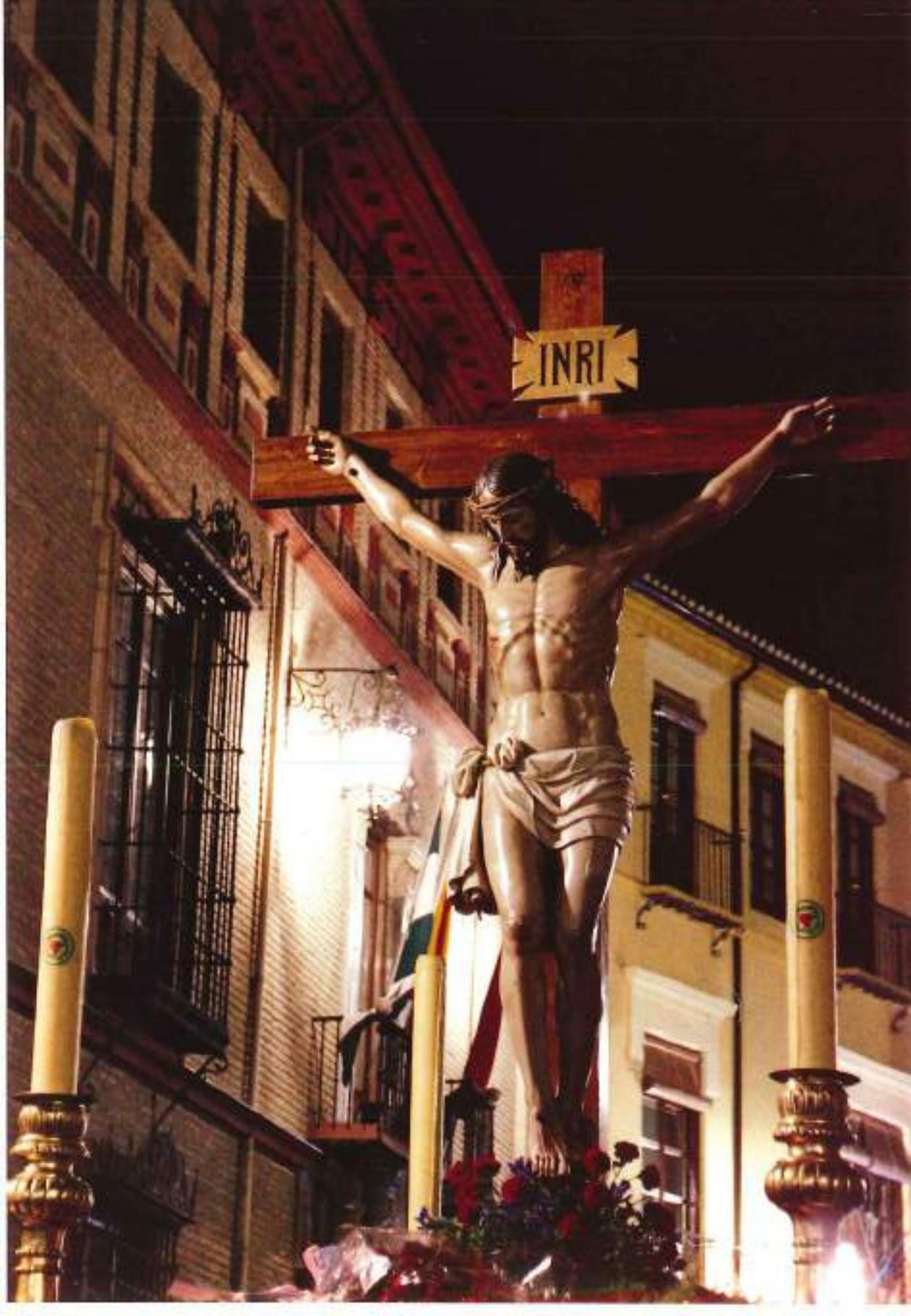
Francisco Morales y último artista inquilino de la vivienda y estudio de Alonso Cano en la torre de la catedral de Granada; en 1945 talló para la cofradía de la Esperanza la imagen de Jesús del Gran Poder. Igualmente, **José Jiménez Mesa**, profesor de la Escuela de Artes y Oficios que en 1956 hizo la Virgen de las Penas, para la cofradía de la iglesia de S. Matías y en 1966 el apostolado de marfil que lleva el paso del Cristo de la Misericordia.

**Aurelio López Azaustre** (1925-1988) se dedicó principalmente a la escultura profana, aunque realizó algunas imágenes religiosas, entre ellas la Virgen de los Dolores, la antigua imagen de nuestra Señora del Rosario, María Santísima de la Concepción en 1978 y María Santísima de los Remedios en 1980.



En nuestros días permanecen aún activos en nuestra ciudad unos pocos talleres de escultura que apenas si cuentan con discípulos. Destacaremos el de **Antonio Barbero Gor**, quien realizó en 1975 una copia por puntos del Santísimo Cristo de la Misericordia, en 1982 otra copia exacta del Cristo del Perdón y para la hermandad del Santo Sepulcro una Virgen de la Soledad, inspirada en la que talló José Mora en el siglo XVII para la orden de los Servitas de la antigua iglesia de S. Felipe Neri. Para la cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno realizó en 1981 su imagen titular, considerada como una de sus mejores tallas. También realizó el Cristo de la Lanzada y el Longinos que le acompaña para la cofradía del Zaidín. Sus imágenes más recientes para las cofradías granadinas son el Cristo Resucitado y Nuestra Señora de la Alegría para la hermandad de Regina Mundi.

**Miguel Zúñiga Navarro** ha realizado también una copia de una de nuestras imágenes más señeras, la del Cristo del Consuelo, para la cofradía de los gitanos. En 1984 talló el Cristo de la Sangre y en 1989 un S. Juan Evangelista, ambas imágenes para la cofradía universitaria. También realizó la nueva talla de la Virgen del Rosario, que sustituyó a la anterior de López Azaustre. En 1983 talló el Cristo del Amor y la Entrega y, más tarde, la Virgen de la Caridad, una de sus más bellas Dolorosas. También son obras suyas el Señor de la Resurrección y Santa María del Triunfo de la parroquia de S. Miguel Arcángel. Zúñiga tiene imágenes repartidas por varios pueblos y ciudades andalúzas; lo más reciente de este autor son tres imágenes de santos de la orden hospitalaria re-



cientemente canonizados, para la basílica de S. Juan de Dios.

Tallista y escultor, **Antonio Díaz Fernández** realizó el Cristo de la Redención y la Virgen de la Salud, para la cofradía salesiana, y el Cristo de la Buena Muerte para la hermandad ferroviaria. Cuenta con tallas en pasos y enseres. En la actualidad está tallando el paso de Nuestra Señora de la Soledad de Sta Ana. En Motril cuenta con el grupo del Santo Traslado.

El escultor **Eduardo Espinosa Alfambra** realizó para la hermandad del Cristo del Trabajo y la Virgen de la

Luz sus imágenes titulares, que desfilan por nuestras calles desde el populoso barrio del Zaidín el Lunes Santo.

Gracias a estos escultores y tallistas se está manteniendo en nuestros días el estilo de la escuela granadina, iniciado en el siglo XVII por Pablo de Rojas y Alonso Cano. Sirvan estas líneas de modesto recuerdo para estos escultores que con sus tallas cubrieron en los años de la posguerra el vacío dejado en Andalucía por la pérdida de imágenes destruidas durante la Guerra Civil. Lástima que en nuestros días no proliferen como antaño estos talleres de escultores.

**José Alcaráz Avila**



# La Hermandad de Jesús Despojado

(Reflexiones ante la Primera Estación de Penitencia).

**C**uando a inicios del año 1986, entre un grupo de jóvenes, casi niños, de edades comprendidas entre los trece y diecinueve años, empieza a tomar forma una idea que ya nos rondaba la mente de tiempo atrás, como era la de fundar una Hermandad de Penitencia, empezamos a volcar nuestras ilusiones en un proyecto que, -en virtud de la frescura de nuestras concepciones cofrades y la "savia nueva" que corría por nuestras venas y no ponía freno a tan desbordantes ambiciones-, se elevaba cada día más hacia los espacios infinitos de la imaginación cofrade, y parecía a tratarse más bien de una ficción que de una realidad futurible.

Una idea que, puesta en común y reflexionada, se institucionaliza en la tarde del 13 de mayo de 1986, cuando reunidos en el domicilio de un hermano en la popular Plaza Nueva y, tras el rezo del Santo Rosario, como no podía ser menos en tan mariano mes, es levantada acta fundacional de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Despojado de sus Vestiduras, María Santísima del Dulce Nombre y San Juan Evangelista, acta fundacional que daba inicio a la corta historia que hasta ahora ha escrito nuestra corporación.

Una historia corta pero intensa, llena de vivencias de fe y espiritualidad cofrade cotidiana, pues si algo estaba claro entre nuestras intenciones era la necesidad de

llenar de fe y espiritualidad la realidad diaria de la Hermandad, Hermandad como comunidad cristiana comprometida y llamada hacia la sublime fusión espiritual con Dios que, llegado el día, sería la Estación de Penitencia.

Así, se emprendía la ardua labor que suponía la preparación y el crecimiento espiritual de los hermanos, para que la fe nos iluminase siempre y en todos los momentos de nuestra vida, tanto individual como en común; y por otra parte, la necesaria preparación material de la Hermandad para la expresión testimonial de fe, -propia y peculiar de nuestras corporaciones-, como es la estación de Penitencia a la Santa Iglesia Catedral en que la Hermandad se transforma en Cofradía de Nazarenos en pública penitencia.

Toda esta preparación era imprescindible, dada la corta edad de la mayoría de los hermanos, y ello convertía a la naciente Hermandad en un campo abonado para la profundización en la fe y el crecimiento hacia la madurez espiritual. Por otra parte, dados los escasos o nulos recursos económicos con que contaban nuestros raquíticos bolsillos, se nos dificultaban grandemente las posibilidades de afrontar los gastos de realización de cualquiera de los enseres que hoy componen nuestro patrimonio, pues, si las mayores dificultades con que cuentan las hermandades son tradicionalmente las de índole económica, éstas se mul-

tipicaban aún más en nuestro caso, dado que la mayoría de los hermanos éramos estudiantes sin más ingresos que la \*paga\* del fin de semana.

Pero, el panorama no era tan desolador como puede parecer, pues, frente a tantas dificultades, siempre salía a flote nuestra ilusión y nuestras ganas, animándonos y dándonos apoyo y moral unos a otros en momentos de dificultades, creándose por todo ello un verdadero espíritu de confraternidad, aunque como en toda comunidad no faltaron las disidencias y diferencias de criterios pero que siempre han servido para fortalecernos y hacernos madurar.

No trato en absoluto de hacer una historia íntima de la Hermandad, pues tampoco soy el más indicado para ello, pero la realidad de esta corporación y el momento actual en que se desenvuelve no se explican sin estas directrices que se marcaron casi al fuego desde un primer momento, conscientes de la envergadura del proyecto, de las dificultades que conlleva y con la clara finalidad de no amedrentarnos ante las dificultades.

Así, aprendimos a ser pacientes y a refrenar nuestros impulsos juveniles que nos empujaban a echar la Hermandad a la calle casi desde que fue bendecido nuestro Sagrado Titular Jesús Despojado de sus Vestiduras, pues podíamos haber caído, y casi caímos, en la tentación de hacer unas cuantas túnicas y salir con la Imagen de Jesús Despojado sólo, sin más, sobre una parihuela; pero, esas no eran nuestras intenciones, y salir de ese modo posiblemente podría truncar o ralentizar la consecución de tan ambicioso proyecto, pues siempre quisimos primero hacer hermandad, para posteriormente y como fruto maduro de la misma salir en Estación de Penitencia.

Esta postura posiblemente nunca haya sido comprendida por muchos cofrades, pero no se podía echar por tierra tanto sacrificio ni cegarnos ante la posibilidad de salir de modo inmediato. Así, con los pies sobre la tierra, y con lo doloroso que ello era, se primó al cerebro sobre el corazón y se optó por la medida menos popular pero que, a medio plazo, parecía más razonable: seguir trabajando con ilusión hacia la ambiciosa meta que nos marcamos.

Y así lo hicimos, y cada día estamos más cerca de lograr hacer realidad que Jesús Despojado salga en Estación de Penitencia por primera vez, tal vez sea en este mismo año y me constan los esfuerzos que para ello está llevando a cabo la Junta de Gobierno; pero la última palabra a este respecto la tendrá el Cabildo General de Cultos y Salida de la Hermandad, en virtud del estado y desarrollo de los trabajos del Paso y, como no, del estado de cuentas.

Cuando escribo estas líneas dicho Cabildo aún no se ha celebrado y por ello nada es definitivo. No se trata de hacer vaticinios, a pesar de la intensa rumorología que corre por nuestras calles a este respecto y de la ilusión con que se vive el hecho en los ambientes cofrades; en todo caso, cuando esta publicación esté en vuestras manos, seguramente ya será conocida de todos la determinación adoptada en dicho Cabildo, y tanto si ésta es la de salir, como la de no salir, espero que estas reflexiones en voz alta de un simple hermano, sirvan para conocer un poco más la realidad de esta Hermandad y en virtud de ello comprender y respetar la decisión adoptada, sea la que fuere.

**Luis Recuerda Martínez.**



"Nuevos sayones para el misterio de Jesús Despojado, obra de Manuel Ramos (1993)".

# 10º Aniversario de la Bendición de Ntra. Sra. de la Soledad del Calvario, Obra del Escultor D. Antonio Barbero Gor

**E**n el año 1983, por temor a deterioro y por orden de la Curia Diocesana se dejó de procesionar la Imagen de Ntra. Sra. de la Soledad en el Calvario obra del escultor José de Mora, la cual recibe culto en la Iglesia de San Gil y Santa Ana, una de las mejores obras de la imaginería granadina del s. XVII. (Aunque más tarde, en la Semana Santa del 1990, se procesionó sin poder efectuar el recorrido completo por causa de la lluvia).

La Junta de gobierno presidida en ese momento por D. Juan Cobo Torres, tomó la decisión de encargar una Nueva Imagen, que tras consulta con varios escultores, encargaron al escultor granadino D. Antonio Barbero Gor, firmando el contrato el día dos de Marzo de 1983.

Al salir de los talleres de D. Antonio Barbero se instaló en casa del entonces Albacea de la Hermandad D. José Ruiz Pérez, (Hermano Mayor en la Actualidad) ya que como imagen no bendecida no podía estar al culto en la Iglesia.

El día 14 de abril de 1984 es bendecida por el Sr. Cura Párroco, en esa fecha, D. Joaquín Villena en la Iglesia de San Gil y Santa Ana. Es coronada el día 10 de Abril de 1987 por el Consiliario de la Hermandad D. Miguel Alvarez del Manzano.

A este acto asistió el escultor D. Antonio Barbero junto con su familia.

En la Semana Santa del 1984, se procesiona por primera vez la imagen de Ntra. Sra. de la Soledad del Calvario realizada en madera policromada.

Este año se celebra el 10º aniversario de la bendición y con este motivo todos los actos de esta Hermandad estarán dedicados a Ntra. Sra. de la Soledad, a los cuales, tiene el gusto de invitar a todos los amigos y cofrades de todas las Hermandades.

M.C.R.M.





# Juan Pablo II en España

**S**u Santidad el Papa Juan Pablo II ha mostrado una especial benevolencia con el pueblo español por cuatro viajes apostólicos a nuestro país. Con estas palabras comienza Monseñor Elías Yanez Álvarez, Arzobispo de Zaragoza y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, la presentación de una edición de la propia Conferencia Episcopal de todos los discursos del Papa en su último viaje apostólico a España.

En ellos, el Papa ha proclamado la Palabra de Dios, ha presidido la celebración de la Eucaristía y ha dado múltiples signos de caridad pastoral con los fieles cristianos y con todos cuantos han querido escucharle.

Pensamos que cada una de las exhortaciones del Papa debe ser interpretada sin separarla de las restantes. El conjunto de todas ellas constituye para nosotros una invitación a renovar:

- nuestro amor a Dios Padre Misericordioso;
- nuestra fe viva en Jesucristo resucitado, presente en la Eucaristía;
- nuestra devoción a la Virgen María;
- nuestro amor y fidelidad a la Santa Madre Iglesia;
- nuestro compromiso cristiano en defensa de la dignidad de la persona humana, tanto en su vertiente individual como social;
- y nuestra entrega a la Nueva Evangelización.

La lectura atenta de estos textos nos ayudará a ser fieles a la acción del Espíritu Santo en su Iglesia.

La palabra del Papa nos alienta a la esperanza y a la audacia evangélica. Recojamos con humildad y con gozo su invitación:

"En las celebraciones que he tenido la dicha de presidir, he querido proclamar la esperanza que viene de Dios y alentar a todos a consolidar la fe recibida. Una Nación como ésta, que con razón puede enorgullecerse de haber engendrado en la fe a tantos pueblos que hoy, gozosamente, se profesan hijos de la Iglesia, no ha de permitir que se diluya la riqueza espiritual que ha impulsado los mejores esfuerzos de su historia, dejando una huella imborrable en la cultura. Por eso, con todo el amor que nutro por vosotros y movido por mi solicitud de Pastor de la Iglesia Universal, os digo: ¡Reavivad vuestras raíces cristianas! ¡Sed fieles a la fe católica que ha iluminado el camino de vuestra historia! No dejéis de testimoniar vuestra condición de creyentes, actuando con coherencia en el ejercicio de vuestras responsabilidades familiares, profesionales y sociales". (Barajas, 17-VI-1993).

Dentro de este contexto de convivencia en la fe del Papa con los españoles, podemos reseñar para la edición de este año de la Revista GOLGOTA lo que el mismo Papa nos recordó en su visita al Santuario de la Virgen del Rocío referente a las Hermandades:

"Quiero alentaros vivamente en la auténtica devoción a María, modelo de nuestro peregrinar en la fe, así como en vuestros propósitos, como hijos de la Iglesia y como fieles laicos asociados en vuestras Hermandades, a dar testimonio de los valores cristianos en la sociedad andaluza y española\*.

"Vuestra devoción a la Virgen representa una vivencia clave en la religiosidad popular y, al mismo tiempo, constituye una compleja realidad sociocultural y religiosa. En ella, junto a los valores de tradición histórica, de ambientación folklórica y de belleza natural y plástica, se conjugan ricos sentimientos humanos de amistad compartida, igualdad de trato y valor de todo lo bello que la vida encierra en el común gozo de la fiesta. Pero en las raíces profundas de este fenómeno religioso y cultural, aparecen

los auténticos valores espirituales de la fe en Dios, del reconocimiento de Cristo como Hijo de Dios y Salvador de los hombres, del amor y devoción a la Virgen y de la fraternidad cristiana, que nace de sabernos hijos del mismo Padre celestial".

"... desligar la manifestación de la religiosidad popular de las raíces evangélicas de la fe, reduciéndola a mera expresión folklórica o costumbrista, sería traicionar su verdadera esencia... Os invito, por ello, a todos a hacer de este lugar del Rocío una verdadera escuela de vida cristiana, en la que, bajo la protección maternal de María, la fe crezca y se fortalezca con la escucha de la palabra de Dios, con la oración perseverante, con la recepción frecuente de los sacramentos especialmente de la Penitencia y de la Eucaristía. Este es el



*Joannes Paulus P.P. II*

camino, y no otro, por el que la devoción rociera ganará cada día en autenticidad. Además, la verdadera devoción a la Virgen María os llevará a la imitación de sus virtudes. A través de ella y por su mediación, descubriréis a Jesucristo, su Hijo, Dios y Hombre verdadero, que es el único Mediador entre Dios y los hombres\*.

"Vuestros pueblos, que hunden sus raíces en la antigua tradición apostólica, han recibido a lo largo de los siglos numerosas influencias culturales que les han dado características propias. La religiosidad popular que de ahí ha surgido es fruto de la presencia fundamental de la fe católica, con una experiencia propia de lo sagrado, que comporta a veces la exaltación ritualista de los momentos solemnes de la vida del hombre, una tendencia devocional y una devoción muy festiva". (Discurso a los Obispos de las Provincias Eclesiásticas de Sevilla y Granada en visita " ad Limina Apostolorum, 30 - enero - 1982). "Sé que, como Hermandades Rocieras, estáis empeñados en dar una nueva y auténtica vitalidad cristiana a la religiosidad popular de esta tierra. Por otra parte, es consolador comprobar que vuestros Pastores muestran gran solicitud y preocupación por fomentar en las Hermandades una mayor formación cristiana y una más activa participación litúrgica y caritativa en la vida de la Iglesia, que se traduzca en verdadero dinamismo apostólico. Por mi parte, y apelando al sentimiento más profundo que, como cristianos y rocieros, lleváis en el fondo de vuestras almas, quiero alentaros a reavivar en vosotros el amor y devoción a la Virgen María, y por Ella a Cristo, dando así testimonio de una fe

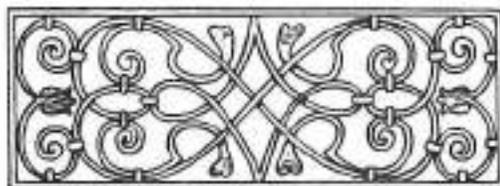
que se hace cultura. Sería una pena que esta cultura cristiana vuestra, profundamente enraizada en la fe, se debilitara por inhibición o cobardía al ceder a la tentación y al señuelo - que hoy se os tiende - de rechazar o despreciar los valores cristianos que cimentan la obra de la devoción a María y dan savia a las raíces del Rocío. Por eso os vuelvo a insistir hoy ante la Virgen: dad testimonio de los valores cristianos en la sociedad andaluza y española".

La lectura y reflexión a nivel personal y de grupo de estos textos entresacados de las palabras del Papa creo que pueden ser una ayuda importantísima en esta Cuaresma para esa renovación personal y de grupo que todos llevamos en el alma para que nuestras Hermandades/Cofradías realicen a plenitud su espíritu fundacional.

La Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, acompañado siempre por su Madre y Madre nuestra, la Santísima Virgen María, avivará profundamente nuestro amor a Él, a Ella y a todos los hombres y mujeres de la tierra.

**Carlos del Castillo Jiménez**

*Delegado Diocesano de HH. y CC.*



# Restauración de María Santísima de la Misericordia

En el pasado año finalizaron las labores de restauración de la imagen de María Santísima de la Misericordia, titular de la Cofradía del Cristo de los Favores. Por gentileza de dicha Hermandad podemos ofrecer hoy a los lectores de GOLGOTA el estudio y proyecto de intervención que se ha llevado a cabo por el escultor sevillano Bonilla Cornejo, autor de las líneas que siguen.

*Estudio sobre el estado de conservación y proyecto de restauración de la imagen de Nra. Sra. María Santísima de la Misericordia, titular de la Venerable, Muy Antigua e Ilustre Hermandad Sacramental de Nuestra Señora de la Paz y Cofradía de Penitencia del Santísimo Cristo de los Favores y María Santísima de la Misericordia de la Ciudad de Granada.*

## FICHA TECNICA

- .Tipo de obra.- Escultura
- .Tema.- Religioso
- .Advocación.- M<sup>ra</sup>. Stma. de la Misericordia
- .Autor.- Círculo de Mora?
- .Cronología.- S. XVIII
- .Materia base.- Pino Flandes?
- .Técnica policroma.- Oleo
- .Localización.- Iglesia P. de San Cecilio
- .Propiedad.- Hdad. de los Favores.
- .Dimensiones.- 1,66 m. aprox.
- .Fecha de reconocimiento.- 29-9-91
- .Estado de conservación.- Aceptable.



### -Descripción Iconográfica

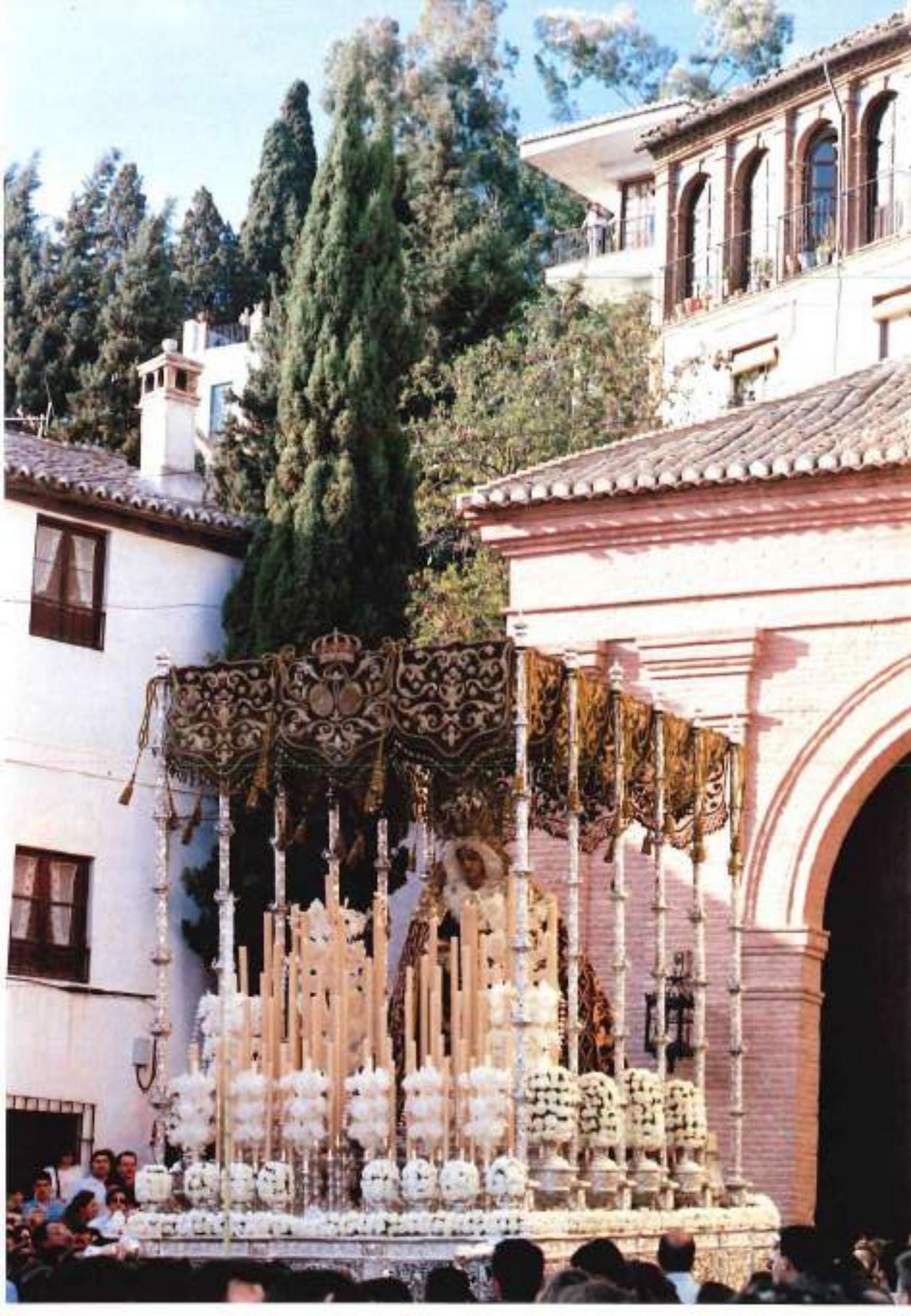
La Virgen Dolorosa aparece por vez primera como figura devocional y aislada en el arte cristiano después de la crucifixión de Cristo. Esta creación iconográfica venía precedida por una abundantísima producción poética. Gran parte de ella consistía en los Monólogos que se cantaban en Oriente y que los cruzados divulgaron por sus respectivos países al regresar de los Santos Lugares. Tales composiciones, henchidas de dolorido lirismo, suscitan un lamento poético general, que culminó en el admirable llanto franciscano atribuido al hermano Jacopone de Todi, y que Lope de Vega glosaría tres siglos después en un cántico de idéntica denominación: El Stabat Mater.

*«La Madre Piadosa estaba  
junto a la Cruz y lloraba  
mientras su hijo pendía,  
cuya alma triste y llorosa,  
traspasada y dolorosa,  
fiero cuchillo tenía».*

Esta dramática descripción poética fue seguida literalmente por los imagineros de las escuelas Sevillana y Granadina, que representaron a la Virgen Dolorosa con un pañuelo en la mano derecha para enjugar el llanto y un puñal clavado en el pecho, los primeros, y la Santísima Virgen con las manos entrelazadas los segundos.

El puñal, que inmediatamente se multiplicó en las representaciones artísticas por cinco y luego por siete en atención al número de dolores que la Virgen padeció, no ha sufrido ninguna alteración en Sevilla y Granada. Con ello se quiere significar la Primera Angustia soportada por María, que le fue profetizada por el anciano Simeón (Lucas, 2, 35) el día de la Presentación de Jesús en el templo al indicarle «tu alma será traspasada por un cuchillo». Luego, en el siglo VII, San Efrén volverá sobre este asunto al relatar en uno de sus Trenos o Lamentaciones de la Virgen Madre cómo ésta se enfrenta con sus recuerdos y, sollozante, exclama: «¡Ay!, Simeón; mira, ahí está la espada que atraviesa mi corazón».

El éxito alcanzado por este tema iconográfico ha sido tan amplio en Sevilla y Granada que la totalidad de las Virgenes que cumplen estación de penitencia durante su Semana Santa se advocan genéricamente «Dolorosas». Sin embargo, dentro de este grupo, hay que advertir dos versiones: la Virgen aislada y sola al pie de la Cruz, y la Virgen acompañada por el conjunto de personajes que, según los Evangelios Canónicos y Apócrifos, asistieron a la Crucifixión del Señor.





La Imagen de María Santísima de la Misericordia, de la Cofradía de los Favores, representa fielmente el tema del «Stabat Mater», reúne a su vez personalidad expresiva y gran encanto devocional. Esta imagen está atribuida al círculo de Mora (s. XVIII), procede del Convento de Nuestra Sra. de los Angeles y fue algo transformada en 1970 por Aurelio López Azaustre, a consecuencia del incendio sufrido en su altar de la iglesia de San Cecilio en 1969.

### **-Estado de conservación**

Desde un punto de vista técnico podemos clasificar la escultura en tres partes: busto, candelero y manos; siendo el busto la pieza más interesante desde el punto de vista artístico. El estado de conservación es bueno, aunque el paso del tiempo y la intervención

de la imagen por restauraciones, han ido alterando dicha pieza hasta su estado actual.

En 1970 fue restaurada por Aurelio López Azaustre, ya que la imagen sufrió desperfectos en el incendio de la iglesia de San Cecilio en 1969. En dicha intervención fue traspasado el busto a nuevo candelero, perdiendo su posición original, se remodeló en la superficie original (estuco), se repolicromó de nuevo y se le ejecutó un nuevo juego de manos.

Los daños más importantes que hacen necesaria una intervención son:

- El candelero no es el adecuado a la categoría del busto de la imagen.
- El ajuste actual del busto y el candelero desvirtúa la expresividad del rostro de la Virgen.
- Articulación de brazos endebles y completamente erosionadas.
- Erosión por desgaste de la capa policroma en la zona de frente y cuello.
- Oxidación de la capa policroma y pátina debida a la intervención de agentes secativos, acclerantes o resinas químicas que han alterado el aspecto exterior de la imagen.

### **-Proyecto de restauración.**

Proceso:

- Documentación fotográfica.
- Toma de medidas e inclinación.
- Separación del busto de la estructura o candelero.
- Realización de un candelero en madera de cedro.

- Limpieza del rostro y manos.
- Colocación del busto en el candelero realizado al efecto, en su postura original.
- Colocación de unos brazos articulados en madera de cedro con espigas de haya (sistema de bola).
- Reintegración policroma.
- Pátina acorde con la estética de la imagen.
- Protección final con una resina reversible.

- Colocación de lágrimas, volviendo a su aspecto original.
- Colocación de pestañas nuevas (marta).
- Acabado y tapizado del candelero.

En Sevilla a 6 de Noviembre de 1991

**José M. Bonilla Cornejo**  
 Licenciado en Bellas Artes por  
 la U. de Sevilla.  
 Escultor e Imaginero.



# Cincuentenario de la realización del Stmo. Cristo de la Expiración (1944-1994)

**O**ctubre de 1943 debe de considerarse como el punto de partida para el inicio de la realización de esta Imagen, procesionada en nuestra Semana Santa granadina y perteneciente a la Cofradía popularmente conocida como de los "Escolapios".

La Junta de Gobierno, presidida en aquel 24 de septiembre de 1943 por Don Félix Infante Vilchez (primer Hermano Mayor de esta Hermandad y también uno de los fundadores de la misma), llegó a plantearse conjuntamente la necesidad de poseer en propiedad "UN JESUS EN LA CRUZ BAJO EL MOMENTO DE LA EXPIRACION", advocación ésta que se respetó tal y como fue impuesta y así lo recoge el Libro de Actas Fundacional en su primera página, con fecha 8 de Febrero de 1.935: "... se procede a la creación y organización con miras a la próxima Semana Santa de una Cofradía de penitencia bajo la advocación del Santísimo Cristo de la Expiración...".

El motivo principal era bien claro: se trataba de evitar el temor de que el párroco de Santa Escolástica se negase a ceder a la Hermandad un Crucificado (el cual se había procesionado en los años 1942, 43), habiéndose negado previamente el párroco de San Ildefonso a consecuencia de los desperfectos acumulados en las salidas procesionales de 1935, 40 y 41.

Después de la aprobación unánime de la Junta de Gobierno para adquirir una nueva y a la vez propia Imagen y habiéndose exhibido antes unas fotografías de sus esculturas durante esta Junta con anterioridad igualmente a su aprobación definitiva, se pensó para la realización de la misma en el gran imaginero churrianero Don Domingo Sánchez Mesa, el cual se encontraba trabajando en aquel preciso momento en la calle de las Animas, una estrecha calle que desemboca en la Cuesta de Gomérez, lugar en el que tuvo que fijar su taller debido a la necesidad imperiosa de un estudio más amplio ante el creciente número de encargos, y allí estuvo hasta 1952 donde se trasladó definitivamente a la calle Buensuceso, en el Barrio de la Magdalena.

Unos años después y debido a la buena labor realizada por Sánchez Mesa, se le encargó a éste en Febrero de 1945 unos respiraderos y una peana para la también titular de la Cofradía, María Santísima del Mayor Dolor, aunque sin saberse cuando se estrenaron con exactitud, es decir, si fue en 1945 o en 1946, si bien es cierto que el objetivo principal de la Junta de Gobierno era que se estrenara en la Semana Santa de 1945, a pesar de los pocos meses que restaban para la misma. Lo que sí se puede asegurar es que en 1946 se estrenaron, obra también de este escultor, cuatro hacheros con el objetivo

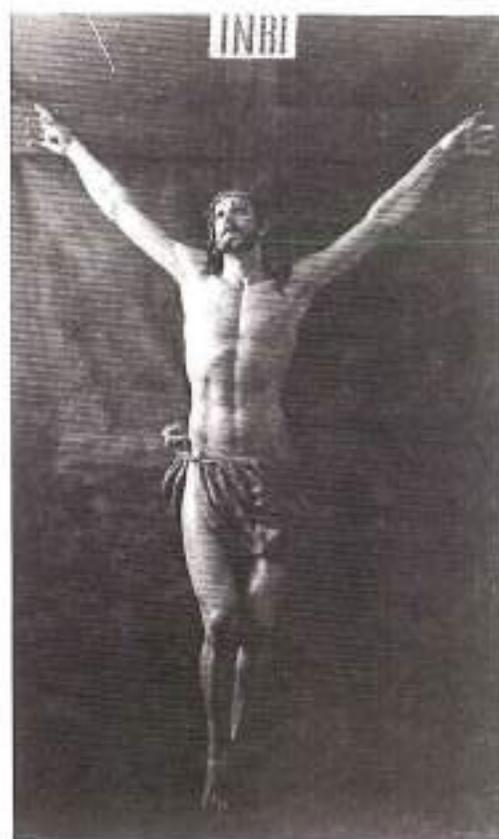
de que sirvieran respectivamente como base a los cuatro hachones de cera, siendo estos hacheros remozados y modificados en la forma que actualmente se encuentran en 1953.

Durante este período de tiempo que se tardó en la realización del Stmo. Cristo de la Expiración (Octubre de 1943 / mediados de Marzo de 1944), en aquel estudio de la calle de las Animas se hicieron numerosos encargos de forma ininterrumpida para ciudades como Jaén, Almería, Málaga, Zaragoza y otros lugares de las provincias de Granada y de Sevilla.

Convendría advertir que el trabajo en un taller no se limitaba exclusivamente a la realización de Imágenes, sino que también era frecuente al encargo de retablos y demás adornos para las Iglesias y Cofradías. Estos encargos se aceptaban sin rechazo alguno (casi siempre) ya que no existía el miedo oportuno a no poder terminarlos en un plazo previsto de antemano. Y es que el gran número de trabajadores que había en los talleres en aquella década de los 40 (unos 20 aproximadamente) hacía tranquilizar la aglomeración de faena existente. Otro factor importante era el horario que existía: de lunes a sábado se trabajaba desde las 9 de la mañana hasta las 2 de la tarde, descansando a continuación una hora para después proseguir hasta las 9 de la noche, con la excepción de que el sábado se cerraba el taller una hora antes. Este horario era fijado por el Maestro para el resto del personal que él lógicamente dirigía y entre los que se encontraban numerosos oficiales y aprendices, aunque para el propio Don Domingo, en su caso

particular, aún en plena entrega al trabajo no tenía un horario fijo, "... y después de dar de mano mis colaboradores, me quedaba sólo en el estudio corrigiendo y estudiando lo que se hacía". Normalmente era habitual que cada uno desempeñara su oficio. De ahí que entre los numerosos oficiales hubiera escultores, tallistas, doradores, carpinteros, policromadores y repasadores entre los principales trabajos a realizar.

Conviene hacer hincapié, como dato importante y a tener en cuenta, que Don Domingo estuvo realizando por estas fechas la también magistral obra de la Oración de Nuestro Señor en el Huerto de los Olivos y María Stma. de la



Amargura, grupo escultórico compuesto en su totalidad por 6 figuras entre los "2 pasos" de que consta la Hermandad, tallas éstas que para el propio Sánchez Mesa junto con el Stmo. Cristo de la Expiración, "... fueron encargos con prisas y no bien pagados".

En aquella época, muy diferente desgraciadamente si la comparamos con la nuestra, existían numerosos talleres donde tanto a nivel profesional como humano siempre se mantenían buenas relaciones. Merece la pena recordar, como no, a los talleres de Prados López, Navas Parejo, Torres Rada, Roldán Plata, Paco Muñoz, Simón Olalla, López Azaustre, Luis Fajardo, Benito Barbero y López Burgos, entre otros.

Metiéndonos más de lleno en cuanto a la figura del Santísimo Cristo de la Expiración, hay que aclarar que Don Domingo quiso resaltar en la Imagen dos aspectos muy importantes: SU EXPRESION Y SU POLICROMIA EN TONOS CLAROS. De ahí sus palabras que dan muestra de ello: "... pensé que sería apropiado la EXPRESION DE TERRIBLE SOLEDAD ANTE LA MUERTE, - con la mirada hacia el cielo, pidiendo perdón para todos y entregando su espíritu al Padre-, para emocionar a los fieles en devoción. La obra, que hoy recibe culto en la Iglesia de los Escolapios, LA POLICROME INTENCIONADAMENTE EN ESOS TONOS CLAROS, pensando en que tendría que resaltar en el espacio abierto de la calle al ser procesionada".

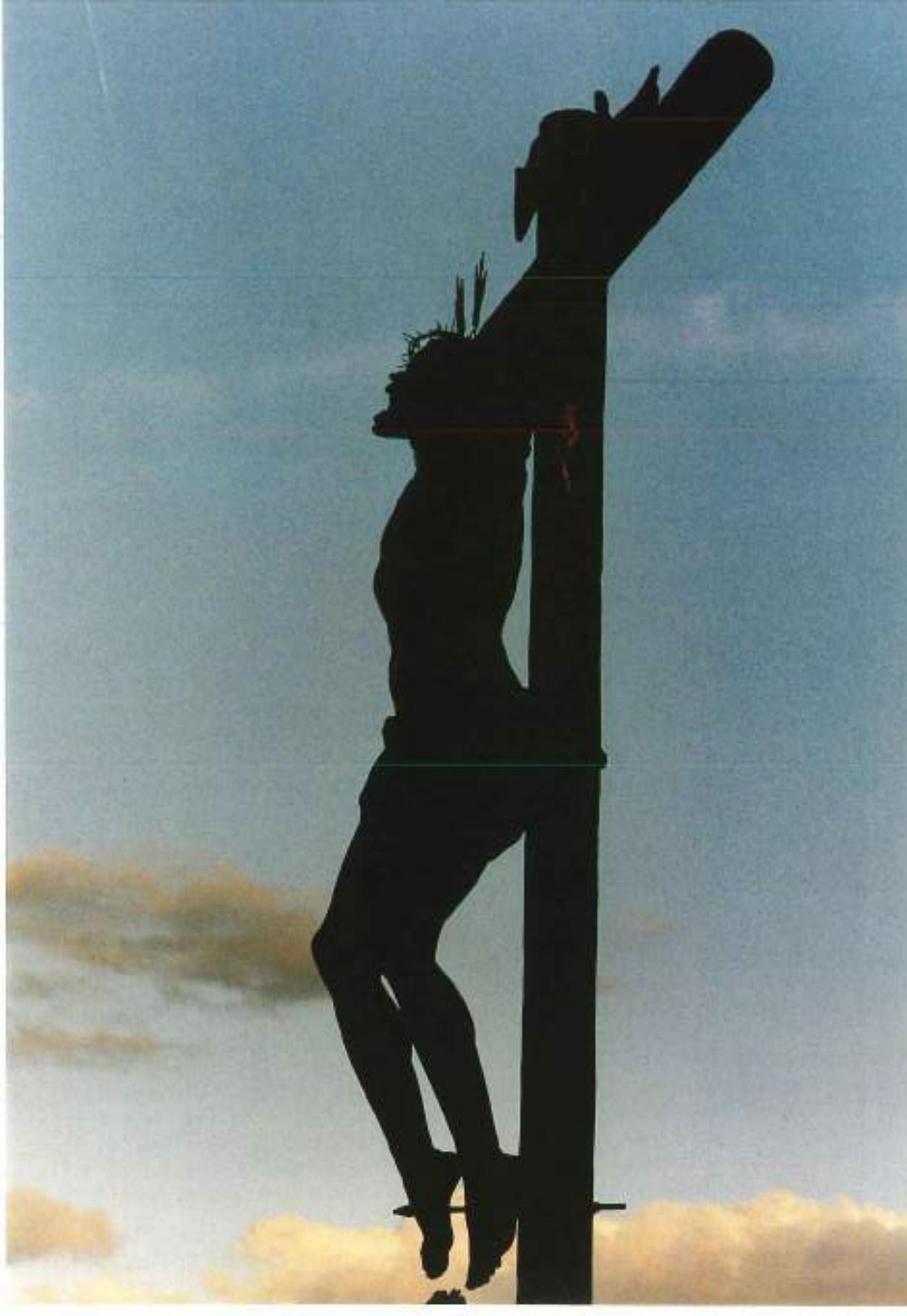
El Maestro granadino utilizó las medidas de Don Alfonso Robles del Castillo, persona de gran estatura que se

prestó como modelo para la realización de esta Imagen, motivo por el cual, el Stmo. Cristo de la Expiración lleva su nombre impreso en un papel, entre otros muchos, en el interior de la talla. Fue éste una persona muy ligada a la Cofradía de los Escolapios hasta 1955. Entre sus cargos conviene destacar el de Mayordomo y Vocal entre los años 1943-1944, pasando a ser Albacea en 1947 y como representante de la Hermandad para presidir a la misma en las Juntas de Federación de Cofradías (1952).

Numerosos miembros acudían con bastante frecuencia al taller para presenciar el estado o el proceso de elaboración de la talla, siendo más frecuentes lógicamente estas visitas en los dos últimos meses de 1944 (Febrero y Marzo), previos a la Salida procesional.

Y es que no sólo fue rápida su terminación, sino también su bendición, acaecida el 25 de Marzo y presidida ésta por Don Manuel Hurtado García, Excmo. Sr. Obispo Auxiliar. Como dato anecdótico cabe resaltar que la Junta de Gobierno, precedida anteriormente de una propuesta con fecha 23 de Marzo de 1944 (Libro de Actas Fundacional, página 37), obsequió a numerosas personas que presidían a la Federación de Cofradías en la Tribuna Oficial, con unas fotografías del recientemente terminado y bendecido Stmo. Cristo de la Expiración, durante el acto de la venia de la Hermandad, con motivo de su primera salida procesional por las calles granadinas, hecho que tuvo lugar el 5 de Abril de 1944 (Miércoles Santo).

**Alfonso Aibar Gómez**  
(Cofrade escolapio)



**María del Pilar BERTOS HERRERA:**

### **LA CUSTODIA DEL CORPUS CHRISTI DE GRANADA (Siglos XVI al XX).**

**Edita Hipercor S.A., Granada, 1992. 183 págs., 41 lam.,  
Introducción de Don Domingo Fal-Conde Macias.**



Desde su presentación pública el nuevo cuerpo de la Custodia del Corpus Christi ha suscitado las más dispares opiniones acerca de su idoneidad. Es por ello que esta obra de doña Pilar Bertos Herrera, Dra. en Historia del Arte y Profesora Titular de la Universidad de Granada, que vio la luz en el pasado 1992, constituye ese eslabón, tan necesario, que intentará aunar las distintas posturas.

Como bien indica don Domingo Fal-Conde, desde que la Reina Católica regalara a la ciudad ese "Trono", que izara a la Sagrada Forma, han sido muchas las generaciones que han querido aportar su pequeño granito de arena a tan magnánime obra.

Siguiendo su línea investigadora, que tan fructíferas obras ha dado, como su tesis doctoral **El tema de la Eucaristía en el arte de Granada y su Provincia**, publicada en 1986, entre otros, la doctora Pilar Bertos realiza en esta obra un recorrido exhaustivo de los distintos estilos que se han ido acomodando en el Trono de la Sagrada Forma granadino, así como interesantes estudios técnicos e iconográficos del mismo.

Estructura la obra en 16 apartados o capítulos. De ellos aborda en nueve, del 2 al 10, ambos inclusive, los distintos aspectos, no sólo de la Custodia que aquí nos ocupa sino de la Custodia Procesional, como elemento imprescindible en el culto externo de la Sagrada Forma.

Las primeras páginas las dedica a una descripción de los distintos cuerpos que conforman la Custodia granadina, desde el regalado por la Soberana Católica, pasando por los siglos XVII y XVIII, y finalizando en el que origina la publicación de este trabajo, realizado a finales del siglo XX.

En el siguiente capítulo aborda el origen de las custodias, los tipos y la teoría que sobre las Procesionales tenía Juan de Arfe. Este es completado con el que dedica al estudio del complejo proceso de elaboración de las distintas piezas de orfebrería que componen nuestra Custodia.

A partir de ahora, en los capítulos del 5 al 9, la Dra. Bertos Herrera lleva a cabo un análisis, morfológico e iconológico de la obra en donde aborda la diversidad de estilos de la misma, lo

que se ha realizado en este siglo, un estudio de figuras y símbolos eucarísticos, así como los que integran la Custodia y otros aspectos como son el de la arquitectura, escultura y relieves de la misma, la unidad que entre ellos hay y una aproximación a los distintos artistas que en ella han participado.

El décimo y último capítulo que dedica en concreto a la Custodia lo reserva para una valoración crítica personal de la obra. El resto de capítulos

son apéndices documentales, bibliográficos y fotográficos entre otros.

En definitiva, se trata de una obra de obligada presencia, ya que, y como su propia autora indica, "se nos planteaba como algo necesario y esencial primero por tratarse de una pieza relacionada con el Misterio de la Eucaristía (...), segundo por significar esta obra ahora ya el posible término a lo que se comenzó hace cinco siglos".

Miguel Angel Sorroche Cuerva.



### Encarnación ISLA MINGORANCE:

**Camarín y retablo de Nuestra Señora del Rosario.**

Granada, 1990. 77 págs.

**E**n la línea de otras obras suyas, como *La Virgen de las Angustias. I. el conjunto escultórico*, la profesora Isla Mingorance indaga de nuevo en temas artísticos directamente relacionados con la religiosidad popular, en este caso con la tan extendida devoción dominicana a la Virgen del Rosario. Su hilo conductor, la devoción rosariana concretada en esta «Virgen de Lepanto», hilvana un episodio artístico de singulares características en el arte granadino, el retablo y camarín a esta imagen mariana en la iglesia del dominico convento de Santa Cruz la Real, que se convierte en una de las últimas y capitales muestras de los programas decorativos desarrollados en Granada durante el siglo XVIII.

El camarín, como tipología arquitectónica y en sus significados y funciones, ha sido revalorizado por la crítica de arte en los últimos tiempos. Así se entiende en esta obra al desentrañar sus aspectos arquitectónicos que, fruto de un barroco tardío, se plasman en un dinamismo que busca la articulación espacial y la multiplicidad de puntos de vista. Igual cabe decir de la profunda fusión entre arquitectura y decoración. Los temas iconográficos de ésta última son desgranados uno a uno e interpretados iconológicamente. A través de las pinturas de Tomás Ferrer, Tomás Medialdea y Domingo Chavarito, así como de las piezas escultóricas para las que se proponen atribuciones a Pedro Tomás Valero, continuando por sus hijos, sin olvidar el revestimiento de madera

y espejos, el mosaico del pavimento y otras piezas de interés, conocemos un espléndido conjunto que constituye un programa laudatorio de gran riqueza en su elaboración. No en vano el total de las obras de este camarín se extiende de 1727 a 1797. Todo ello se acompaña de espléndidas y bien distribuidas ilustraciones.

Paralelamente al camarín, y complementado con él, se construye el retablo. Igual fusión se observa entre su arquitectura, en la que la autora sitúa la mano de José de Bada y Navajas junto a la de Blas Antonio Moreno, y su decoración escultórica policroma. Los motivos escultóricos, que dotan de especial

fastuosidad al conjunto, ora adquieren un carácter arquitectónico, ora constituyen alusiones mitológicas que enriquecen la semántica de sus barrocas formas. Todo ello da marco a la imagen de la Virgen del Rosario, una de las más acendradas devociones granadinas y que su análisis estilístico determina como barroca y, probablemente, coetánea a estas obras.

Son siempre sugestivos y reveladores este tipo de libros, tanto para entendidos como para profanos, en una línea que todavía tiene que dar muchos frutos.

Juan Jesús López Muñoz



### Miguel Luis LOPEZ MUÑOZ, *Las cofradías de la parroquia de Santa María Magdalena de Granada en los siglos XVII-XVIII*. Universidad de Granada, 312 págs. 1993.

**L**a Universidad de Granada, en la colección *Chronica Nova*, acaba de publicar un nuevo volumen de historia y son ya alrededor de treinta publicados, sobre la religiosidad granadina de los siglos XVII-XVIII estudiada a través de las cofradías de la parroquia de Santa María Magdalena.

Los primeros capítulos describen y sitúan histórica y socialmente la parroquia de la Magdalena en la ciudad árabe que era Granada. Los conquistadores y repobladores prefirieron la llanura,

acentuando el carácter cristiano de la "ciudad baja". Para ello además de la creación una Alhóndiga Zayda para cristianos en la feligresía de *Santa María Magdalena*, se fueron creando en el barrio en los años sucesivos los conventos de trinitarios descalzos y calzados, un convento de agustinas y el convento de S. Antón. En el conjunto de toda la ciudad se crearon en estos siglos alrededor de veinticinco nuevas parroquias.

La conquista del reino nazarí fue acompañada por un proceso de recristianización, en el que jugó un

papel trascendental el estado eclesiástico, sobre todo las órdenes religiosas y las organizaciones de laicos como las cofradías. Una prueba de la vitalidad de estas asociaciones religiosas de laicos en la parroquia de la Magdalena es la fundación de once cofradías en estos siglos. La existencia de estas asociaciones de laicos comienza en la demarcación parroquial de la Magdalena con el nacimiento de este tronco común, que en principio se compone de montañeses (y asturianos) venidos a Granada con ocasión de la guerra de conquista. Estos montañeses crearon la *Hermandad de Nuestra Señora y San Roque*, que posteriormente dieron el título de *Purificación y Ánimas del Purgatorio*, que ya en 1683 celebran por su cuenta la fiesta de la Invenición de la Cruz. Más adelante, esta fiesta constituía la función principal de la Hermandad del Cristo de la Salud.

Contrariamente a lo que se piensa, no puede hablarse de decadencia de estas asociaciones en el siglo XVIII, como lo demuestra el hecho de la creación en esta parroquia de cinco nuevas cofradías. Precisamente fue en este siglo cuando se fundó en la parroquia la *Hermandad del Stmo. Cristo de la Esperanza y Via Sacra*, de origen franciscano y la única establecida en este templo que presenta connotaciones penitenciales porque salía recorriendo el "via crucis" de los Mártires los viernes de cuaresma. Suponía una forma más ordenada de penitencia pública (o disciplina) que la realizada por la cofradía de la Pasión de Jesús, ubicada en el convento de la Trinidad. Esta

fórmula penitencial elegida por las cofradías parroquiales fue la que se extendió a lo largo del siglo XVIII a todas ellas y la que perdura hasta nuestros días.

Junto a la aparición y evolución de las cofradías en estos tres siglos, encontramos amplia información de otros muchos temas de las cofradías en esos siglos: las indulgencias, los litigios entre las mismas cofradías y de las cofradías con las autoridades eclesiásticas, los distintos tipos de cofradías (según el espacio ocupado, la naturaleza cultural, el número y procedencia de los cofrades, los tipos de previsión social y según la forma de vinculación a la parroquia), la evolución de las cofradías religioso-benéficas en hermandades de socorro, el papel de las mujeres, la organización interna de las cofradías, los beneficios y obligaciones materiales y espirituales de los cofrades y su régimen económico...

En general se observa que las cofradías del siglo XVI ponían más el acento en el aspecto asistencial de los propios cofrades (atenciones en la enfermedad, en el entierro y en la muerte con misas por el sufragio de sus almas) a cambio de ciertas obligaciones económicas. Y en el XVII y, sobre todo en el XVIII prima más lo procesional. La procesión es la máxima expresión del culto público en la época del Barroco, contribuyendo sobremanera a acentuar el proceso de sacralización del espacio urbano y a prolongar la expresión lúdica y exterior de la festividad litúrgica. Aspecto que continúa siendo todavía muy importante en las actuales cofradías.

## PUBLICACIONES

---

Mi enhorabuena a la Universidad por la publicación de este volumen y al joven investigador Miguel Luis López Muñoz por el excelente trabajo realizado. Una vez terminada la lectura solamente deseo la pronta publicación de su tesis doctoral sobre todas las Hermandades y Cofradías de las parroquias de Granada. La investigación sobre la Mag-

dalena constituye sólo un prometedor avance de esa otra publicación que tantos nuevos datos aportará sobre la vida religiosa y social de la Granada de esos siglos.

**Pedro Castón Boyer**

Departamento de Sociología  
Universidad de Granada



**Tito ORTIZ:**

### **Guía práctica de la Semana Santa granadina.**

Granada, 1993. 77 págs. Introducción de D<sup>a</sup> Cristina Viñes Millet y presentación de D. Jesús Quero Molina.

**E**l día 29 de Marzo de 1993 fue presentada en Salón de Comisiones del Ayuntamiento de Granada esta publicación tan esperada por los seguidores de la Semana Santa de Granada. En ella, Tito Ortiz hace un recorrido día a día, hermandad a hermandad y paso a paso por todas las salidas procesionales de la Semana Santa granadina, sin obviar enseres, costaleros, penitentes, y demás elementos que definen y dan personalidad a cada cofradía. Tenemos en ella una auténtica guía de campo con la que fácilmente podrán, tanto neófitos como veteranos, adentrarse en el entramado de calles, callejuelas y plazas, para encontrar el mejor rincón, el mejor marco donde ver este Palio, aquel Crucificado.

A modo de fichas ordenadas cronológicamente, ofrece el recorrido completo de cada hermandad con hora-

rios de salida y encierro, así como el paso por los diferentes puntos de la carrera oficial. Hace una pequeña historia de cada una, junto con los artifices de esculturas, pasos, bordados y resto de orfebrería, así como de otros detalles significativos, propios de cada cofradía. Además nos describe diferentes puntos donde ver cada procesión, así como el modo de llegar a ellos de la forma más cómoda que no se verá entorpecida. También incluye aquellos lugares más o menos «de paso» en los que se puede hacer un alto en el camino para degustar unas tapas, tomar un bocadillo o beber algo.

En definitiva, una obra a la altura de su autor, Tito Ortiz, un gran conocedor de nuestra Semana Santa y un veterano en el difícil arte de cantarla y contarla.

**Inmaculada Puertas Ramírez.**



# La Semana Santa en la Diócesis de Granada en los Siglos Pasados

## LITURGIA Y RELIGIOSIDAD POPULAR.

La Semana Santa constituye una fiesta religiosa que se consolida en la estructura de triduo sacro a lo largo de la Edad Media. La liturgia de tales días se fue enriqueciendo a lo largo del tiempo. Así celebraba la Semana Santa el primer arzobispo de Granada, fray Hernando de Talavera, a principios del siglo XVI:

«El **Miércoles** acudía a las *tinieblas*. El **Jueves** de mañana consagraba la Crisma y con ser un oficio harto largo y ocupado, predicava un poco, declarando a sus Curas lo que allí se hacía. Celebrava la Missa, y desencerrando el *Santísimo Sacramento*, se quedava de rodillas delante (de) su Divina Magestad, con grande reberencia y devoción. Quando bolvían de comer algunos Prebendados y quedava acompañamiento decente, se yva a casa; y con ser su comida de ordinario poca, este día era menos. Bolvía al *mandato*. *Lavaba los pies* a doze pobres, más con sus lágrimas que con el agua que le serbían. Besábaselos y considerava en cada uno aquellos doze pobres, que enriquecieron el mundo y al Señor de la Gloria derribado a sus pies. Con estas lágrimas y ternura se ponía a *predicar* y como ardía su pecho con el fuego divino, abrasaba a los oyentes. Iva tras esto a dar colación en su casa a su Cavildo y a muchos de la Ciudad... Bolvía a *tinieblas* y, dichas, se quedava de

rodillas casi toda la noche delante de el *Santísimo Sacramento*. **Viernes** en la Mañana hacía el oficio con todas sus ceremonias. Predicava algunos años la *Pasión*. *Ayunaba* aquel día con toda su casa a pan y agua, y celebrava el **Sábado**, con ser el oficio tan largo, y muchas vezes hacía en él *Ordenes generales*; y quedava con brio para el *Pontifical* del día de **Pasqua**, porque con el ferbor de su espíritu hallaba fuerzas para todo».

La rica liturgia de esos días conjugaba funciones, meditaciones y predicaciones. La práctica procesional, en este ámbito, manifestación propia de la religiosidad popular, no era otra cosa que la continuación de la liturgia.

Si a las ricas funciones religiosas sucedían piezas oratorias destinadas a conmover, éstas precedían las salidas de las procesiones. Así, el sermón del Mandato y la plática de disciplinantes precedían a las procesiones de la noche del Jueves Santo, el sermón de la Pasión a las procesiones de los nazarenos en la mañana del Viernes Santo, y la ceremonia del Desenclavamiento y el sermón de la Soledad a las del Entierro de Cristo en la tarde de ese día.

Quedan así ubicados los tres modelos de cofradías más usuales en la diócesis en la segunda mitad del siglo XVIII: Vera Cruz o Sta. Cruz (Adra, Algarinejo, Alhama, Almócita,



Almuñecar, Berja, Colomera, Granada, Loja, Montefrío, Montejicar, Motril, Paterna, Salar, Valor...), Jesús Nazareno (Algarinejo, Alhama, Almuñecar, Colomera, Granada, Huétor Tajar, Illora, Loja, Montefrío, Montejicar, Motril, Obanes, Villanueva de Mesía...), y Sto. Entierro o Soledad de María (Algarinejo, Alhama, Bérchules, Cádiar, Granada, Loja, Montefrío, Orgiva...). Otras advocaciones -Jesús a la Columna, Sta. Cena, Humildad, Angustias- aparecen más raramente.

Las pioneras fueron las cofradías de la Vera Cruz. En la población de Alfacar, vecina a Granada, en la noche del Jueves Santo (instalado ya el Monumento y celebrado el oficio de Tinieblas), un prestigioso predicador conmovía los espíritus de los feligreses con el sermón de la Pasión, a cuyo término se organi-

zaba la procesión de disciplina de la Vera Cruz.

La cofradía era un medio recomendado por muchos sacerdotes para extender y robustecer la fe de los fieles, incluso en el siglo XIX, como colofón de las santas misiones. Por entonces, sin embargo, se expresaban cautelas en relación con las cofradías penitenciales. El capuchino Fr. Juan Evangelista de Utrera recomendaba en su *Plan de nueva vida* (1818) pertenecer a alguna cofradía, «evitando aquellas en donde sólo se pone la atención en algunos actos públicos de procesiones y demás, que suelen concluir con excesos de comida y bebida, aun en los días de la más rigurosa abstinencia, como son los de Semana Santa, y también huya de aquellas en donde hay pleitos, discordias y partidos».

La fórmula tradicional de procesión en Semana Santa fue la disciplina, que se configuró en plenitud en la segunda mitad del siglo XVI, con la doble interpretación de *imitación* de Cristo «sufriendo similares padecimientos» y de *catarsis* colectiva. La presencia de cofradías de penitentes fue común en el Mediterráneo Occidental: España sur de Francia e Italia, aunque también las hubo en territorios de larga presencia española: Países Bajos, Franco Condado y, sobre todo, América Latina.

### QUEJAS CONTRA LAS COFRADÍAS DE PENITENCIA.

Las cofradías penitenciales, sin embargo, había merecido desde tempranas épocas críticas muy duras, por parte de la misma autoridad eclesiástica.

Ya en 1587 el arzobispo Méndez de Salvatierra promulgó en Granada un enérgico *Mandamiento* contra las cofradías de penitencia. Sin dejar de reconocer el mérito de la disciplina pública para el creyente, «en conmemoración de la Pasión de nuestro Señor «Jesu Christo», denunciaba los siguientes abusos: ocasión de pecados y ofensas (por «la obscuridad de aquella noche «Jueves Santo» y por «el tumulto de la gente»), distracción de actos de culto más importantes («dexan de acompañar el Sanctísimo Sacramento en los monumentos») e incumplimiento del precepto del ayuno («por (h) aver pasado tanto tiempo después de la comida de medio día»).

Tales argumentos aparecían grosso modo en las Constituciones Sinodales

del arzobispo Guerrero, y sirvieron de móvil para el procesamiento de buena parte de la cofradías de penitencia de Granada por don Pedro de Castro en 1597.

Tras él, la preocupación por los disciplinantes parece remitir, dando paso a la atención sobre ciertas prácticas profanas. En 1621, el cabildo de la Catedral exhortó a que «se quiten las mesas de turrone y otras cosas de comer que se venden en días de ayuno en el camino de las estaciones». Se reitera siglo y medio después por los beneficiados de la ciudad (1769):

«En el tiempo del Jueves a Viernes, en que está el Señor en Monumento, no es ponderable la desatención e irreverencia que en estas ocasiones se tiene a tan adorable Sacramento, y mucho menos se puede





explicar la que se causa con la procesión del citado convento de los Mártires -Nazareno-, en el año que sale, por hacerse la prevención y disposición de ella por gran parte de aquella santa noche, a concurso de muchas gente, que para pasarla en vela, se previenen de cenas y bebidas... Siempre la Yglesia y sitio de dicho convento en los años que sale su procesión, es el primer cuidado de las justicias y ronda en toda la noche del Jueves Santo».

En la cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad de Ugijar (del convento de franciscanos observantes) los manjares eran realmente succulentos: «el exceso de poner el hermano mayor de la Soledad en una de las celdas de el convento, desde que Su Magestad se reserva en el Monumento hasta que se saca, porción

de licores, mostachones y vizcocho, para que los hermanos i otras personas tomen a su discreción en aquel sagrado tiempo, de día y noche, por tener en ella abierta su puerta i la de la iglesia, sin haver hecho caso de mis atentos recados». En la cofradía del Entierro de Cristo de Orgiva, «los hermanos que se quedan a guardar el Santo Sepulcro, observan la glotonería de darles unos panes o tortas de aceite, con los que quebrantan el ayuno».

En 1778 se decretó la erección del monumento del Jueves Santo en una capilla específica, dispuesta al efecto, ordenando la moderación del gasto; bajo pena de extinción de la cofradía responsable, a causa del «gasto de cera, que es más repre (h) ensible luxo en los ojos de Dios que agradable el mérito».

En ese momento, en que tanto la autoridad eclesiástica como la civil centraron su atención sobre el elevado número de cofradías existentes en el país, resurge la oposición a la disciplina pública. En 1779, un decreto arzobispal suprimía los «penitentes públicos», en virtud de la real cédula anterior.

Desde mucho antes se sucedían las críticas contra esta práctica, como lo muestra la oposición de Jean Gerson en el siglo XV o de las constituciones sinodales de Guadix de 1554. Si para el padre Isla la autoflagelación era un medio de impresionar a las mozas, para el francés Voltaire causaba tal espanto que hacía abortar a las mujeres.

La galanería de los españoles se rastreaba, pues, en esa afición a la autoflagelación, según lo observó Blanco White:

«Este acto de penitencia tenía un excelente efecto sobre la constitución física, y mientras que por un lado la vanidad se sentía halagada por el aplauso con que el público apremiaba la flagelación más sangrienta, una pasión todavía más fuerte buscaba impresionar irresistiblemente a las robustas bellezas de las clases humildes».

Una forma organizada de las tradicionales cuadrilla de disciplinantes proliferó a mediados del siglo XVIII en el extremo oriental -Instinción, Illar, Alhabia, Alboloduy, Sta. Cruz de Marchena, etc.- de la diócesis granadina: las hermandades de los Apóstoles. Los «doce apóstoles» se disciplinaban en Semana Santa. La hermandad de Canjáyar «se reduce a la obligación que hicieron doce respetuosos hombres para hacer algunos pasos en la Semana Santa, como el Lavatoria y otras zeremonias espirituales». No obstante, acabó degenerando.

La diatriba más dura es la del cura de Nacimiento, Domingo Bolarte:

«Acontece también que en el Jueves y Viernes Santo con motivo de ir a curarse los Disciplinantes de Sangre, así los hermanos que llaman del Apostolado, como otros que lo acostumburan, a casa del Maiordomo de el Santísimo, los que los acompañan y otros que se arriaman, se desordenan en vever, abuso que en tan santos días es muy notable y que los Párrocos no pueden evitar... Además que en las procesiones perturban el orden y modestia que se deve llevar, por huir los que van

en ellas los manchen o salpiquen con la sangre; y en la Iglesias inquit(e) tan con los azotes a los fieles sus meditaciones, ayudando a ello la inquietud de los muchachos que concurren a verlos».

## ARRAIGO POPULAR DE LA SEMANA SANTA.

Pese a todo lo anterior, las tradiciones de Semana Santa conservaban su fuerte arraigo en Granada durante el siglo XVIII. De las manifestaciones procesionales de esos días se ocupaban en todo el territorio diocesano no menos de ciento cincuenta cofradías. Las penitenciales se hallaban muy extendidas, pero también organizaban procesiones de semana Santa numerosas cofradías sacramentales, e incluso de ánimas.

La ciudad de Granada contaba por entonces con seis u ocho cofradías penitenciales, cuya actividad procesional no siempre era regular. Sin embargo, las hermandades penitenciales abundaban en las localidades más occidentales del obispado, donde se estructuraban en cofradías y escuadras o secciones de las mismas, lo que hace mayor su número: 16 en Loja, 13 en Montefrío, 7 en Alhama, 6 en Illora ó 4 en Algannejo. La presencia de conventos explica, en parte, esa profusión de hermandades.

Las prácticas procesionales se reducían al Jueves y al Viernes Santo, con el colofón del Domingo de Resurrección. Ciertamente, diversas cofradías del Santísimo, y también de la Soledad



o del Nazareno, organizaba procesión jubilosa en la mañana de Pascua. Fuera de esos días, la actividad procesional era rara, aunque en Granada hubo procesiones el Miércoles Santo (Huerto, Humildad), igual que en Montefrío (Humildad). Incluso en esa localidad se procesionaba el Martes Santo (Paciencia).

También había actividad procesional, en Cuaresma o en Semana Santa, en las órdenes terceras franciscanas. La cofradía de la Cuerda de S. Francisco de Ugijar celebraba cada año el «sermón de la Soledad y desenclavamiento de la cruz», pero además misa cantada y procesión claustral de los terceros domingos de mes, festividad del Dulce Nombre de Jesús, función el lunes de Carnestolendas y misa semanal (cada viernes).

Las procesiones de Semana Santa se convirtieron, a veces, en vistosos cortejos de la más pura expresión barroca. Junto a las imágenes y los penitentes, aparecían personajes bíblicos y simbólicos (Tres Necesidades de Granada), chías y «armados» (Ntra. Sra. de la Soledad de Granada), la «judea» (Jesús Nazareno de Motril), e incluso representaciones teatrales de la Pasión.

Conocemos el libreto que para esa representación se utilizaba en la localidad de Iznalloz (1818). Las escenas se suceden con abundante presencia de vecinos, lo que le confería un carácter de participación colectiva muy destacado.

La imaginación popular llegaba a dar expresión, incluso, a la sentencia de Cristo:

«Yo, Poncio Pilatos, Presidente del Sacro Romano Ymperio, juzgo a Jesús Nazareno digno de muerte de Cruz, por usurpador del Reyno judaico y alborotador de la República, negando el tributo al César, predicando en altas voces que era hijo de Dios Padre, de quien tenía poder para destruir el templo y en tres días re (e)dificarlo. Por todo lo qual, lo sentencio a que sea Crucificado y en el Monte Calvario entre dos ladrones, clabado de pies y manos, hasta quitarle la vida, llevando el madero a costas, por lo que quedará salva la república de los judíos y castigados los delitos de que se ha hecho merecedor. Dada en Jerusalén en la luna de marzo, año de la Creación del mundo de cinco mil ciento setenta y seis».



Tras la sentencia, continúa el libreto con el arrepentimiento de Judas: «En concluyendo la sentencia ponen a Jesús la Cruz a cuestas y llega Judas con el dinero, lo tira en el tribunal, Pilato no lo recibe y dice el pregón: *Arrepentido el villano / de la trahición que había hecho, / le buelve el dinero al pueblo, / tirándolo con desprecio.*»

La representación, por supuesto, a conmover a todos los presentes, aunque quizás no siempre se consiguiera.

Lo cierto es que la devoción popular a la Pasión de Cristo y a los Dolores de María se hallaba muy arraigada. Así lo muestran las cofradías de penitencia y también otras de carácter devocional. Tal es el caso de la Hermandad de Servitas de María Stma. de los Dolores de Granada, que se fundó en 1668 y se

estableció tres años más tarde en el templo de los clérigos filipenses. Desde Granada se extendió a Motril, Loja y Alhama.

Celebraban solemnes funciones en honor de la imagen titular, para la que cada año se encargaban sentidos poemas, como este acróstico de 1768 :

Orlada de dolor, sacra Princesa  
Mi afecto te divisa.  
Aqueste llanto, gran Señora, expresa  
Tener causa precisa:  
Es ver muerto a Jesús, Joya preciosa.  
Razón tienes, O *Mater Dolorosa*.  
Duro cuchillo de dolor traspasa  
O siete espadas que el amor no escusa  
Leal tu corazón pena no escasa.  
O lástima ! O crueldad la más confusa!  
Reyna sagrada, Tú tan lastimosa  
O Mater, la más triste y *dolorosa*.

Miguel Luis López Muñoz



## Anedotario Cofrade

**E**n esta nueva entrega de la sección "Anedotario Cofrade", trataré de presentar con gran ligereza sistemática, atendiendo a como ya se enfocó, hace cuatro años, el tratamiento que se le iba a dar a la misma, a fin de exponer, con mayor libertad formal, hechos que no siendo pormenorizada y detalladamente desarrollados, ayuden de un modo ameno, a visualizar la riqueza del devenir cofradiero granadino, en todas sus vertientes, religiosa, cultural, artística, sociológica... etc.

Inicio mi exposición, refiriéndome a un documento, que tuvo en la etapa del Despotismo Ilustrado cierta relevancia en las formas de expresión de la religiosidad popular en todo el país. Se trata de la Real Cédula de S.M. Carlos III, dada con ocasión de la Representación o Decreto que le fuera remitido por la jerarquía eclesiástica, concretamente por el Reverendo Obispo de Plasencia, en el que expone cuatro causas por las que se deben prohibir los disciplinantes, empalados y otros espectáculos en las procesiones de Semana Santa, Cruz de Mayo y otras. Se enumeran en el Decreto como causas las siguientes:

1.<sup>a</sup> "El abuso introducido en todo el Reino, de haber penitentes de sangre, o disciplinantes y empalados en las procesiones de Semana Santa, en las de Cruz de Mayo y en algunas otras de Rogativas, sirviendo sólo, en lugar de edificación y de conjunción, de desprecio para los prudentes, de diversión y grite-

ría para los muchachos y de asombro, confusión y miedo para los niños y mujeres; a lo cual y a otros fines, aún más perjudiciales, suelen dirigirse los que las hacen y no al buen ejemplo y a la expiación de sus pecados.

2.<sup>a</sup> El ser las procesiones de Noche, una sentina de pecados, en que la gente joven y toda la demás viciada se vale de la concurrencia y de las tinieblas, para muchos desórdenes y fines reprobados, que no pueden impedir las justicias, aún siendo celosas.

3.<sup>a</sup> La costumbre o corruptela de bailar los días de fiesta, delante de alguna imagen, a que se pretende dar culto en aquel día, o bien dentro de la misma iglesia, o en su atrio, o cementerio, o cuando no se permite en estos sitios, sacándola a la plaza pública, con las insignias de Cruz, Pendón y Capa Pluvial, haciendo allí sus bailes, que terminan en alguna ofrenda o limosna, con que se entiende no sólo a la irreverencia, sino convertida en un acto piadoso y de devoción.

4.<sup>a</sup> El desahogo con que se trabaja en los días de fiesta, no obstante el edicto que el mismo Reverendo Obispo había publicado, acentuando la grave ofensa que se cometía, prohibiéndolo y amenazando a los contraventores, con las armas de la Iglesia, según previenen las leyes".

El día cinco de febrero de 1777 se acordó expedir por auto, esta Cédula,

tras examinar el Consejo de S.M. dicha Representación, aplicándose en todo el Reino lo dispuesto en el referido Decreto y prohibiéndose expresamente los bailes en iglesias, atrios y cementerios.

Una situación que se planteó, como aún sigue ocurriendo, pero con matices más atenuados, en las cofradías y hermandades, como en el conjunto de la Iglesia, era la de fundamentar y acogerse a la fe, mediante sucesos de carácter milagroso, atribuidos a diferentes representaciones de Cristo y de María. En este sentido, señalo algunos de los muchos, casi innumerables casos, que son poco conocidos:

El día 22 de julio de 1830, el Sr. D. José Mendoza Roldán, Hermano Mayor de la Ilustre Hermandad del Stmo. Cristo de la Salud, servida en la desaparecida Iglesia Parroquial de Sr. S. Andrés,, invita al Alcalde de Granada, a participar en la procesión, organizada como rogativa, para que remitiera una epidemia de peste, que assolaba la ciudad, atribuyéndose a la referida imagen, otros favores anteriores. Transcribo parte del documento de citación: "No pudiendo menos de recordar esta corporación, con un entusiasmo religioso, los inmensos beneficios, que ha recibido de la soberana imagen, en todas las épocas que ha implorado las misericordias, con especialidad en 25 de julio de 1.679 y más especialmente en febrero de este año, ha determinado renovar sus preces, con ocasión de la calamitosa peste. Y para ello, entre otros cultos, ha resuelto sacar en procesión de devota rogativa, a la divina efigie, en la tarde del Viernes, del corriente, a las cinco de ella, conduciéndola a la Santa Iglesia Catedral,

donde quedará expuesta a la veneración de los fieles, hasta el domingo 27 próximo. Y no pudiendo la Ilustre Hermandad, de vista las virtudes religiosas que han sido en todo tiempo la divisa de V.E., se sirva acompañar en la procesión, al portentoso simulacro, contribuyendo así, a la brillantez, decoro y circunspección al que exige tan devoto acto".

Seguidamente, voy a referirme a una imagen muy venerada por los granadinos, en el XVII. Se trata de Ntra. Señora de Belén. En el Convento de



Belén, de mercedarios descalzos, fundado en 1615 por Fr. Juan de San Onofre, hacia la mitad de la calle de los Molinos, en el popular barrio del Realejo y convertido tras la Desamortización en presidio correccional, existió una imagen de la Virgen, bajo esta advocación. Fue encargada a Alonso de Mena y representa a Ntra. Sra. con traje egipcio, sentada y con el Niño en los brazos, al que envuelve en unas mantillas o paños. Salió en procesión el día 8 de diciembre de 1764, Festividad de la Inmaculada, desde el Convento hasta las Angustias, con ocasión de unos terremotos, que cesaron desde aquel momento. Relatan los cronistas otros milagros atribuidos a esta imagen, de los que me parece especialmente curioso el siguiente ocurrido en Madrid: "Dormía una niña, junto a tres mujeres, familiares suyos, dejaron encendida una copa llena de carbón, para remediar el frío, produciéndose un incendio, del que resultaron muertas las tres mujeres y no así la niña. Se investigó la causa, observándose que la niña tenía junto a ella, una estampa de esa Virgen de Belén, que el corregidor de Granada, García Bravo de Acuña, envió al padre de la niña".

Finalizo la temática, refiriéndome a una serie de sucesos, atribuidos a imágenes pertenecientes al Convento de la Piedad, de M.M. dominicas, fundado en 1.588, por D.<sup>a</sup> María Sarmiento Mendoza, marquesa de Camarasa y esposa del Duque de Sesa, nieto del Gran Capitán y próximo a la plaza de los Lobos. El primero de ellos, se refiere a la Virgen de la Piedad; según la tradición, "fue hallada por un cautivo cristiano en Africa, debajo de tierra, en la caballeriza de un moro; adoró a la imagen y a su

amo le preguntó qué hacía, respondiendo que adoraba a la madre de su Dios. Para que yo creyera que tuvo madre tu Dios, replicó el infiel, nos habríamos de ver ahora de repente en Roma. Al terminar de pronunciar estas palabras, se hallaron en dicha ciudad, los dos juntos, asidos de este simulacro". Hay en el Convento dos conocidas representaciones de la Piedad una, situada en la hornacina que hay sobre la puerta de entrada a la capilla del Convento, otra la que preside el altar, talla esta última de tamaño académico, cuya propiedad se atribuye al mismo don Gonzalo Fernández de Córdoba, que según la leyenda, la transportaba atada con correas en su propio caballo. En opinión del profesor Martínez Medina, se trata de una buena imagen en madera policromada del XVI, de principios de siglo y cercana al gusto italianizante. Fue transformada antiguamente, en imagen de vestir, al estilo de las Virgenes de las Angustias del Barroco granadino y recientemente restaurada. Cuenta también la tradición que en el torno del Convento, apareció misteriosamente un Ecce Homo. "La madre tornera estaba afligida y bajando una mañana a abrir el torno, halló en él, este simulacro con la siguiente inscripción:

*Si lo más bice por tí  
que fue morir por salvarte,  
¿por qué no he de perdonarte?"*

Termino con los sucesos del Convento de la Piedad, con lo que, cuenta la tradición, ocurrió un día de tempestad, de granizo y agua, "entre la borrasca descendió volando al patio del Convento una estampa de Nra. Sra. del Buen Suceso, sin haberse mojado, la que tienen en gran estimación y culto".



Seguindo con la enumeración de anécdotas, en la destruida Iglesia de San Luis, se veneraba un crucificado, titular de una hermandad, con la advocación del Stmo. Cristo de la Luz. En relación con esta talla, el Beneficiado de la Iglesia, indicó en 1.709 a los hermanos de la Cofradía del Stmo. Cristo, la necesidad de restaurar la imagen ofreciéndose a costearlo todo, determinando el quedarse con la cabeza y manos antiguas, mandando labrar otras nuevas, manteniéndose en secreto el hecho, entre el artifice y Beneficiado. Se descubrió en 1.733, cuando construida su nueva capilla, descendieron al Cristo, para colocarlo en ella los mayordomos. Se le desprendió un brazo, quedando pendiente del clavo de la mano y se dislocó el otro de su lugar. Ante esto, los hermanos llamaron a un imaginero, para conocer qué ocurría y al examinarlo, se le desprendió la cabeza, quedando pendiente de la punta de un clavo, con que interiormente estaba asida. Seguidamente, confesó el Beneficiado lo sucedido, reincorporándosele de nuevo la cabeza y brazos originales que conservaba, aquella en una urna y éstos, envueltos en una toalla.

Finalizo esta entrega del Anecdotario, dedicándola a una de las hermandades que tienen su Sede Canónica en la Basílica de San Juan de Dios. Me refiero a la Pontificia y Real Hermandad del Arcángel San Rafael, sobre la que haré un pequeño esbozo, en aspectos de su dilatada historia, especialmente referidos a su reglamentación.

Se establece esta Hermandad el 24 de octubre de 1.895, en la Basílica de la Orden Hospitalaria, con las autorizacio-

nes debidas del Señor Arzobispo, por su Decreto, dado en Granada, a 23 de octubre de 1.895 y confirmadas por S.S. el Papa León XIII, en Bula de 11 de mayo de 1.897. Tiene como titular el Arcángel San Rafael, obra de Bernardo Francisco de Mora, constituyendo su objeto, el fomentar en sus miembros la más acendrada devoción, reverencia y amor al bienaventurado Arcángel San Rafael, hacer a los fieles congregados bajo su nombre, cristianos de verdad, que traten sinceramente de la propia santificación, en su respectivo estado y trabajen con gran empeño, según lo permita su condición social, en salvar y santificar a los demás y en defender, contra los ataques de la impiedad da la Iglesia de Cristo. Así se recoge, en los estatutos más recientes, aprobados el 18





de diciembre de 1.913. La Hermandad, se compone según éstos, de mayordomos y cofrades, en función de su aportación económica, destinada a la caridad, teniendo como obligaciones comunes, "asistir a los mayordomos y cofrades enfermos, acompañar al Santísimo cuando se administren los Santos Sacramentos a algún mayordomo o cofrade y en caso de defunción ir respectivamente detrás del cadáver; cumplir con los preceptos divinos en el tiempo pascual; asistir al Santo Sacrificio de la Misa los días festivos y a la comunión general, el día de la festividad del Arcángel San Rafael". Los cultos se celebraban con el esplendor que permitiesen los recursos y conviniera a la situación económica de la Hermandad, evitando **vanas ostentaciones**, que lejos de coadyuvar al fin propio de la Hermandad, debilitaran su espíritu, de **atención**

**preferente a la caridad.** Se celebraba misa solemne, todos los domingos cuartos de cada mes.

S.S. el Papa León XIII, por su Bula dada en Roma, a 11 de mayo de 1.897, concedió a los cofrades las siguientes indulgencias:

\*Indulgencia plenaria, a quienes ingresen en esta Hermandad para el día de su ingreso, con tal que hayan confesado y recibido la Sagrada Comunión, y si esto no fuera posible, a lo menos, invocando con la lengua o con el corazón, el nombre de Jesús.

Otra indulgencia plenaria a los cofrades actuales y venideros que contritos, confesados y comulgados, visiten la Basílica de San Juan de Dios, en el día de la fiesta del Santo Arcángel, o en uno

de los siete días siguientes, por una sola vez en todos los años, rogando a Dios por la extirpación de las herejías, conversión de los pecadores y exaltación de la Santa Madre Iglesia<sup>9</sup>.

Además concede S.S. siete años y siete cuarentenas, a los cofrades que al menos contritos de corazón, visitaren la Iglesia de San Juan de Dios, en los días de la Inmaculada Concepción, en el primer día de Pascua de Natividad del Señor, en la festividad del Sagrado Corazón y en el día de San José.

Asímismo concede sesenta días de perdón, por las penitencias que les hayan sido impuestas o por otras causas debidas, en la forma acostumbrada por la Iglesia, siempre que asistan a alguna de las obras siguientes:

- Asistir a las Misas y otros divinos Oficios en la dicha Iglesia.

- Asistir a cualquiera procesión que se celebre con la debida licencia del Ordinario.

- Acompañar al Stmo. Sacramento en procesión, como cuando se lleva a los enfermos y si no pudieran acudir, cuando oyen la campana del Viático, rezar un Padre Nuestro y Ave María, en sufragio de los cofrades difuntos.

- Por hacer cualquier obra de piedad o caridad.

Todas y cada una de las Indulgencias antedichas, remisiones de pecados y relajaciones de penitencias, podían aplicarse, por vía de sufragio a las almas del Purgatorio.

Javier Canón Ramírez

---

## Jesús del Amor y la Entrega

**S**eñor de Amor y de Entrega.  
Poder quisiera ayudarte,  
y esa corona quitarte,  
de espinas, que te doblaga.

Con tu mirada me llega  
un mensaje de perdón,  
y con él mi corazón  
se colma de amor sincero,  
sabiendo que en tu madero  
puede estar mi salvación.

Fernando Lastra Sánchez.



## Aires de Renovación en Domingo de Resurrección

**N**ay un penetrante silencio, temporalmente desbaratado por un agudo quejido saetero o por el solitario son de un tambor lejano. Incertidumbre sobre la posibilidad de que se materialice el epílogo, descrito en las Escrituras, de esta historia de repetición anual. Los más fanáticos consideran que no existe solución de continuidad y que todo lo más significativo ya ha pasado ante sus ojos. Sin embargo, que se equivoquen ampliamente los que se mantienen en tal posicionamiento dado que, quizás, quede la jornada de mayor relieve de cuantas se han llevado a cabo.

La madrugada comienza lentamente a agonizar, los primeros destellos solares se multiplican y la luna sostiene una fuerte oposición a marcharse. Nace el Domingo de Resurrección. Cansancio general de todos aquellos que han trabajado en los últimos días con el propósito de que las pretensiones rozaran la perfección y cierta crispación entre los que intentaron y no consiguieron sus objetivos. Las Vírgenes y Cristos de nuestros pueblos y ciudades son guardados celosamente en sus domicilios habituales tras largas y agotadoras horas de delirio callejero. Mantos de lágrimas de cera sobre el asfalto, muestra de la unificación en un solo dolor tanto del vivido por el de Nazaret como del padecido por los humanos en su latir diario.

Renacen los colores suaves y jocosos procurando la vuelta a la normalidad y a un estado emocional similar al percibido durante el Domingo de Ramos. Los más pequeños saltan de la cama para no perderse la banda de tambores y cornetas que en esos instantes está pasando por la misma puerta de su casa e incluso algunos le acompañan, en parte de su trayecto, para deleitarse y divertirse con los últimos compases de esta Semana Santa. También muchos aprovechan este día para dirigirse a disfrutar de la naturaleza y así degustar el tradicional huevo duro con torta de azúcar, que en algunos lugares califican como huevo de Pascua u hornazo. Para los que amamos las costumbres surge ya cierta melancolía por el bacalao con tomate, por la flores o por las torrijas que preparan nuestras madres con tanto cariño únicamente por esta época del año.

Los imagineros se encuentran ante una difícil tarea cuando de sus manos ha de brotar un Cristo Resucitado. Hay una simbiosis radical en la escenografía con la desaparición por completo del patetismo característico de la pasión. La interpretación que se hace de los hechos, a veces, no es demasiado acertada.

Existe una habitual tendencia a resaltar la vitalidad física del hijo Dios con un excesivo desarrollo muscular que se aleja de Jesús-hombre y que, por lo general, no suele ser muy bien recibido por los siempre exigentes semanaseros.

El nacimiento de un nuevo Domingo de Resurrección trae consigo abundantes ráfagas de renovación, que se constituyen en esenciales para que se produzca una verdadera revolución interior que nos permita mantener un cierto grado de esperanza. De ahí la necesidad de un Domingo de Resurrección anual, para que la ilusión y la confianza se mantengan un ciclo más.

En esta jornada salimos a la calle con cierta tristeza porque la Semana Santa se despide, pero creo que en nuestros corazones hay, a la vez, una gran satisfacción de que los sollozos,

suplicios y torturas se hayan desvanecido. Se respira un aire nuevo y depurado si bien percibimos como a nuestro alrededor la angustia humana continua. Nos preguntamos para qué ha servido tanto sufrimiento y humillación de un solo hombre. Quizás la respuesta haya que buscarla en nosotros mismos, en nuestra capacidad para retomar diariamente el ejemplo dado y poner en ejecución lo aprendido con el propósito de paliar, combatir y consolar el dolor hasta que la resurrección de cada hombre se haga realidad.

Julio Bayo.



## A Santa María del Triunfo

¡Jesús ha resucitado!  
Toquen todos los tambores  
y las cometas loores  
con amor alborozado.  
La Virgen, en trono alado,  
camina por nueva vía  
con ilusión. Todavía  
su rostro muestra el quebranto  
de las lágrimas y el llanto  
mezclado con la alegría.

José Ortega Torres.



## Índice de Ilustraciones

Entrada de Jesús en Jerusalén (Foto: Eusebio Rodrigo).....	11
Santa Cena Sacramental (Foto: F. Javier Gutiérrez).....	17
Jesús de la Sentencia (Foto: Armando López-Murcia).....	23
Ntro. Padre Jesús Cautivo (Foto: Armando López-Murcia).....	29
Ntro. Padre Jesús del Trabajo (Foto: Armando López-Murcia).....	35
Ntra. Sra. de los Dolores (Foto: Armando López-Murcia).....	41
Jesús del Rescate (Foto: Armando López-Murcia).....	47
María Stma. de la Amargura (Foto Armando López-Murcia).....	53
Stmo. Cristo de San Agustín (Foto Armando López-Murcia).....	59
Stmo. Cristo de la Lanzada (Foto: Armando López-Murcia).....	65
Ntro. Padre Jesús de la Amargura (Foto: Armando López-Murcia).....	71
Ntro. Padre Jesús del Gran Poder (Foto: Armando López-Murcia).....	77
Señor de la Humildad (Foto: Armando López-Murcia).....	83
Stmo. Cristo del Consuelo (Foto: Fernando López).....	89
María Stma. de la Merced (Foto: Eusebio Rodrigo).....	95
Ntro. Padre Jesús de la Paciencia (Foto: Eusebio Rodrigo, 3º premio "Concurso Federación-93").....	101
Ntro. Padre Jesús de las Tres Caidas (Foto: José Antonio Páiz).....	107
María Stma. de los Remedios (Foto: Fernando López).....	113
María Stma. de la Salud (Foto: Armando López-Murcia).....	119
María Stma. de la Aurora (Foto: Armando López-Murcia).....	125
Ntro. Padre Jesús de la Pasión (Foto: Armando López-Murcia).....	131
María Stma. de la Concepción (Foto: Armando López-Murcia).....	137
Stmo. de la Misericordia (Foto: Fernando López, 1º premio "Concurso Federación-93").....	143
Stmo. de la Buena Muerte (Foto: Armando López-Murcia).....	149
Ntra. Sra. de la Soledad del Calvario (Foto: Armando López Murcia).....	155
María Stma. de la Misericordia (Foto: Fernando López).....	161
Stmo. Cristo de la Expiración (Foto: Carlos Choín).....	167
Ntra. Sra. de la Soledad de San Jerónimo (Foto: Armando López-Murcia).....	173
Sta. María de la Alhambra (Foto: Josefina Carmona).....	179
Stmo. Cristo Resucitado (Foto: Armando López-Murcia).....	185
María Stma. del Triunfo (Foto: Fernando López).....	191